

De vicus a suburbium: el barrio oriental de Caesaraugusta

From vicus to suburbium: the eastern quarter of Caesaraugusta

María Pilar Galve Izquierdo¹

Resumen

Recoge este trabajo el conjunto de las numerosas investigaciones arqueológicas realizadas en la parte oriental de la ciudad romana de Zaragoza (Caesaraugusta), en particular en las dos últimas décadas. Son hallazgos que demuestran el grado de beneficios de los que disfrutaban los ciudadanos que residieron aquí en época altoimperial.

Palabras clave: Caesaraugusta, urbanismo, arquitectura doméstica, arqueología del agua.

Abstract

This work includes all the archaeological research carried out in the eastern part of the Roman city of Zaragoza (Caesaraugusta), particularly in the last two decades. These findings are testimonies of benefits enjoyed by the citizens who lived here in the Early Roman Empire.

Keywords: Caesaraugusta, town planning, domestic architecture, water archaeology.

Introducción

Algunos años después de su fundación hacia el 15 a.C., el núcleo urbano cesaraugustano se expandió al este, originándose el barrio residencial a cuyos hallazgos dedicamos estas páginas. *Caesaraugusta* alcanzó su máxima extensión desde finales de la época julio-claudia y continuó su desarrollo urbanístico durante el siglo II. Así subsistió hasta la contracción de la ciudad en época bajoimperial, a mediados del siglo III, volviendo a los límites que se había trazado en su fundación. La ampliación del recinto urbano, que alcanzó entonces las 70 ha, se habría originado por fenómenos de expansión, hasta el punto de que una impor-

tante parte de este nuevo terreno debió ser modificada para adaptarla a su urbanización. La intención que nos mueve a presentar este trabajo es la de reunir una documentación dispersa y desigual a la que hemos tenido acceso, que de alguna manera pueda ofrecernos información de la vida en esta zona de la ciudad romana.² Este es el caso del barrio oriental que surgió y se desarrolló en la zona baja en la confluencia del Ebro y el Huerva, donde la presencia de zonas inundables exigió el uso de importantes medios técnicos para luchar contra el riesgo fluvial, amenazante en una superficie respetable, factor que no impidió su ocupación. Constituye un extraordinario ejemplo de adaptación al terreno, operación que vino

1. Doctora en Historia. Arqueóloga (mpgalve@yahoo.es).

2. Un grave problema del que nos percatamos al comienzo de este trabajo lo constituyó la inexistencia de estudios de las excavaciones realizadas, que generalmente han sido objeto de escuetos informes cuyo contenido puede derivar en imprecisiones y generalidades, susceptibles de variar y completar si algún día se estudian, que por otra parte es de desear. Los datos que aquí se aportan proceden de excavaciones municipales, de informes facilitados por los directores de otras excavaciones o por el Departamento de Cultura de la DGA. Es preciso insistir pues en que la documentación presenta numerosas lagunas. A lo largo del texto se indica entre corchetes las localizaciones que se citan y se recogen en la Figura 1.

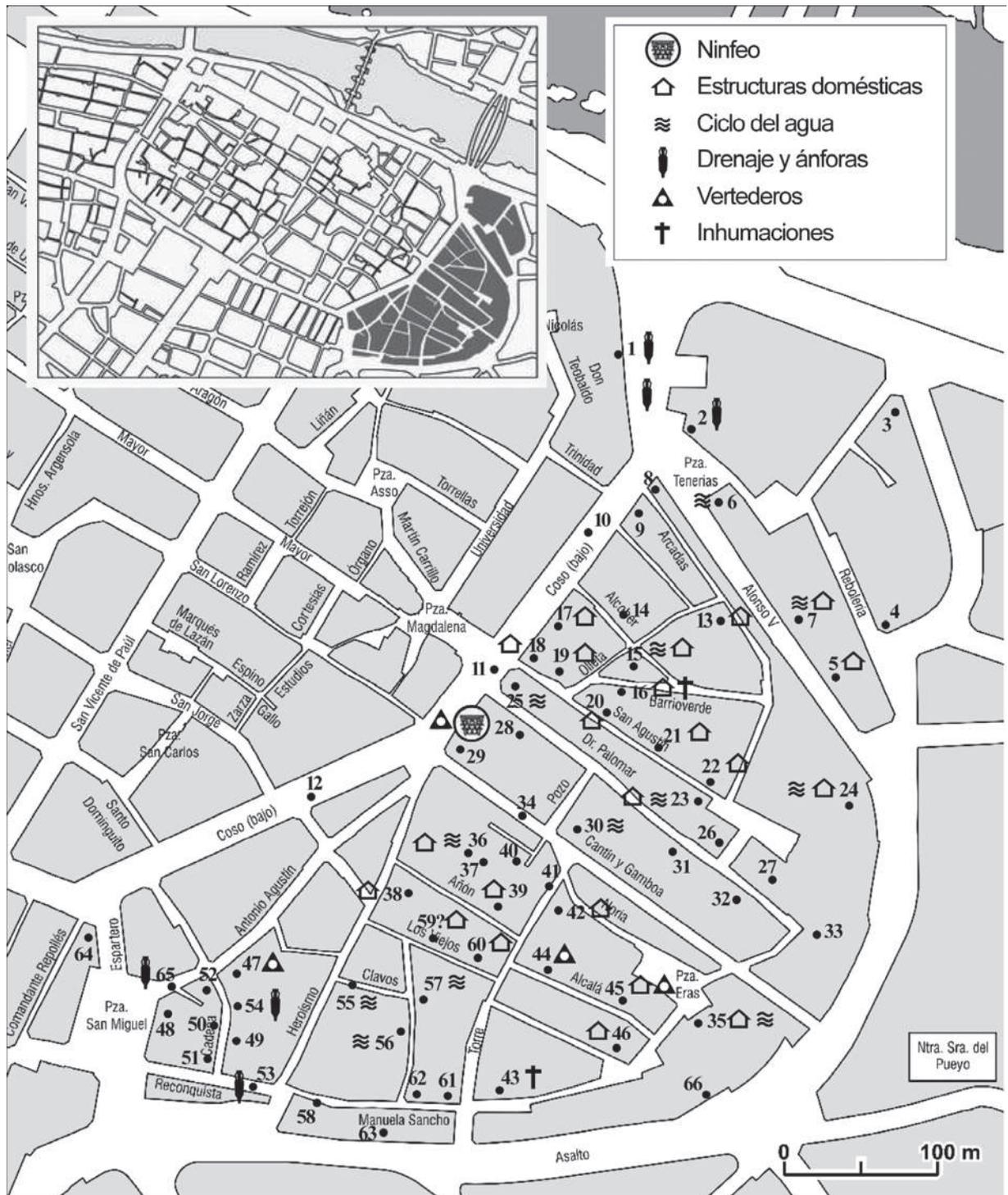


Figura 1. Localización de los hallazgos que se citan en el texto, arqueólogos directores y fecha de las intervenciones:

- | | |
|--|---|
| <p>1. Muralla del Convento de Santo Sepulcro (Diversas intervenciones desde los años 20: De la Figuera (1927); Íñiguez (1959); F. A. Escudero (2000/2003-2008)</p> <p>2. Plaza Tenerías, 3-5 (J.L. Cebolla en 2003-2004)</p> <p>3. Plaza Rebolería, angular a C/ del Río y C/ Monreal (J.L. Cebolla, A. Blanco y C. Gavín 1992-1993)</p> | <p>4. C/ Rebolería, 11-13 (M. Beltrán 1982)</p> <p>5. C/ Rebolería/ Alonso V, 25 (A. Beltrán 1950)</p> <p>6. C/ Alonso V, 7-11 (J.L. Cebolla 2005-2006)</p> <p>7. C/ Alonso V, 15 (J. Delgado y J.F. Casabona 1998)</p> <p>8. Coso, 196, angular a C/ Alonso V (A. Blanco y J.L. Cebolla 1992)</p> <p>9. Coso, 190-192 (M.ª P. Galve y A. Mostalac en 1985)</p> |
|--|---|

10. Coso Bajo (junto a la antigua Universidad) (M. Beltrán 1981)
11. Coso Bajo (de C/ Cantín y Gamboa a C/ Alonso V) (Vial. F.A. Escudero y M.^a P. Galve 2009)
12. Coso Bajo (entre C/ Cadena y C/ Cantín y Gamboa) (Vial. F. J. Navarro 2001).
13. C/ Arcadas angular a C/ Olleta. (J.A. Pérez Casas 1990)
14. C/ Alcober, 13 (D. Alonso 2005)
15. C/ Alcober, 10-14, angular a C/ Olleta (M.^a L. de Sus y M.^a F. Blasco 2000-2001)
16. C/ Barrioverde, 12-16 (J. Delgado y B. Del Real 2002)
17. Coso, 172 (J.L. Cebolla 1994)
18. Coso, 168-170 y C/ San Agustín 3 (J.L. Cebolla y A. Blanco 1991)
19. C/ San Agustín, 5-7, Alcober, 8 (J. Delgado y B. Del Real 2003)
20. C/ San Agustín, 13-15 (J.F. Casabona y J. Delgado 1989).
21. C/ San Agustín, 25 (M.^a P. Galve 2008)
22. C/ San Agustín, 27-29 (J.M.^a Viladés y R. González 2001)
23. C/ San Agustín, 26 (J. M.^a Viladés, R. González y P. Rodríguez 2005)
24. Convento de San Agustín (A. Álvarez (campanas de 1991,1992, 1995, 1997 y 1998) y M.^a P. Galve y A. Álvarez 2006.
25. C/ Doctor Palomar, 1, angular a C/ Coso, 166 (M. Beltrán y A. Mostalac 1982)
26. C/ Doctor Palomar, 33 (J. Delgado y B. Del Real 2000)
27. C/ Doctor Palomar, 41 (J. M.^a. Viladés y R. González 2002)
28. C/ Doctor Palomar, 4 (M.^a P. Galve 1990)
29. C/ Coso, 160 (J.F. Casabona 2005).
30. C/ Pozo, 3-5 (J.F. Casabona y J.A. Pérez Casas 1995)
31. C/ Doctor Palomar, 38-40 (J.A. Pérez Casas y M.^a L. de Sus 1998).
32. C/ Doctor Palomar, 44-46 (J.M.^a Viladés, R. González y V. Esteban 2004)
33. C/ Doctor Palomar, 45 M.^a P. Galve 1988)
34. C/ Cantín y Gamboa (varios hallazgos en el vial) (M.^a P. Galve 2002)
35. C/ Manuela Sancho, 50-54 (F. Escudero 1990)
- 36 y 37. C/ Heroísmo 3, angular a C/ Añón (J.A. Pérez Casas en 1990). (Actualmente corresponde a: Añón, plaza, n.º 1-5 y Heroísmo, n.º 5-7)
38. C/ Añón, 12 (J. M. Viladés, R. González y E. Apastegui 2004/2007)
39. C/ Añón, 15-25, angular a C/ Torre, 10 (M.^a L. de Sus y J. Delgado 2001).
40. C/ Estrella, 1-3 (J.A. Pérez Casas 2000)
41. C/ Torre, 4-6 (J.M.^a Viladés 1996)
42. C/ Torre 1-3-5, C/ Noria (J.M.^a Viladés 1992)
43. C/ Torre, 23, M. Sancho 27 (M.^aC. Aguaro y F. Escudero 1986)
44. Alcalá, 3-5 (M. Beltrán 1982)
45. Alcalá, 9-11 (J.L. Cebolla y A. Blanco 1991)
46. C/ Eras, 11-13, C/ Alcalá 12-14 (J. Delgado 2001)
47. C/ Cadena, 15-19, angular a la C/ A. Agustín, 2-10 y a C/ Félix Garcés (J.A. Paz 1988)
48. Plaza San Miguel, 3 (J.F. Casabona y J. Delgado 1989)
49. C/ Cadena, 25-27-29 (J. Delgado y J. A. Pérez Casas 1997)
50. C/ Cadena, 24-26 (J. Delgado y B. Del Real 1992)
51. C/ Cadena, 28 (J. Delgado y J.F. Casabona en 1998)
52. C/ del Perro, 1, angular con C/ A. Agustín (J. Delgado y J.A. Pérez Casas 1998)
53. C/ Reconquista (vial, frente al n.º 17) (F.A. Escudero y M.^a P. Galve 1998)
54. C/ Cadena, 23 (J. Delgado 1991)
55. C/ Clavos (vial, a la altura del n.º 2) (M.^a P. Galve 2000 y 2001)
56. C/ Turco (vial) (M.^a P. Galve 2001)
57. C/ Turco, 9 (J.F. Casabona 1998)
58. M. Sancho, 6 (J.L. Cebolla 2004)
59. C/ Los Viejos (hallazgo antiguo)
60. C/ Los Viejos 7-13 (B. Del Real 2004/2006)
61. M. Sancho, 23 (A. Blanco y J.L. Cebolla 1992).
62. M. Sancho, 21 (J.L. Cebolla 2000)
63. C/ Asalto, 31-33/ C/ M. Sancho, 16 (J.L. Cebolla 1995)
64. Coso, 114, angular a C/ Espartero (A. Blanco y J.L. Cebolla 1992)
65. C/ Gastón (ahora C/ A. Agustín)
66. C/ Asalto. Restos del posible acueducto o muralla del siglo I.

a ser la regla de oro del urbanismo romano, al decir de A. Pelletier (1982,36). Para ello fue necesaria una preparación previa del terreno por otra parte bien atestiguada como método de saneamiento en zonas húmedas en época romana. Por un lado, se han llegado a ver en todo el barrio operaciones de relleno y aterramientos, y por otra, la colocación de ánforas dispuestas en fosas sobre las que construir. Este último fenómeno está circunscrito a la parte norte, próxima al río y al extremo sur, que eran las zonas más expuestas.³ El hecho de que la insalubridad del terreno no impidiera su ocupación es significativo del gran interés económico y social que esta amplia superficie representaba.

El comienzo de la ocupación urbana se produjo algo antes de mediados del siglo I. Las casas parecen pervivir hasta la mitad o finales del siglo III, época en la que se abandonan, y algunos hallazgos son testimonio de que su expolio se prolongó hasta el siglo V. Las causas históricas pueden plantearse bajo el fenó-

meno frecuente en otras ciudades de la Hispania Tarraconense debido a las dificultades económicas que surgen ya en la segunda centuria y que conducen, junto a importantes circunstancias de inseguridad, a los procesos de transformación del siglo III. Considerando los datos existentes, parece comprobarse que desde el siglo III cambia el paisaje de este barrio, cesando la vida urbana y quedando convertido en un despoblado en el que solo hubo ya escombros, enterramientos y con cierta probabilidad instalaciones de artesanía.

Un vicus y un suburbium

La utilización de los categorías *vicus* y *suburbium* que aparece en el título de este trabajo podría estimarse apropiada o no.⁴ Sin embargo, me he decantado por el término *vicus* para esta zona en época altoimperial, que, en definición de P. Zanker (1992,160), se entendería como una pequeña aglomeración urbana con cierta autonomía, y parece correcto por el carácter totalmente urbano de gran parte de las cons-

3. Carreras, Escudero y Galve 2016, en especial pp.225-229, donde se analizan todos los datos al respecto, además del hallazgo de la calle Reconquista. El resto del trabajo corresponde al estudio de los envases anfóricos hallados en aquella intervención, pp. 229-239.

4. En acepción de Cicerón *Mil.* 64, César *C.I.*27, Horacio *s.* 2.3.228, *Ep.* 1.20.10, entendido como barrio, no como pequeña población.

trucciones que veremos a continuación, del trazado viario y del ciclo del agua. En cambio el de *suburbium*, espacio habitado exterior a la muralla, posee unas connotaciones que siendo evidentes al otro lado de la ciudad, en el bien conocido *suburbium* occidental, puede que aquí resulte algo desmesurado si nos atenemos a los hallazgos arqueológicos presentes: el casi absoluto despoblado, la ausencia hasta el momento de instalaciones artesanales, salvo alguna excepción, los restos escasos de necrópolis, la ausencia de huellas cristianas como si se han encontrado en aquel... puede que no sean suficientes para su aplicación. En cualquier caso, en la derivación del *vicus* en un probable *suburbium*, adquiriría total protagonismo la muralla del siglo III, por delimitar esta última el *pomerium* en la parte oriental de la ciudad, reduciendo su perímetro y permaneciendo así durante varios siglos. No obstante, no hay que descartar que un espacio grande y cercano como este quedaría de alguna forma integrado en la vida cotidiana de la ciudad, como se ha puesto de manifiesto en otros núcleos importantes.⁵

Acondicionamiento del terreno

Una gran parte del inmenso solar que se había planificado urbanizar se caracterizaba por ser un terreno vulnerable a las aguas Fig. 2).⁶ La determinación de situar el *vicus* en una zona comprendida entre el curso del río Ebro y la cercana desembocadura de su afluente el Huerva, que incluso probablemente estuviera todavía más próxima en época romana a la zona habitada (más al oeste), hubo de ser acompañada de importantes trabajos preparatorios de un terreno fácilmente inundable. Por este motivo los urbanistas romanos aplicaron métodos ampliamente experimentados por ellos para los excesos de las aguas, sobre todo las temporales e intempestivas. Pueden resumirse en tres modalidades las obras de ingeniería constatadas en

5. Vaquerizo 2010, 19. Para el caso del *suburbium* occidental, ver Galve 2008, 12.

6. Esta cuestión ha sido abordada en particular para el drenaje anfórico en Carreras, Escudero y Galve 2016. Ver también Allinne, Galve y Constante 2012, donde se trata ampliamente aspectos topográficos y relativos a la actividad hidrológica deducidos de las excavaciones arqueológicas mediante la aplicación de la geomorfología. Mediante la observación del mapa de Casañal (1880) se ha elaborado el marco topográfico entre el espacio comprendido entre el Coso Bajo y el río Huerva, con irregularidades representativas, destacando la presencia de una zona elevada (205.5 m) entre la plaza San Miguel y la c/ Palomar con tres elevaciones que resaltan de 2 a 2.5m sobre el Coso, y cayendo el relieve hacia el este de la c/ Cantín y Gamboa hacia el río Huerva, con un escarpe abrupto al final, ocasionado por el encajamiento del río en la zona. Para esta cuestión, ver Longares, Peña y Escudero "Aportación a la reconstrucción topográfica de la ciudad romana" en Escudero y Galve 2013, Cap. III, p. 53.

Caesaraugusta utilizadas para este cometido: rellenos, muros de contención y obras de drenaje (ánforas, fosas sanitarias); y en algún caso se utilizó también la combinación de alguna de ellas. Por ello está claro que hubo un enorme interés en la urbanización de la zona, que no reparó en las costosas operaciones que para adecuarlo tuvieron que acometer hasta hacerlo no solo habitable sino con las mejores condiciones de bienestar.

En la actualidad contamos con documentación suficiente, debido a las numerosas intervenciones arqueológicas realizadas, para concluir que los rellenos antrópicos constituyen casi una generalidad en el barrio oriental, mientras que el drenaje con ánforas, fosas sanitarias y muros de contención se han localizado solamente al norte y al sur del *vicus*.

La construcción sobre rellenos se ha podido observar en una veintena de excavaciones cuya estratigrafía conservaba materiales aportados por las inundaciones. Constituye el sistema de saneamiento más generalizado y económico. Se documentan estas preparaciones desde el s. I hasta el s. III y su potencia varía según las zonas, pero tienen en común el haberse formado en cortos espacios de tiempo a juzgar por el material arqueológico. Es probable que el proceso de colmatación siguiera de cerca en el tiempo a las inundaciones, pero al respecto hay que hacer una observación, y es que se han reconocido dos etapas pertenecientes cada una de ellas a dos procesos diferentes: un saneamiento en el s. I (e incluso II) que se habría efectuado mediante el relleno de fosas ya saneadas (en terreno virgen) y otro en el s. III. En este último caso se trataría de rellenos levantados sobre niveles arqueológicos anteriores. Hasta qué punto esto obedeció a planes urbanísticos o a circunstancias medioambientales es difícil de saber, aunque parece más lógico atribuir a estas últimas la primera fase (identificación de niveles de inundación), mientras que es más difícil explicar por qué se rellena de escombros en el s. III, si es solamente una cuestión de operaciones para nivelar el terreno, o de elevarlo también para mayor protección.⁷

Los saneamientos de terrenos húmedos mediante ánforas fueron muy usados en el mundo romano.⁸ En

7. La zona noreste del barrio, entre Rebojería y la orilla del Ebro, ha sido objeto de rellenos hasta el s. XVIII, hecho que hemos podido comprobar en diversas catas arqueológicas.

8. Pesavento Mattioli 1998. La técnica que utiliza ánforas es bien conocida en la actualidad. Su finalidad no se limita a elevar los suelos de circulación sobre el nivel de inundación, ni a estabilizar los terrenos, sino que se trata preferentemente de un saneamiento al uso del modelo de fosa sanitaria actual: se trata de reemplazar el sedimento menos compacto y más aireado (arenas, gravas, ánforas). El uso de la ánforas vacías se demostró una buena solución además de



Figura 2. Fragmento de la Vista de Zaragoza de A. Van den Vyngaerde [1563] que recoge la parte correspondiente al barrio oriental contemplado desde el norte. En primer término se aprecia la escasa altitud de la orilla, que continuaba siendo una zona baja en esta época.

la Zaragoza romana esta peculiaridad ha sido estudiada desde hace años. Comenzó con el primer hallazgo ya en los años veinte (La Figuera 1927), y luego a mediados del s. XX (Íñiguez 1959), hallazgos ambos en el tramo de murallas del Convento del Santo Sepulcro. El primero de los autores fue de la opinión de que las ánforas servían de refuerzo a la muralla, mientras que el segundo lo atribuyó a un posible almacén relacionado con el puerto fluvial.⁹ Desde los años setenta se descartó la teoría del almacén portuario y se pensó en un sistema de elevación de los suelos de circulación por encima del nivel de las inundaciones (Beltrán 1976, 44-5). Nuevos trabajos arqueológicos acometidos desde 1999 por los servicios arqueológicos municipales bajo la dirección de Francisco Escudero han proporcionado, a través de la asociación de pruebas arqueológicas y sedimentológicas, una estratigrafía natural que cubría la capa de ánforas [1].¹⁰

A escasos cien metros de la excavación del Santo Sepulcro, la del solar de la Plaza de Las Tenerías, 3-5 [2], permitió en 2003 volver a documentar esta vez un extenso “campo de ánforas” que superaba los ochocientos ejemplares.¹¹ (Fig. 3). Aquí el

material arqueológico presente en la estratigrafía ha permitido precisar la cronología de diferentes preparaciones y construcciones en defensa contra las inundaciones. En primer lugar se produjo un aterramiento en época augústea con un relleno de gravas y lentejones arcillosos, que sería posterior al 19-18 a.C, fecha de la emisión del *aureus* allí encontrado. Cimentaciones, rellenos y ánforas se datan entre finales de Augusto y comienzos de Tiberio, y parece que esta cronología pueda hacerse extensiva al conjunto del Santo Sepulcro.

Al sur del barrio oriental se han encontrado también, aunque en hallazgos de cuantía mucho menor, depósitos de ánforas que sin duda sirvieron de dre-



Figura 3. Depósito de ánforas en c/ Alonso V 3-5 [J.L. Cebolla].

barata, ya que constituyen un reciclado ejemplar (Allinne, Galve y Constante 2012, 66-69).

9. Véase Escudero y de Sus 2003.

10. Escudero y de Sus 2003, 409; Peña y otros 2009. Una capa de arcillas con cenizas y carbones, situada directamente sobre las ánforas se ha datado por radiocarbono en 100 d. C

11. Cebolla, Domínguez y Ruiz 2005.

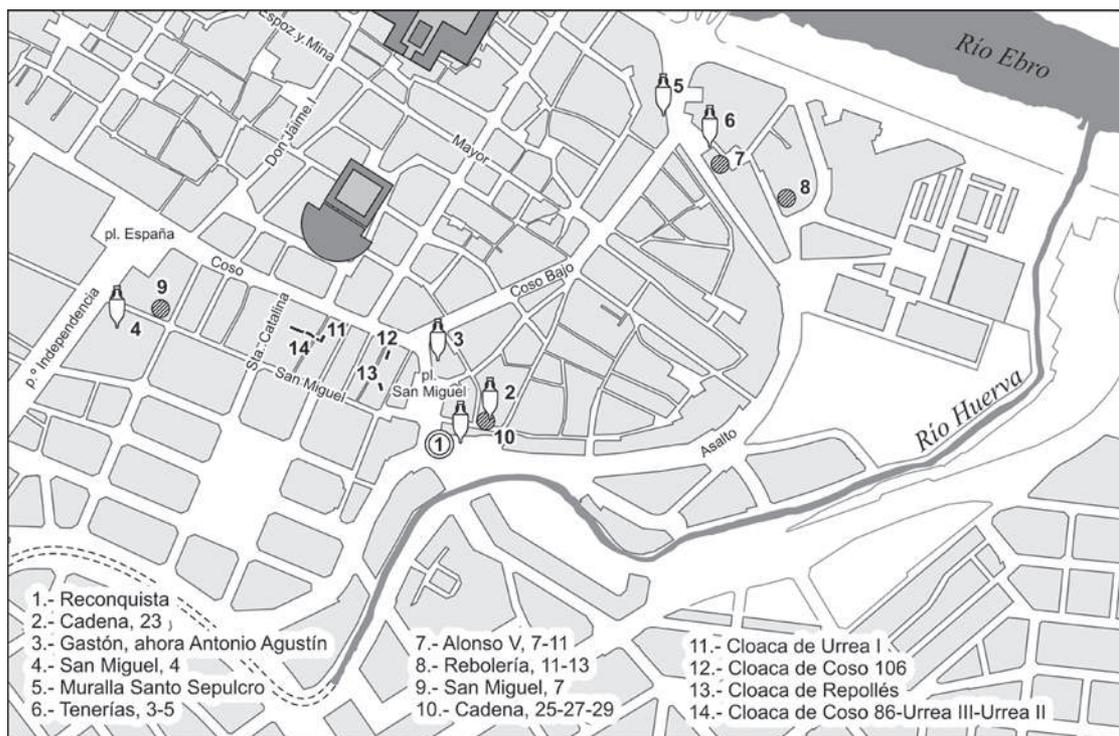


Figura 4. Ubicación de hallazgos de depósitos de ánforas utilizadas para drenaje. Los puntos no señalados con ánforas corresponden a otro tipo de adecuación de terreno [Carreras, Escudero y Galve 2016, p. 239, fig.10]. Puede observarse que todos los hallazgos anfóricos (1, 2, 3, 5 y 6) pertenecen al barrio oriental, excepto uno (4).

naje en la defensa contra el agua del río Huerva: hallazgos de la plaza San Miguel (c/ Gastón, actual A. Agustín) [65]¹², c/ Cadena [54]¹³ y merece especial atención por tratarse de un hallazgo en la vía pública, objeto de un seguimiento y de una excavación municipal, el de la c/ Reconquista [53]. De aquí se recuperó un conjunto de dieciocho ánforas, muchas de ellas enteras o casi, en posición oblicua e invertida y apoyadas unas en otras, con la particularidad de que algunas conservaban *tituli picti* y *sigilla* y se encontraban a tan solo setenta metros de la orilla del río Huerva (Fig. 4, n.º 1).¹⁴ El origen de los envases es en su mayoría hispano, en particular de la Tarraconense (14), la costa bética (2), el valle del Guadalquivir (1) y el Mediterráneo oriental (1). La mayor parte eran ánforas vinarias (15) y tres contenían salazón.¹⁵

En el caso de la zona de Tenerías, donde la superficie saneada era muy extensa, el empleo de ánforas va asociado a *substructiones* y rellenos, y nos indica la culminación de un programa de saneamiento del

terreno acometido en el primer cuarto del siglo I, próximo al río y para una finalidad determinada que desconocemos, ya que no se han hallado edificios encima. Parece improbable que se trate de una operación urbanística inacabada y hay que pensar en la adecuación de una superficie que iba a acoger actividades importantes en el ángulo formado por el río Ebro y la desembocadura del Huerva, en redacción de Cécile Allinne: “Le quartier pourrait prendre la forme d’ une vaste esplanade sur laquelle des échoppes et des espaces de travail et de stockage seraient installés, l’ ensemble offrant un visage à mi-chemin entre la place de marché et les docks en plain air”.¹⁶ La hipótesis de trabajo que parece más adecuada es que sea esa zona precisamente la que acogería actividades de tipo portuario, en detrimento de la ubicación sugerida en el lugar en el que hoy se encuentra el Museo del Puerto Fluvial.

Otros métodos de defensa, muy extendidos en el mundo romano son las cimentaciones de drenaje y la

12. Beltrán y otros 1980, 215; Mostalac, Paz y Aguarod 1985, 99; Beltrán 2007, 36.

13. Delgado 1994. Se hallaron 20 ánforas, datadas en el s. I.

14. Galve y Paracuellos 2000; Escudero y Galve 2013, 170.

15. Carreras, Escudero y Galve 2016.

16. Allinne, Galve y Constante 2012, 70. Pueden verse casos semejantes: en Fos-sur-Mer “l’ Estagnon” (Bouches-du-Rhône), donde se realizó un gran programa de saneamiento hacia 65/85 d. C., aunque aquí no se trataba de la defensa contra un río sino de un terreno lacustre.

construcción de muros de protección,¹⁷ que han podido ser utilizados en Zaragoza pero donde los hallazgos son tan precarios que no pueden reconocerse con total seguridad. En la excavación de la c/ Cadena un potente muro de sillería se interpretó como posible dique o muro para encauzamiento de las aguas del Huerva,¹⁸ que con un trazado curvilíneo quizá se ceñiría al contorno de la terraza natural (Fig.4, n.º2). En el mismo ambiente había dos torrenteras marcadas en el suelo natural, una alineación de agujeros de postes y acumulaciones sedimentarias posteriores, en las que se alternaban sedimentos de crecidas con niveles arqueológicos altoimperiales.

Finalmente puede añadirse otro aspecto que afecta al saneamiento o protección documentado en la cimentación de muros al que hay que atribuir un efecto protector: es el caso de la utilización de fragmentos de grandes envases cerámicos o escombros, hallado en la excavación del solar de la c/ Arcadas, angular a c/ Olleta [13].¹⁹

El trazado viario del vicus

Los datos arqueológicos existentes dan pie a sugerir que el barrio oriental participó algo después de la fundación de la Colonia del plan urbanístico de Augusto, constituyéndose en una extensión del mismo. Los testimonios de vías, las cloacas, y la arquitectura doméstica, presentan la misma orientación, importante característica del urbanismo romano. Y la presencia del eje de mayor relevancia como principal arteria de la ciudad, el *decumanus maximus*, adquiere un importante significado en este nuevo barrio de la ciudad altoimperial primigenia. Esta vía principal, que fue una prolongación en línea recta desde la Puerta Occidental (Puerta de Toledo), interrumpida por la vaguada del Coso Bajo, pero cuya accesibilidad a través de un puente hay que suponer, proseguía desde aquí hasta alcanzar las cercanías del río Huerva (C/ Asalto).²⁰ El eje del

decumanus tiene una orientación de 136,43 g. Este dato está confirmado también por las cloacas de otros *decumani* y de otros *cardines*, estos en ángulo recto (Fig. 5).²¹ La alineación en todo el trazado es perfecta: entre el tramo más occidental en la C/ Manifestación y el tramo más oriental de la C/ San Agustín, discurre la cloaca, hallada en varios tramos de su recorrido, con la interrupción del Coso como hemos dicho, a lo largo de 1058 m. La cloaca de este segundo tramo, aunque perfectamente alineada a la del núcleo de la ciudad, tenía su origen en el Coso Bajo y mayor dimensión que los tramos más al oeste, derivados de diferencias en el sistema de evacuación, ya que los tramos del núcleo de la ciudad recogían las aguas de los cardos, que eran de mayor tamaño, mientras que la cloaca decumana oriental tenía vertiente continua y desembocaba directamente en el río Huerva.²²

La orientación de las estructuras, además de las cloacas viarias, continua la pauta marcada por los ejes principales de la ciudad. Los *decumani* parecen dibujarse siguiendo el esquema general de 47.78 m. Son tres los testimonios de *decumani* hallados en esta zona que verifican la continuidad de los del núcleo de la ciudad a pesar de la interrupción del Coso Bajo, donde habría un vado con seguridad: decumano VII (máximo), VIII al norte de este y VI al sur del mismo. Los tramos de Palomar-San Agustín son prolongación del decumano máximo como se ha dicho ya [DM-VII].²³ Los de Alcober-Olleta y el del Convento de San Agustín serían una prolongación del decumano del núcleo de la colonia inmediatamente al norte [DM-VIII],²⁴ mientras que el del Pozo estaría inmediatamente al sur [DM-VI].²⁵ Un canal en la calle Manuela Sancho, receptor a una cota inferior de un canal doméstico, estaba alineado con orientación decumana de 136.03 g con el decumano V.²⁶ Para los *cardines* no contamos nada más que con el de la excavación de Heroísmo, con cloaca debajo, perfectamente perpendicular a los *decumani* [C-XXIV].²⁷ (Fig. 6).

Son tres los restos de calles localizados sobre alcantarillado en diferentes actuaciones. Corresponde uno de ellos a un *cardo* y los otros dos a *decumani*. En Heroísmo 5-7 y Añón 5-13 [36 y 37] la vía estaba pavimentada con guijarros y tenía una

17. Allinne 2007.

18. Delgado 1994, 298-9. Este autor, director de la excavación propuso a través de estos hallazgos, la existencia de una canal del Huerva.

19. Pérez Casas 1992a, 202.

20. El análisis del Informe de los trabajos arqueológicos previos a la planeada construcción de un aparcamiento público realizados en 2001 en la zona del Coso Bajo entre la c/ Espartero y Cantín y Gamboa (Informe inédito de la intervención firmado por F.J. Navarro y M.^a L. De Sus) hacen suponer que hubo una zona de foso (ζ) o vaguada delante de la muralla oriental del siglo III, carente de estructuras; en cambio, la hilera de catas realizadas en la calzada hacia el este dieron con muros domésticos de época romana sobre la grava y sobre ellos otros de época musulmana y cristiana. Es posible que la rambla natural que allí hubiera fuese modificada para foso defensivo en la construcción de la muralla del siglo III (Escudero 2017, 90).

21. Escudero y Galve 2013, 150-153.

22. Escudero y Galve 2013, 174-180.

23. Véase el plano de ejes maestros de la cuadrícula teórica en Escudero y Galve 2013, fig. 369, p. 310.

24. Escudero y Galve 2013, 281.

25. Escudero y Galve 2013, 182.

26. Escudero y Galve 2013, 282.

27. Téngase en cuenta que esta denominación es meramente teórica.

anchura de 8.5 m contando con fachadas de casas a ambos lados.²⁸ En la c/ San Agustín 26 [21] se conservaba un nivel de empedrado que iría sobre la cloaca decumana.²⁹ En la excavación del Convento de San Agustín: empedrado junto a un canal [c75], podría tratarse del eje del decumano VIII [24].³⁰

El trazado urbano del barrio resulta ser pues una continuación de la retícula tras el salto obligado del vado del Coso Bajo.

La arquitectura doméstica

Las estructuras domésticas halladas en esta zona de la ciudad romana están entre las de mayor entidad de las excavadas en Zaragoza, tanto por su tamaño y naturaleza como por la riqueza de sus decoraciones musivas y pictóricas; estas características nos hablan de un indudable carácter residencial. Y hay un dato interesante: también durante la época islámica este barrio contó con viviendas como la de la c/ Eras 11-13/c/ Alcalá 12-14 [46], Alcalá 9-11 [45] o la de la c/ Los Viejos 7-13 [60], Manuela Sancho 50-54 [35] y Añón 12 [38], algunas de cuyas plantas se conservaban lo bastante completas para reconocer el tipo de casa de patio central con andén perimetral de los siglos X-XI, al que abrían las habitaciones, y que estaban superpuestas a las romanas, presentando además una semejante orientación.³¹ Pero esto sucedía en la mitad meridional del arrabal, ya que la mitad norte en época islámica estuvo ocupada por el cementerio de Al-Quibla.³²

Ahora bien, esto no parece suficiente para asegurar que el urbanismo musulmán fuera heredero del romano, al menos hasta que se realice una planimetría adecuada que lo corrobore; entonces habrá que rastrear en qué momento cambió el trazado urbano para convertirse en el actual. El grado de conservación de algunas de las *domus* que fueron apareciendo en las excavaciones hubiera merecido su conservación y, en alguno de los casos, haber sido puesta en valor in situ.³³ De la relación de *domus* pertenecientes a este vicus, tres al menos tenían suficiente entidad y hubieran debido ser conservadas a nuestro entender: la *Domus* de

Heroísmo,³⁴ la *Domus* de las Musas y la *Domus* de Añón.³⁵

Con la excepción de la *Domus* del Fauno, hallada a comienzos de los años cincuenta, el resto ha ido surgiendo a partir de 1990 al derribarse casas y llevarse a cabo excavaciones arqueológicas, en su mayor parte debido a la programación del Plan Integral del Casco Histórico.

El orden que va a seguirse para una mejor comprensión se basa en primer lugar en la división de los hallazgos en dos regiones separadas por el decumano máximo [DEC-VII], es decir, al norte y al sur de éste, y de oeste a este.

Casas al norte del *decumanus orientalis*

Una *domus* extramuros: la conocida como del Fauno y otros hallazgos

La *Domus del Fauno* [5] fue descubierta en 1950, realizándose una excavación urgente que dirigió Antonio Beltrán (Beltrán 1952 a y b). (Figs. 7 y 8). El solar estaba ubicado entre las calles Rebojería y Alonso V 25, es decir, en ese terreno que se ha definido inundable por situarse la cota de las estructuras a 3 o 4 m de profundidad respecto de la actual. Ya en la noticia periodística que recogió su hallazgo se dijo pertenecer a una villa extramuros que quizá fuera abandonada por inundación.³⁶ Lo más sobresaliente fueron las estructuras pertenecientes a un peristilo cuyo estanque central conservaba una fuente decorada con la escultura de un fauno o sátiro ebrio en mármol blanco dolomítico de Tasos, descansando sobre un lecho rocoso; la escultura se ha fechado entre los reinados de Adriano y Antonino Pío.³⁷ De ser la fuente coetánea a la casa, o al menos al peristilo, su cons-

28. Véase p. 90-90.

29. Véase p. 88.

30. Véase p. 88-89.

31. En el caso de la casa musulmana de la c/ Los Viejos los muros del estanque romano guardan la misma dirección que las estructuras de la casa islámica y lo mismo parece ocurrir con las estructuras romanas e islámicas de la c/ Eras 11-13/c/ Alcalá 12-14 y c/ Manuela Sancho 50.

32. Galve 2018, 135-155, y fig. 26.

33. Los datos que tenemos es que en algún caso se protegieron los restos más antiguos con losa (San Agustín 5-7) o están en el solar por no haberse construido en el momento de escribir estas líneas (Los Viejos)

34. Como curiosidad, recordamos la propuesta de actuación solicitada por el director de la excavación Jesús Angel Pérez Casas en el informe de finalización de los trabajos en diciembre de 1990: "En consideración a la importancia de los vestigios descritos, creemos conveniente la reflexión meditada en torno a su posible conservación total o cuando menos parcial (cloacas y canales, conjunto termal, etc.), integrada dentro del proyecto de edificación previsto...El interés del conjunto aconseja así mismo, la publicación y divulgación de los resultados de la investigación" (Informe del Archivo de Arqueología Municipal).

35. Estas dos últimas casas fueron objeto de alguna intención política al respecto, incluso de musealización, pero sin éxito. No obstante, los restos del pavimento y de las pinturas del triclinio de la c/ Añón se levantaron y restauraron y actualmente se encuentran instalados en el Museo de Zaragoza, en la sala de *Caesaraugusta*. La explicación del proceso puede verse en Beltrán 2007-2008, 1119-1121. También se realizó el rescate de pintura mural y mosaicos hallados en la c/ San Agustín 5-7 (Payueta 2004).

36. *El Noticiero* 1950.

37. Koppel y Rodá 2007, 120. La imagen con la restitución del peristilo pertenece a *El fauno y los murmullos del agua*, Museo del Foro de Caesaraugusta (24 Junio-diciembre 2008). Ver también Aguero 2014, 120-122.



Figura 7. Reconstrucción virtual del peristilo de la Domus del Fauno (Vórtice).

trucción pertenecería a pleno siglo II, es decir, que sería posiblemente posterior a la inundación que conocemos en la zona cercana del Santo Sepulcro y que se ha datado de manera absoluta en el año 100 de la era.³⁸

Alonso V 15 [7]

En este solar, en una excavación dirigida por J. Delgado y J.F. Casabona en 1995³⁹, salieron a la luz unas estructuras, fundamentalmente de carácter hidráulico, que se construyeron tras una preparación del terreno previa, datada hacia el cambio de era o principios del siglo I, mientras que las construcciones localizadas parecían corresponder a finales de época flavia, con una breve duración, probablemente relacionada con una conocida inundación del cambio del siglo I al II. Por su ubicación, muy próxima al solar donde apareció el peristilo de la *Domus* del Fauno, no es de extrañar que las estructuras hidráulicas, compuestas por dos canales y dos piscinas pertenecieran a servicios de la *domus* en alguna etapa de su existencia.⁴⁰ De ser así, estos restos quedarían al noroeste de los conocidos de la *domus* del Fauno.

Otros hallazgos próximos

Se citan a continuación hallazgos domésticos de menor entidad ubicados ya en lo que puede suponerse el interior del *vicus* en su parte más septentrional, a partir de la actual calle Alonso V, probable límite norte del barrio, pero sin duda ilustrativos de la ocupación plena de esta zona. Se citarán las estructuras teniendo en cuenta su situación partiendo desde el norte hacia el sur.

38. Peña y otros 2009.

39. Los datos proceden del Informe de la excavación arqueológica del solar sito en calle Alonso V, n.º 15 (inédito) y de Delgado y Casabona 2007.

40. Los canales se comentan en Escudero y Galve 2013, 274-5.

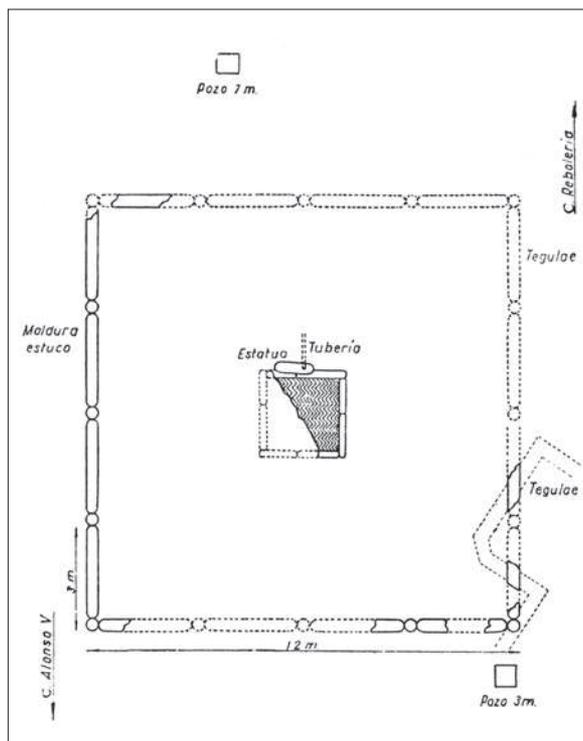


Figura 8. Planta aproximada del peristilo con la fuente en el centro [Beltrán 1952 b].

Coso 190-192 (M.^a P. Galve y A. Mostalac, 1985) [9]

Una excavación realizada aquí, aunque no proporcionara estructuras evidentes de época romana, el hallazgo de un nivel del cambio de era sobre las gravas⁴¹ y otro sobre el anterior con materiales de los siglos I y II⁴², determina unas características comunes al entorno.

Arcadas angular a Jusepillo Olleta [13] (J.A. Pérez Casas, 1990)

Se encontró un muro de encofrado de cal y grava de 40 cm de grosor y alzado sobre una capa de cantos, en dirección N-S. Las dos caras del muro conservaban revestimiento pictórico (rojo- granate y franja de color negro). Estaba asociado a un pavimento de mortero blanco. Una gran pieza arquitectónica de alabastro (basa y parte de fuste acanalado) apareció fuera de contexto (Fig.9).⁴³ Cabe destacar un cimiento de piedras y fragmentos de grandes envases cuya función a juicio de su excavador pudo ser proporcionar aislamiento al muro.⁴⁴

41. Las gravas estaban a 5.3 m de la cota de la calzada.

42. Aguarod y Mostalac 1986, 313-14.

43. Pérez Casas 1992a, 202 y fig. 3.

44. Pérez Casas 1992a, 202 y fig. 1.



Figura 9. Arcadas/Olleta. Baza y arranque de fuste acanalado (J.A. Pérez Casas).

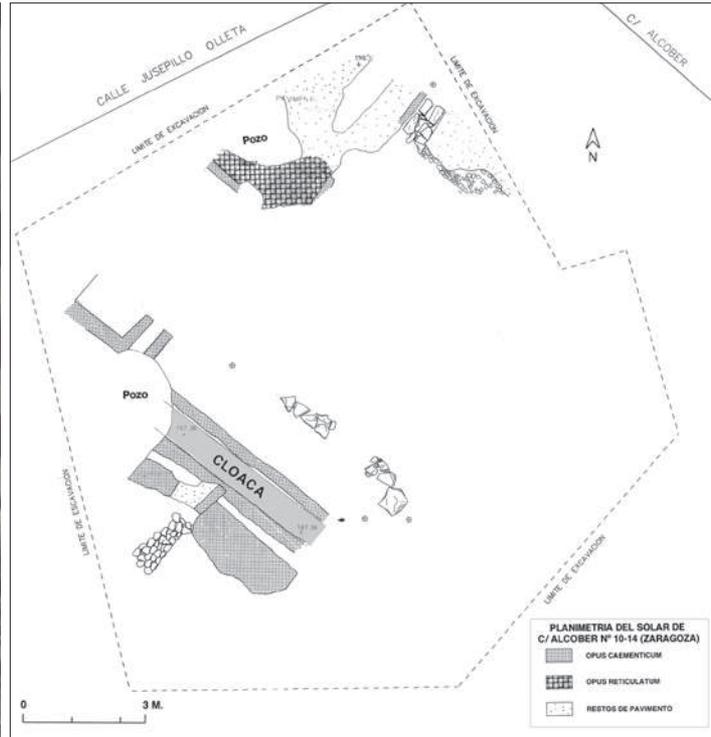


Figura 10. Alcober 10-14. Los restos de muro que se aprecian en sentido paralelo a la cloaca podrían ser restos de la fachada hacia el decumano menor. Dibujo a partir del plano de B. del Real (M.^a C. Sopena).

Alcober 10-14 [15] (M.^aL. de Sus y M.^aF. Blasco 2001)

Además del hallazgo de un tramo de cloaca, esta excavación proporcionó restos que podrían haber pertenecido “a una *domus* o casa con aljibe para recoger el agua de lluvia y un canalillo de desagüe hacia la cloaca”. El depósito estaba pavimentado en *opus reticulatum*, presentaba una orientación N-S y medía 4.30 de longitud y 2m de anchura aproximadamente. Al sur y al este conservaba bocel en las intersecciones. Estos restos se dataron por materiales asociados entre el siglo II y la primera mitad del III (Fig.10).⁴⁵

Barrioverde 12-16 [16] (J. Delgado y B. Del Real, 2002 y F.J. Navarro)

Los hallazgos fueron muy interesantes, no solo por el conjunto de carácter doméstico allí aparecido, sino también por otros de carácter funerario de época tardía.⁴⁶ Pudieron obtenerse datos pertenecientes a cuatro fases de cronología romana: inicial (Augusto-Tibe-

rio), de ocupación doméstica (s. I- finales s. III), romana tardía (fines s. III-IV), y fase tardorromana- hispanovisigoda (ss. IV-VI). La primera fase de los restos hallados en este solar atestigua una temprana urbanización del barrio entre Augusto y Tiberio, vertiendo gravas de acarreo para la preparación del terreno a edificar, que contenían en su interior materiales “predominantemente augústeos y algunos que se adscriben a los momentos iniciales de Tiberio. Materiales que asimismo se encuentran en la cimentación de la mayor parte de estructuras documentadas...”. La segunda fase está representada “con parte de un corredor y diversas dependencias de una *domus* configurada en época de Augusto-Tiberio y que pervive hasta el último tercio del s. III d.C.” Los pavimentos consistían en una lechada de mortero y se conservaban algunos restos de revestimiento de estuco en los muros. La amortización de la mayor parte de estas estructuras se produjo en el último tercio del s. III (Figs. 11 y 12). A partir de finales del s.III y durante el s. IV (lo que se ha denominado *fase romana tardía* en el Informe) y, una vez abandonadas estas estructuras domésticas, se produce en el solar un gran cambio al realizarse enterramientos en él. Al respecto, hay dos hallazgos muy interesantes: un posible monumento funerario y una inhumación en ánfora que se comentan más adelante. Los niveles posteriores pertenecen a un verte-

45. Los datos proceden del Informe preliminar de la excavación (28 Feb. 2001, firmado por M.^a L. De Sus y B. Del Real [de Sus y del Real 2001, Informe inédito]. En cuanto a la cloaca, ver Escudero y Galve 2013, 180-182.

46. Los datos que presentamos están inéditos y se han extraído del Informe depositado en la DGA, cuyo acceso nos fue amablemente facilitado (Delgado y del Real 2002).



Figura 11. Barrioverde 12-16. (J. Delgado y B. del Real).

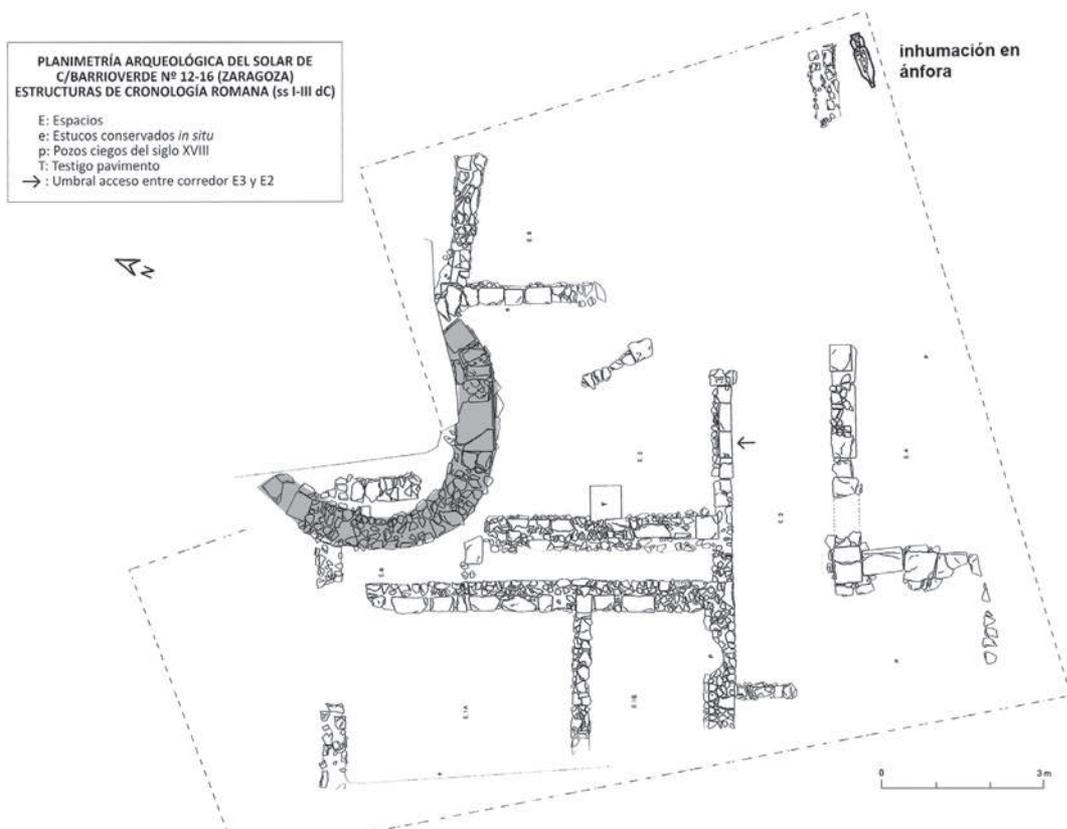


Figura 12. Planimetría de las estructuras de diversas épocas (J. Delgado y B. del Real). En gris la estructura circular, posible monumento funerario. Adaptación y orientación renovada a partir del original (M.^a C. Sopena).

dero, horadado por medio centenar de tumbas de época islámica. En términos generales la cronología responde a la tónica de solares vecinos, como el de San Agustín 25, en el que personalmente comprobamos parecida secuencia cultural.

San Agustín 5-7 y Alcober 8 (J. Delgado y B. Del Real, 2003) [19]

La *Domus* de las Musas

En un gran solar que se ubicaba al norte de la calle San Agustín 5-7, al oeste de la de Jusepillo Olleta y al sur de la de Alcober, aparecieron los restos quizá más sobresalientes de carácter residencial no solo del *vicus* sino también de la colonia romana. Los magníficos restos exhumados provocaron el abandono del solar durante un largo tiempo a la espera de una decisión política, especialmente controvertida que tuviera en cuenta su preservación. Ello ocasionó el deterioro de las estructuras, una inexistente protección, y la falta de seguridad derivó en el escandaloso expolio de un importante fragmento musivario (¿emblema?) que precipitó que la Dirección General de Patrimonio Cultural decidiera proceder a la extracción de pinturas murales y mosaicos.⁴⁷

La *Domus de las Musas*, que debe su denominación a los restos pictóricos de época de Adriano que se conservaban en la pared de un triclinio.⁴⁸

Se trata de una gran casa que fue construida a mediados del s. I, posiblemente sobre algunas estructuras de época augusteo-tiberiana, y ampliada a finales de este mismo siglo, momento en el que se construyen las exedras ornamentales de un espacio abierto, probablemente un atrio, localizado al este, y estructuras relacionadas con la captación y evacuación de las aguas en el sector oeste (cisterna, fuente y canales). El conjunto hidráulico estuvo también al aire libre, posiblemente en un espacio porticado. La casa fue reformada en el siglo II, elevando alguna de sus estancias hasta 1.5 m y creando otras nuevas, para lo cual se dispusieron importantes aportes de zahorras para nivelar y sanear el terreno, amortizando habitaciones con rellenos de ese grosor. La planta excavada, a la que habrá que sumar las estructuras aparecidas en los solares más al este, tenía alrededor de

620 m². La orientación de sus muros se ciñe a la de la ciudad romana y se documentaron 19 espacios, que resumimos a continuación (Fig. 13).⁴⁹

Se han evidenciado varias fases constructivas en la historia de esta mansión. La más antigua, de época augusteo-tiberiana, está presente en varios restos de muros que se hallaron durante la última intervención arqueológica realizada en 2005. Y particularmente importantes son dos fases (I y II). A la primera de ellas, que arrancarían de la mitad del siglo I, pertenecerían estructuras en sillarejo de piedra alabastrina sobre gravas naturales, de la E-1 (ca. 40 m²), E-2 (ca. 12 m²), E-4 (ca. 5 m²), E-5, E-6, E-7 (espacio exterior a la casa), donde se localizó un pequeño tramo de cloaca que continuaba en la hallada en la calle Olleta,⁵⁰ E-8 (cierre norte de la casa?, podría tratarse de la fachada norte que daría al decumano marcado por la cloaca de la calle Alcober), E-13, E-16 (tramo de escaleras), E-18.

En la fase II, datada en la dinastía Flavia y Antonina, época en la que se realizó una importante reforma constructiva y decorativa, se elevó el suelo 1.5 m de la E-1 respecto al anterior y se colocó un pavimento en *opus tessellatum* con motivos vegetales, y paredes pintadas, conservándose alguna figura humana (bustos de las dos musas)⁵¹. A un posible atrio abrirían cuatro exedras adosadas al muro oriental de esta estancia, y es de suponer que una piscina en *o. caementicium* (6.4x 3.5m) a la que estaba asociado un canalillo se trataría del *impluvium* del atrio. También tras la reforma surge la E-3, contigua a la E-1; es un espacio de ca. 24 m², decorado con *opus tessellatum*⁵² y pintura en sus muros, y se ha sugerido por sus excavadores que podría abrirse al norte a un gran espacio porticado

47. Payueta 2004, 23. Incluso su rescate fue concebido como provisional y su traslado al Museo de Zaragoza se hacía para volver a reubicar las piezas extraídas a su lugar y posición originaria. Una vez levantadas, parece que ya no hubo suficiente voluntad para hacerlo, y tras una fase póstuma de excavación se procedió al permiso de construcción del edificio.

48. Adoptamos la denominación que apareció en Beltrán 2009, 11, diferenciándose así de la de *Domus de las Murallas* a las importantes estructuras domésticas halladas en la calle Murallas Romanas (Escudero 2014). La atribución del mismo nombre para las dos puede conducir a confusión como aparece en alguna publicación posterior (Uribe 2015, 258).

49. Los datos proceden en su mayor parte del informe facilitado por los arqueólogos directores, D. José Delgado y Dña. Blanca del Real: "Informe de la excavación arqueológica realizada en el solar de C/ San Agustín n.º 5-7 angular a C/ Alcober n.º 8 (Zaragoza)" y de la publicación del resultado de la última intervención en el solar en AA 1995-2005. Delgado 2006. Esta última intervención tuvo como objetivo el levantamiento de los restos pictóricos y de los pavimentos y la excavación del subsuelo de estos, hallándose así restos más antiguos que se protegieron debidamente, permaneciendo in situ ocultos actualmente. Datos similares a los del Informe citado se publicaron en 2004 en la Revista *Kausis* 2 (Del Real 2004).

50. Escudero y Galve 2013, 180-182: cloaca de Alcober-Olleta [C23 y C23']. Solares: c/ San Agustín 5-7 y c/ Alcober 8, y de c/ Alcober 10-12 angular con c/ Olleta.

51. Beltrán, Mostalac y Paz 2009, 11-15.

52. "El pavimento de la estancia 3 presenta una composición decorativa que divide la estancia en dos espacios bien diferenciados, al este presenta motivo de esvásticas entrelazadas realizadas con teselas grandes blancas y negras; la parte central aparece dividida en casetones rectangulares realizados con teselas más pequeñas de color rojo, amarillo, negro y gris. Todo el conjunto está enmarcado por una cenefa doble de rectángulos realizados con teselas grandes negras y blancas." (Del Real 2004, 21).

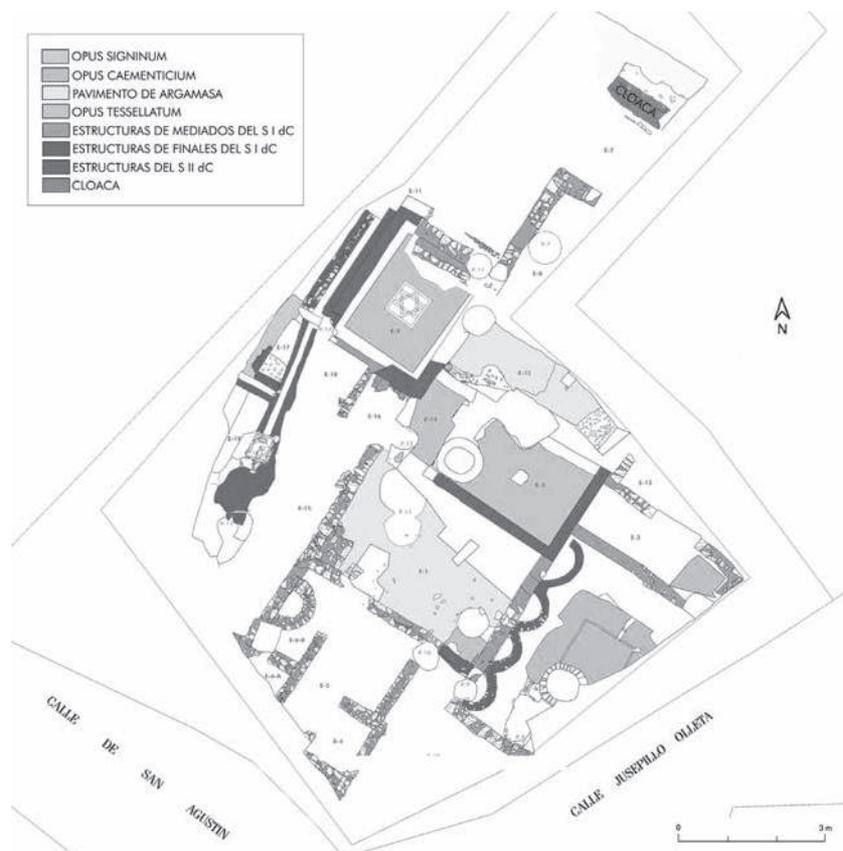


Figura 13. San Agustín 5-7/ Alcober 8. Planta de la *domus*. Dibujo modificado a partir del de B. Del Real (M.^a Cruz Sopena).



Figura 14. Detalle de una musa. Estancia 1 (M. Beltrán).

(E-12).⁵³ A esta fase pertenecen también las E-9, E-11, E-14, E-15, E-17 y E-19. Cabe destacar entre estas la E-9, habitación de unos 24 m², con mosaico teselado con emblema y paredes pintadas, con posible acceso al sur; E-14, habitación de 8 m² decorada con pavimento teselado, bajo el cual se encontraron restos amortizados de época de Augusto-Tiberio; y finalmente, los espacios que figuran en el plano como 11, 17 y 19 que “podrían identificarse con el peristilo de la *domus*”, según Delgado y Del Real, y haber contado con un pórtico decorado con pinturas. Estos autores consideran esta zona una ampliación de la *domus* originaria de finales del siglo I, previa a la reforma del s. II.

A finales del siglo II o principios del III, al atrio con exedras del sector oriental se añade una gran piscina de carácter ornamental, y la estancia 2 se cubre con un pavimento de *opus caementicium*.⁵⁴

La casa se abandona precipitadamente a mediados del siglo III, cuando se acometían reformas en una de las estancias principales. Este detalle sin duda hay

53. En la intervención final en el solar se recuperaron abundantes estucos decorados con aves y se localizó una especie de banco en sillarejo en la estancia 12.

54. Del Real 2004, 22.

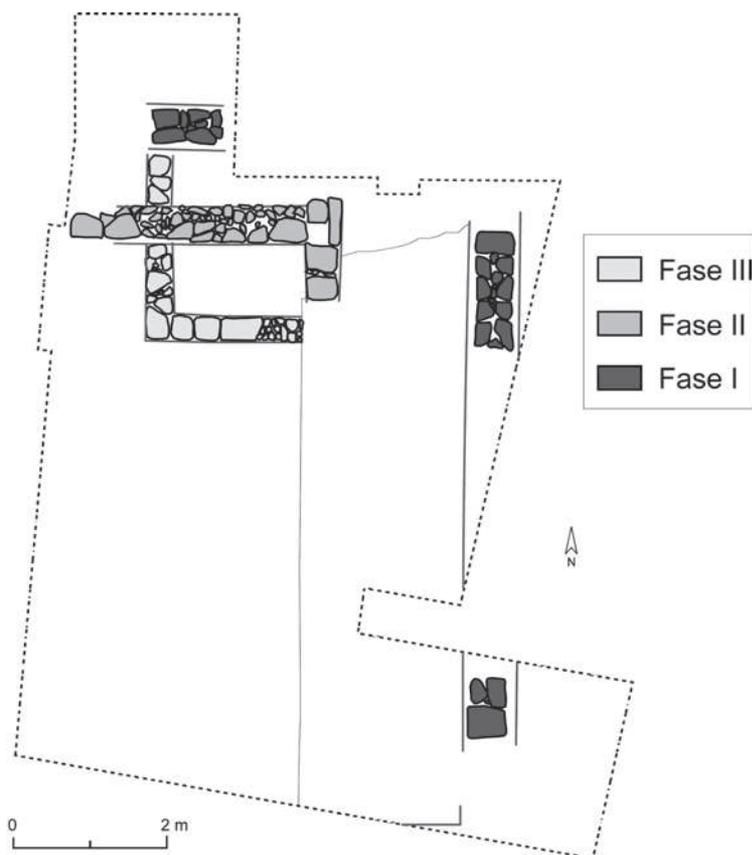


Figura 15. Coso 168-170/ San Agustín 3. Dibujo modificado a partir de Cebolla y Blanco 1993, 259 (M.^a Cruz Sopena).

que relacionarlo con la ocultación de un tesoro con monedas del emperador Galieno (253-268).

Es posible que otras estructuras halladas en solares contiguos pudieron pertenecer a esta casa: las aparecidas en Coso, 172 [17], excavación dirigida en 1994 por J.L. Cebolla, y en Coso, 168-70 angular a C/ San Agustín, 3 [18], dirigida por J.L. Cebolla y A. Blanco en 1991. Muy probablemente su fachada occidental daría a la llamada Puerta romana oriental, y la meridional a la prolongación del decumano máximo. De tratarse de la misma *domus*, esta importante mansión estaría ubicada en la *insula* cuyos límites serían el vado/foso en el oeste, el hipotético cardo hallado en Heroísmo en el este, el decumano VIII en el norte y el decumano máximo VII en el sur.

Coso, 168-170 (ahora Coso 170) y C/ San Agustín, 3 (ahora San Agustín 3) (J.L. Cebolla y A. Blanco en 1991 [18]⁵⁵

Se hallaron estructuras que se atribuyen a tres fases cronológicas que van desde época de Augusto a su abandono definitivo a mediados del siglo III, es

decir, con un desarrollo cronológico parejo a la casa de las Musas, de la que con mucha probabilidad formaban parte (Fig. 15).

Al norte de este solar, en un espacio entre bodegas, se hallaron niveles de época romana de comienzos del siglo I (entre 2.5 m y las gravas). De la fase más antigua (Fase I) se conservaban dos muros en ángulo recto en sillarejo de alabastro, con unas dimensiones 2.5 m y 2 m., correspondiendo a la cimentación, de 0.30 m de altura (3.51 m de profundidad), sobre la que seguramente se alzó la pared en barro. Se asentaba directamente sobre las gravas naturales (3.81 m de profundidad). El material asociado se relaciona con su abandono y el comienzo de la fase siguiente. Sobre los muros de la fase citada se alza una nueva construcción (Fase II). Esta reforma de la casa corresponde al hallazgo del ángulo de otra habitación, uno de cuyos muros (3.60 m conservados, dirección este-oeste) cabalgaba sobre el muro de dirección norte-sur de la fase anterior; el ángulo que formaba con el otro muro (1.40 m conservados, dirección norte-sur), según refleja la planimetría, está reforzado por sillares.⁵⁶ Según los autores del

55. Cebolla y Blanco 1993. La excavación fue parcial al hallarse en el solar grandes bodegas y cimentaciones modernas. Las gravas naturales se hallaron ca. 3.80 m.

56. Cebolla y Blanco 1993, fig. 2, p. 259.



Figura 16. C/ Coso, 172. Estanque absidiado (J. L. Cebolla).



Figura 17. C/ Coso, 172. Detalle de la altura conservada (J. L. Cebolla).

informe, esta estancia se ampliaría hacia el sur. La técnica constructiva es similar al de los anteriormente citados. Escaso material para apuntar con seguridad el momento de la reforma.

A la reforma más reciente (Fase III) pertenecen restos de muros, también de sillarejo de alabastro, que apuntan a la presencia de una gran habitación. El lado más largo, dirección norte-sur, en dos fragmentos, alcanza una dimensión de casi 10 m. El otro muro, dirección este-oeste, conservado en 1 m, cerraría la estancia. Un dato interesante es la presencia de una banqueta de *opus caementicium* paralela a ambos muros, es decir, hacia el interior de la habitación, de 0.50 m de grosor, y que sus excavadores piensan que podía corresponder “a la zona de tránsito de un patio”. El muro norte-sur apoya el sillarejo directamente sobre esta banqueta de hormigón. Estos restos aparecieron clausurados por material de construcción de paredes y cubiertas, y abundantes restos pictóricos. Se conservaban restos de pintura mural in situ a ambos lados del muro más largo, y una de ellas fue trasladada al Museo de Zaragoza.

Coso 172 [17] (J.L. Cebolla, 1994)

Al norte y lindando por el norte con el solar de la anterior excavación, surgieron estructuras romanas pertenecientes a cuatro fases constructivas en c/

Coso 172 [17], excavación dirigida por J.L. Cebolla en 1994: diversos muros y elementos constructivos.⁵⁷

A la fase más reciente (fase I) pertenecía parte de un muro construido con sillarejo de alabastro y bloques de arenisca que apoyaba directamente sobre un suelo de argamasa de 9 cm de grosor. Su excavador dató el nivel de abandono de esta estructura por escasos materiales fechados en la segunda mitad del siglo III (Fig. 17).

Hay que destacar en la fase anterior (Fase II), algunas estructuras pertenecientes a un patio o jardín que contaba con un estanque de forma rectangular del que se conservaba un extremo en ábside de 5x2.6 m de superficie (Fig. 16). Estaba construido en mortero de cal en el que se apreciaban las improntas de las tablonadas de 0.37 m de anchura e interviniendo en la formación absidial tejas invertidas. En el lateral oeste había una abertura rectangular que posiblemente serviría de desagüe del estanque. También de aliviadero pudo servir un canal del que se conservaba 2.46 m de longitud, de dirección este-oeste, vertiendo hacia el este. El estanque, datado con Augusto,⁵⁸ pudo ser aban-

57. Cebolla 1997. Datos similares son los contenidos en el Informe final de la excavación arqueológica c/ Coso 172 (Casco Histórico, Zaragoza) (sept. 1994).

58. El recurso del uso de la albañilería con mortero permite la combinación de planos complejos, como son los en ábside semicircular que se desarrollan a partir de la época

donado en época de Tiberio, mientras que este canal lo sería avanzada ya la segunda mitad del siglo I.⁵⁹

En este solar estaban presentes otras dos fases (III y IV) a las que pertenecían los restos de un pequeño canal que podrían datarse en la primera mitad del siglo I y el lienzo de un muro bajo los muros del estanque que se dataría en la época de Augusto.

Otros hallazgos al norte del *decumanus maximus*

San Agustín, 13-15 [20] (J. F. Casabona y J. Delgado en 1989)

Se hallaron restos de estructuras formadas por dos muros paralelos dirección este-oeste, contruidos en sillarejo de alabastro sobre una base de cantos asentados sobre la grava natural. Es posible que un nivel antiguo con *terra sigillata itálica* (a partir de ahora *t. s. i.*) pueda relacionarse con la fecha de construcción de las estructuras aparecidas,⁶⁰ y habrá que plantearse si puede tratarse de la misma vivienda que los restos de Barrioverde [16].

San Agustín, 25 [21] (M.^a P. Galve, 2008).⁶¹

En un terreno de propiedad municipal y donde se había planeado un edificio de tipo social, se llevó a cabo una excavación en la que se hallaron importantes restos de la Maqbarah Al-Qibla y en las capas más profundas restos romanos. Además tuvimos ocasión aquí de observar el acondicionamiento del terreno natural en las capas más profundas para su transformación en superficie habitable, que puede servir de ejemplo para otros muchos hallazgos en este barrio. El terreno natural se encontraba conformado por las gravas naturales de las terrazas del río, y se pudo comprobar que lo que sería la disposición original de las gravas se había alterado por acción antrópica por medio de ligeros aterrazamientos. Con ello se obtuvieron distintas superficies planas sobre las que alzar las estructuras, y su disposición parece indicar un ligero buzamiento del terreno natural en dirección noreste.⁶²

augustea y son ampliamente utilizados en arquitectura doméstica (Dessales 2013, 67 y 93, fig. 35).

59. Cebolla 1997, p. 271. También se ha apuntado que esta estructura hidráulica podría haber pertenecido a una casa con peristilo (Uribe 2016, 254). El canal está recogido en Escudero y Galve 2013, p. 276.

60. Casabona y Delgado 1991.

61. La dirección arqueológica estuvo a cargo de M.^a P. Galve por parte del Ayuntamiento, y como arqueólogos contratados A. Blanco y F.J. Gutiérrez. El Registro de Datos de las Unidades Estratigráficas y de las estructuras de época romana fue realizado por A. Blanco. Expediente de Sigla: 08.64. El Inventario de material (11.812 piezas, sin incluir los enterramientos islámicos que tienen un registro aparte) fue realizado por Concepción de Miguel, autora del apéndice que se incluye en las pp. 80-88. La excavación del solar se llevó a cabo durante los meses de mayo, junio, julio y agosto de 2008.

62. Se detectaron cuatro plataformas practicadas de forma similar, rebajando la cota de gravas 103 cm, desde -3.90 a

Su primera ocupación es de época romana, descubriéndose restos atribuibles a tres espacios cuya construcción se dató mediado el siglo I o algo más tarde.⁶³ Los suelos eran de mortero blanco y de ladrillo, por lo que es posible atribuirles carácter termal. Los dos primeros, de mortero blanco, asentaban directamente sobre las gravas naturales y constaban de una capa de cantos sobre la que se disponía el mortero. Tienen un espesor medio de 12,5 centímetros, de los cuales la capa de mortero ocupa un grosor de 5,5 cm hasta introducirse por los intersticios de la capa de cantos, de medidas variables entre los 9x6, 12x6 o 9x5 cm. El conjunto es de gran dureza y el acabado de la superficie del mortero de un perfecto alisado. No se encuentran teselas, pero a modo de hipótesis su calidad hace pensar que tal vez se trate de un *opus signinum*. Por otra parte, el pavimento de cerámica obedece a una distribución en forma de retícula cuadrangular que reutilizó ladrillos de un pavimento de *opus spicatum*. Para su colocación se vertió una fina cama de mortero rosa de 6 mm de grosor, usado asimismo para rellenar los juntas entre los ladrillos. Como excepción se pudieron documentar restos de alzado de tapial, uno de los cuales conservaba una capa de enlucido de 3.5 cm de espesor, que estaba decorada con un moteado de puntos rojos y negros sobre base blanca.

Los muros de la etapa romana habían sido objeto de expolio en los siglos IV-V y lo único que se conservaban eran las zanjas con la capa base de cantos rodados. En una de estas zanjas se encontraba el esqueleto de un individuo adulto en posición decúbito supino y colocado en el sentido de la trinchera mirando hacia el sur (Ver en fig. 19). La fosa alcanzaba hasta los cantos de cimentación. Finalmente, se conservaban un total de 164 tumbas pertenecientes a la *Maqbarah Al Quibla* y cuya cronología abarca todo el período islámico.⁶⁴

Descripción de las estructuras (A. Blanco, coautor del Informe de la excavación arqueológica)

Espacio 1. Corresponde a restos de una estancia con pavimento de mortero blanco delimitada hacia el sur por un muro del que únicamente queda la huella. Al este y oeste pozos modernos seccionan la habitación. Al norte el pavimento se introduce por debajo de los perfiles de seguridad. Tanto muro como pavimento se levantan directamente sobre la segunda plataforma.

-4.93 m [las cotas se tomaron desde un plano 0 emplazado a 202.26 m s. n.m.]. La primera plataforma se introducía por debajo de los perfiles de la excavación, motivo por el cual no puede precisarse su amplitud, y presentaba dos frentes de aterrazamiento dispuestos en ángulo de 90 grados (cota: -3.90). La segunda plataforma, de 1.80 m de ancho, presentaba un rebaje respecto de la anterior de 39 cm (cota: -4.29 m). La tercera plataforma, de 1.64 m de ancho, presentaba un rebaje respecto de la anterior de 0.36 m (cota: -4.93).

63. La dirección era 131,379 g; las gravas naturales a -4,34 m.
64. Galve 2018.

Muro 1. No conservado, únicamente fue localizado el arranque de enlucido de la base, el pavimento recortado asociado al mismo y el talud de las gravas naturales (para su construcción se aprovecha el rebaje entre la primera y segunda terraza a modo de caja del paramento sur del muro). No presenta cimentación, el pavimento asociado se encuentra a una cota similar que las gravas naturales de la base del muro. Ancho estimado (entre enlucido y talud de gravas): 90 cm. Esta medida posiblemente sea mayor que el grosor del muro real al poderse haber excavado las gravas durante su expolio. Dirección 131,379 g. Gravatas naturales a 4,34 m.

Pavimento 1. Pavimento de mortero blanco de 2,67 x 0,42 m conservado. Asienta directamente sobre las gravas naturales y presenta una estructura que se compone de una capa de cantos sobre la que se dispone el mortero. Tiene un espesor medio de 12,5 cm, de los cuales la capa de mortero ocupa un grosor de 5,5 cm hasta introducirse por los intersticios de la capa de cantos, de medidas variables entre los 9x6, 12x6 o 9x5 cm. El conjunto es de una dureza muy alta y el acabado de la superficie del mortero notable, con un perfecto alisado. No se encuentran teselas, pero a modo de hipótesis, la calidad de la pieza hace pensar que tal vez se trate de un *opus signinum*. Superficie del pavimento a -4.17 m. Esta cota hace que la estancia se encuentre a 27 cm de profundidad respecto de la cota de gravas de la plataforma 1. Gravatas naturales a - 4,30 m.

Espacio 2. Se define por la presencia de un pavimento de mortero blanco con acabado de ladrillos recortados y la presencia de una zanja de expolio muy probablemente del muro de cierre oeste del pavimento.

Pavimento 2. Pavimento de *opus latericium*. Se delimita al oeste por la zanja de expolio del muro que la cerraría, hacia el norte, este y sur se introduce por debajo de los perfiles de seguridad. Dimensiones conservadas de 4,60 x 2,22 m (Fig. 20). Presenta un agujero de forma cuadrangular de 0,53x0,51 m a una distancia de 1,58 m del borde del pavimento. Posiblemente se trate de la huella dejada por el expolio de un posible pilar exento. Además junto a la zanja de expolio se localiza también una rotura de 1,02x0,56 m. Capa de fragmentos de ladrillos con abundantes ejemplares con dos de sus caras recortadas para conseguir piezas más o menos regulares cuadradas de dimensiones muy semejantes, 4x3,5x3,2, 5x3,5x3,5, 5,4x3,6x3,2. Esta capa de ladrillo se conserva parcialmente en una superficie de 1,59x0,33 m junto a la zanja de expolio, no obstante toda la estancia estuvo cubierta por estos materiales habida cuenta de las huellas que han dejado sobre el mortero de colocación que se encuentra repartido de forma parcial por toda la superficie conservada. Su disposición obedece a una distribución en

forma de retícula cuadrangular. Posiblemente procedan de la reutilización de ladrillos de un pavimento de *opus spicatum*. Para su colocación se emplea una fina cama de mortero de coloración rosácea de unos 6 mm de grosor, mortero que se utiliza asimismo para rellenar los huecos entre los ladrillos. Esta capa de mortero de colocación asienta directamente sobre un preparado de mortero blanco que se infiltra entre una solera de cantos de tamaño pequeño y disposición irregular. Grosor de los cantos 12x7.5 (max.), 7x6.5, 8x6. Grosor del mortero blanco y los cantos entre 8,5 y 10 cm. El conjunto presenta una dureza y compactación notablemente menor que el pavimento 1. Cota de los ladrillos: -3.99. Cota del pavimento de mortero blanco: -4.03. Cota base del preparado: -4.12.

Bajo el pavimento se practican dos catas de comprobación de unidades estratigráficas visibles desde la zanja de expolio.

Cata norte: Por debajo del pavimento a una cota de 4,18 aparece un preparado de mortero rosa muy suelto y de árido muy decantado que sirvió de base para la colocación de ladrillos de un *opus spicatum*, solo queda la impronta sobre el mortero de la colocación de los ladrillos, *pavimento 3*. El grosor es variable entre un máximo de 6 cm conservado hasta su progresiva desaparición. Desconocemos las dimensiones en planta de este suelo.

Por debajo del mortero un relleno hasta gravas naturales. Se localiza el rebaje de grava entre las terrazas 3 y 4.

Cata sur. Un único relleno hasta gravas con la presencia del mencionado rebaje entre terrazas. A destacar que este relleno cubre ligeramente parte de los cantos de cimentación del muro 2.

Zanja de expolio muro 2. Delimitada al este por la interficies que corta del pavimento 2 y al oeste por la interficies que corta una serie de UES de relleno de la caja del muro. Ancho mínimo de la zanja: 53 cm. Orientación de la zanja: 32,696 g. En la base de la zanja aparece colocados una serie de grandes cantos (12x18, 15x30), fragmentos de alabastros y algún fragmento de teja que corresponderían a la cimentación del muro expoliado. Para su construcción se rellena la caja de 56 cm que queda entre el talud de las terrazas 2 y 3 y el paramento oeste del muro. El paramento este queda delimitado por el corte de los pavimentos 2 y 3 y por los niveles excavados bajo los mismos. Una vez excavado el relleno de la zanja, se constata la presencia de una inhumación de individuo adulto en posición decubito supino y colocado en el sentido de la zanja con cabeza hacia el sur (Fig. 21). La fosa alcanza hasta los cantos de cimentación. La presencia de un pozo moderno entre las huellas del muro 1 y el muro 2 impide establecer el tipo de conexión que pudieran tener si es que a caso la hubo.

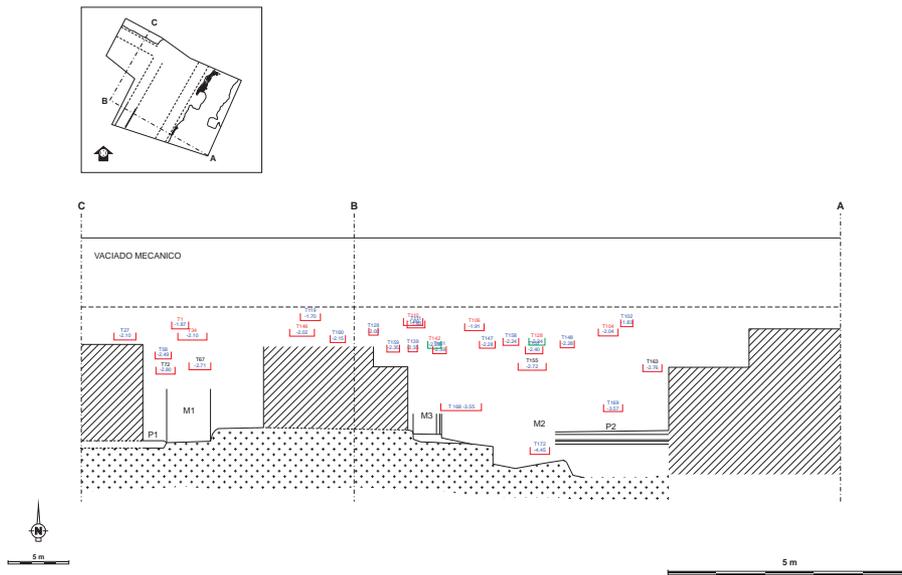


Figura 18. San Agustín 25. Altimetría (Dibujo: A. Blanco).

Espacio 3. En el ángulo SW de la excavación y delimitado por la zanja de expolio del muro 2 y un pozo moderno. Aparece la base de un muro.

Muro 3. Se localiza el arranque de un muro de 1,26 m de largo conservado que se introduce bajo el perfil sur de la excavación. Ancho del muro 57 cm. Se trata de un muro de tapial con abundante grava de buen tamaño, su paramento oeste apoya directamente en el talud entre la plataforma 1 y 2 de gravas naturales, mientras que el paramento este tiene un mantenido de barro de 7 centímetros de grosor sobre el que se aplica una capa de enlucido de 3,5 cm de grosor y conservada en una altura de 6 cm. Esta capa se encuentra decorada con un moteado de puntos rojos y negros sobre base blanca. No presenta pavimento constructivo asociado. Entre este muro y la zanja de expolio del muro del pavimento 2 queda un espacio de 1,80 m. Cota base del enlucido, -4.11. Diferencia de cota de la base del enlucido con plataforma 1 de 21 cm. Orientación del muro 32,966 g. No se pudo establecer la conexión entre este muro y la huella dejada por el expolio del pavimento 1 (Fig. 18).

Abandono y expolio

Espacio 1. Aparece amortizando tanto el pavimento como la caja del muro por una serie de ues dispuestas horizontalmente a modo de “basurero” hasta alcanzar la cota de la plataforma 1. En este nivel se individualiza una acumulación de cantos y materiales que en un principio se supuso podría corresponder a un muro de tapial. Posteriormente se documenta que es el relleno que amortiza la zanja de expolio del muro y el pavimento.

Espacio 2. Se expolia el pavimento 2 retirando la mayor parte de los ladrillos y los posibles apeos de la estancia. Se amortiza con una serie de niveles entre los que llama la atención la notable ausencia de material de construcción entre los restos recogidos. Estos niveles aparecen cortados por la interfaces de expolio del muro. Así pues, parece haber dos momentos de expolio diferenciados en el tiempo sobre la estructura romana. Al primer momento de amortización de la estructura podría corresponder la amortización del espacio 3. No podemos precisar si el enterramiento localizado en la zanja se produce una vez colmatada la zanja de expolio o antes de su relleno (Fig. 19).

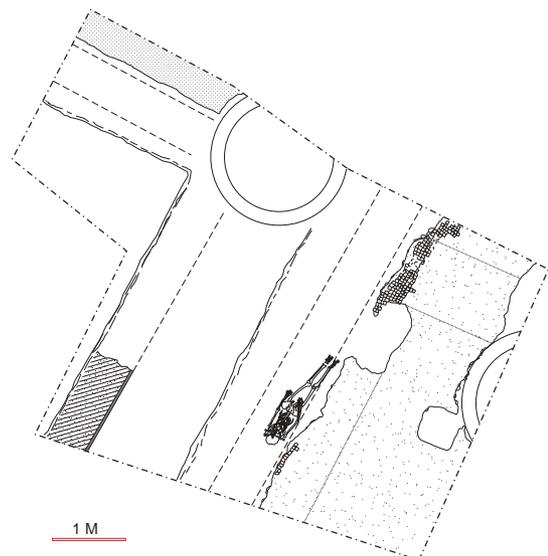


Figura 19. San Agustín 25. Planimetría (Dibujo: A. Blanco).

FASES MATRIX C/ SAN AGUSTIN 25 (ZARAGOZA)				
FASES		UE	RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS DIRECTAS ENTRE UNIDADES	OBSERVACIONES
Construcción muro 2	Cimentación muro 2	709, 728	Debajo de [719, 727, 730], 743, 747, 718, T172. Cortado por interfaces de [698, 722]. Encima de las gravas naturales.	Cantos y fragmentos de alabastros de la cimentación del muro de la estancia 2. Misma unidad excavada en lugares distintos. UE 718 puede ser parte de la trabazón en seco de los cantos o un último nivel del conjunto formado por [698, 722]
	Relleno caja este muro 2	719, 727, 730	Debajo de 729, [710, 726]. Cortado por interfaces de [698, 722]. Encima de [709,728], gravas naturales.	Grava dispuesta entre la grava natural y la interfaces oeste de expolio del muro 2. Misma unidad excavada en lugares distintos.
	Relleno caja oeste muro 2	743, 747	743 debajo pavimento 2 747 debajo spicatum Ambos encima gravas naturales.	Estas dos unidades pueden formar parte del relleno de la caja oeste del muro 2 a la vez que sirvan como nivelación para alcanzar la altura deseada para la construcción de los pavimentos.
Construcción Spicatum	Nivelación previa	747	Debajo de 745. Cortado por interfaces de [698, 722]. Encima de las gravas naturales.	Localizado en la cata norte.
Spicatum	Obra	745	Debajo de 744. Cortado por interfaces de [698, 722] y de 746. Encima de 747.	
Construcción Pavimento 2	Nivelación previa	743, 744, 746	Debajo de 712. 743, 744, cortados por interfaces de [698, 722]. 743 encima de gravas naturales.	
Pavimento 2	Obra	712	Debajo de 697, 703, 704 y 721. Cortado por interfaces de 723, 725 y de [698, 722]. Encima de 743, 747 y 746.	De confirmarse cronología de 723 y 725 estos podrían ser igual a 743
Construcción muro 1		--		No se documentan Ues asociadas a fases constructivas, únicamente interfaces de rebaje de las gravas naturales.
Pavimento 1	Obra	663	Debajo de 662, 715. Cortado por interfaces de expolio muro 1 Encima de gravas naturales	No se documentan Ues asociadas a fases constructivas del pavimento.
Construcción muro 3		--		No se documentan Ues asociadas a fases constructivas, únicamente interfaces de rebaje de las gravas naturales.
Muro 3	Obra	751	Debajo de 720, Cortado por interfaces de 724 Encima de gravas naturales	
Expolio espacio 1		[672, 67, 680, 711] 662, 715	Debajo de 661 Encima de gravas naturales y 663	

FASES MATRIX C/ SAN AGUSTIN 25 (ZARAGOZA)				
FASES		UE	RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS DIRECTAS ENTRE UNIDADES	OBSERVACIONES
Abandono espacio 1		363, 364, 365, 366, 661, 664, 665	Debajo interfases pala excavadora 664 encima de gravas naturales	
Abandono espacio 2		686, 687, 689, 692, 693, 694, 695, 697, 702, 703, 704, 721	686 debajo de 685 Excepto 686, 692y 695 todos cortados por interfases de [688, 698, 722]. 697, 703, 704 y 721 encima de 712	Todos los niveles entre el pavimento 2 (Ue 712) y UE 686 (nivel superior). 702, 703, 704 posiblemente sin materiales, unidades reservadas antes de la excavación.
Abandono / expolio espacio 3		[666, 674] 684, 696 720 y 724	666 debajo de 660. Todos menos 724 cortados por interfases de [698, 722]. 720 encima de muro 3 (751), de 724, 713 y 717.	La tumba 168 se excava desde 660 y la fosa alcanza hasta 666. La excavación detallada de Ues se inerrumpe a partir de 684 y 696, rebajando el sector hasta detectar el muro 3, todo el material en ue 720.
Abandono / expolio espacio 2-3		430, 431, [688, 698, 716, 722] 675, 683, 685, 657, 660, 643, 642.	431 encima interfases pala mecánica [688, 698, 716, 722] debajo de 685 encima de gravas naturales y [709,728]	Ues debajo de la necrópolis musulmana. En nivel 660 se detectan las últimas tumbas cuyas fosas alcanzan hasta 666 en espacio 3 y 675 y 683 en espacio 2
Construcción muro 2, nivelación espacio 3 o abandono espacio 3		729, [710, 726] [713, 717]	Todos cortados por interfases de [698, 722]. 729 encima de gravas naturales, de [719, 727, 730] y debajo de [710, 726]. [710, 726] encima de 729, de [719, 727, 730] y de gravas naturales. Debajo de 720 y [713, 717]. [713, 717] encima de [710, 726] y debajo de 720	Se localizan entre el muro 1 y la interfases de [698, 721]. Escaso material arqueológico. La interpretación de estos niveles depende de la asignación cronológica de sus materiales, puede abarcar tanto desde rellenos asociados a la construcción del muro 2 y/o nivelación del espacio 1 como al relleno del expolio del espacio 1, anterior en todo caso a los rellenos de la zanja de saqueo del muro 2.
Construcción P2 – expolio estancia 2		723, 725	Debajo de 697 725 encima de gravas naturales, en 723 no se alcanzaron.	En el pavimento quedan marcas de rotura del mismo, una cuadrangular en el centro, más o menos de la superficie, y otra junto a la rotura de la zanja de forma algo más irregular. Al detectarlas se interpretan como expolio y relleno posterior de cimentaciones de estructuras asociadas a la estancia. Pero cabe la posibilidad que no hubiera cimentación en profundidad y que el relleno individualizado en cada una de las UES forme parte de la UE 743 de nivelación del pavimento.



Figura 20. San Agustín 25. Detalle del pavimento.

Unidades Estratigráficas relacionadas con las estructuras de época romana

Autora del Inventario y análisis del material: Concepción de Miguel

Construcción muro 2:

UE 709. Escaso material, sólo tres paredes de formas indeterminadas de *t.s.i.*, dos de ellas pertenecientes a copas y un pequeño borde de forma indeterminada de paredes finas, cuya superficie no está engobada; una pared bitroncocónica de forma cerrada (9448) en cerámica pintada romana de tradición indígena con líneas horizontales; dos paredes comunes, vidrio y hueso. El material es muy escaso, en principio podría datarse en época augústea, dada la presencia de ejemplares de *t.s.i.* y de cerámica de paredes finas no engobada.

UE 719. Sólo cerámica común romana, con un fondo de jarra y una pared de mesa y dos paredes de cocina. Por la pastas, siglo I d.C.

UE 727: Pared de *t.s.i.* con decoración burilada y tres paredes lisas; cerámica engobada: un borde imitación de *t.s.i.* (forma Consp. 1) con engobe rojo, y bordes y paredes de cuencos con engobes rojizos; cerámica itálica: pared de fondo de rojo pompeyano; paredes finas: un borde saliente con arranque de asa y engobe negro; un borde con acabado granuloso, forma Mayet XXXV; dos fragmentos de ungüentarios; lucerna: pared de forma indeterminada; cerámica común: jarra de borde moldurado, borde y pared cilíndrica de forma cerrada; ollas reductoras; estuco negro, estuco blanco, clavo de hierro. El material no es demasiado abundante, dentro de la *t.s.i.*, no hay ninguna forma reconocible, sólo aparecen paredes y aunque hay materiales cuya cronología encajaría bien



Figura 21. Limpieza del mismo. En la parte inferior, inhumación en la zanja de expolio.

en época augústea, como la imitación de *t.s.i.* (de la forma Consp. 1) o los ungüentarios, las paredes finas y la frecuencia de los engobes, llevarían la a época posterior. Así la forma Mayet XXXV puede datarse en época tiberio-claudiana. Ante la ausencia de *terra sigillata* gálica (a partir de ahora *t. s. g.*) podríamos fijar la datación del nivel a fines de Tiberio o inicios de Claudio, hacia el 30/40 d.C.

UE 730. *t.s.i.*: borde de copa Goud. 27/Consp. 22.1 (n.º 10937), borde de cáliz R 2.1.1 (n.º 10938), pared decorada con ruedecilla, Consp. 38 (n.º 10939), 4 paredes de copas, con acanaladuras interiores, una de ellas con banda de ruedecilla ¿Consp. 22?, y tres paredes lisas; lucerna: Dressel 4, Vogelkopflampe o cabeza de ave; paredes finas: un fondo rugoso sin engobar anaranjado, un fondo sin engobar, un borde saliente sin engobar; cerámica engobada: un borde de cuenco rojo y un fondo y paredes de formas cerradas; cerámica común: jarra de borde moldurado, cuenco carenado de tradición indígena, asa y hombro de ánfora; estuco blanco, estuco verde, tejas, hierro. Predomina la *t.s.i.*, la copa Goud. 27/Consp. 22.1 se data 10-8 a.C. al 20 d.C., el borde de cáliz tiene una cronología de mediados a finales de Augusto (10 a.C.-15 d.C.). La pared decorada con ruedecilla podría pertenecer a la forma Consp. 38, de Augusto-Tiberio. La lucerna Dressel 4 es típica de época augústea, y en cuanto a las paredes finas la ausencia de engobes llevaría también a dar una cronología de época augústea.

UE 743. *t.s.i.*: pequeños fragmentos de bordes (algunos dudosos) de las formas Consp. 22 (15 a.C. / 15 d.C.), Consp. 20.5.1 (cambio de era/50 d.C.-), Consp. 20 y una ¿Consp. 22 o Consp. 31? También paredes, una de ellas de fondo, dos paredes lisas y una pared con ruedecilla; *t.s.g.*: pared de Drag 29 B decorada con guirnalda; pared con carena de copa; *terra sigillata* hispá-

nica (a partir de ahora *t.s.h.*): borde Ritt 8 de paredes lisas, borde Ritt 8 de paredes convexas; pared de posible Drag 27; pared decorada y pared lisa; cerámica importada de cocina: pared de plato de producción itálica; cerámica Africana de cocina: pared de forma abierta; paredes finas: borde engobada con acabado arenoso; fondo engobado; pared con engobe marrón y decoración de hojas de piña a la barbotina; Cerámica engobada: borde, fondo, y asa de formas cerradas y 13 paredes; cerámica pintada: pared con líneas; lucernas: un fragmento de lucerna de volutas, un fondo y tres paredes de formas indeterminadas; cerámica común: fragmentos de mesa (jarra, cuenco, tapadera) y de cocina (olla). Otros: asa de vidrio, anillas de bronce, plaquita de bronce, clavos de hierro, estucos.

La presencia de *t.s.g.* lleva el nivel hacia mediados del siglo I, encontrando, además de una pared con arranque de fondo de copa, un fragmento de la forma Drag 29 B (n.º 11044) con burilado en el borde y decoración de guirnalda en la pared. La cronología de esta forma va del 40 al 60 d.C., pero, separando el friso superior del burilado hay una línea ondulada, rasgo característico a partir del año 50. La *t.s.h.*, nos sitúa claramente en la segunda mitad del siglo I, con dos bordes de la forma Ritt 8 y con una pared decorada con una hilera de rosetas enmarcada por un listel. Se trata de un pequeño fragmento que podría pertenecer a la forma Drag 29 o a la forma Drag 37. La primera es cronológicamente anterior, la segunda nos llevaría al último tercio del siglo I. Lo mismo ocurre con la pared con arranque de borde de copa, podría pertenecer a una forma Drag 35, de época flavia o a una Drag 27 con fecha anterior. El resto de los materiales encajan bien en un nivel de la segunda mitad del siglo I d.C., como son las paredes finas, destacando el fragmento decorado con hojas de piña a la barbotina, característica de la segunda mitad del siglo I; la cerámica engobada, los fragmentos de lucernas de volutas, y la pared de cerámica africana de cocina. Hay pintura mural, con fragmentos pintados en rojo, fragmentos en amarillo, en negro, estucos rojos con filete en blanco, rojo y blanco con curvatura y estucos amarillos con filete negro. Concretando, podríamos situar el nivel en la segunda mitad del siglo I, posiblemente en torno a mediados de la segunda mitad.

UE 747. Construcción *opus spicatum* *t.s.i.*: borde Consp. 38.3; borde Consp. 33.1.2, borde indeterminado; fondo con pie anular B 4.2 de copa, con sello HERM; paredes con decoración burilada de la forma Consp. 38; *t.s.g.*: borde y 1 pared de Drag 27, tres paredes lisas; *t.s.h.*: borde Drag 24/25, borde Drag 27, fondo y pared formas indeterminadas; gris ibérica: fragmento de plato y borde de forma abierta; cerámica importada de cocina: pared con asidero de

tapadera de producción itálica; paredes finas: 2 bordes cáscara de huevo Mayet XXXIV; 2 bordes Mayet XXXIII, con acabado arenoso, fondos y paredes con engobes generalizados, dos fragmentos con decoración de ruedecilla, un fragmento con barbotina e impregnación arenosa; cerámica engobada: bordes de cuencos, fragmentos de formas cerradas, abundantes paredes; lucernas: un fragmento de lucerna de volutas, varios fragmentos de disco, paredes y pico de lucernas indeterminadas; cerámica común: tapaderas, jarras formas cerradas de mesa; cuello de ánforas, bordes de ollas y tapaderas. Otros: estucos rojos, amarillos, negros; vidrios, hierros.

Encontramos materiales de la primera mitad del siglo I como son la *t.s.i.*, (Consp. 38.3: 10 a.C.-30 d.C.; Consp. 33.1.2: cambio de era-50), la cerámica gris ibérica o la cerámica importada de cocina itálica. La *t.s.g.*, con la forma Drag 27 lleva el nivel a partir del 40 y sobre todo, fecha el nivel, la *t.s.h.* Aparecen formas de tradición gálica como son la Drag 24/25 y la Dag 27, que se dan desde el comienzo de la producción, no apareciendo ninguna forma de época Flavia, por lo que se fecharía el nivel poco antes de esa etapa. Ahora bien el material es demasiado escaso como para poder fijar la cronología en un momento muy concreto, por tanto podríamos dejarla a comienzos de la segunda mitad del siglo I, o poco después. Por lo que respecta al resto del material las decoraciones de paredes finas, con barbotinas e impregnaciones arenosas se sitúan también en la segunda mitad del siglo I, la cáscara de huevo Mayet XXXIV se fecha en época de Claudio-Nerón y la Mayet XXXIII en época de Tiberio-Claudio.

UE 729. Construcción muro 2. *t.s.i.*: borde con decoración burilada (n.º 10912); cerámica engobada: fondo con pie anular y dos paredes cerradas; cerámica itálica: una pared de fondo de Rojo Pompeyano; paredes finas: un fondo y pared hemiesférica alisada sin engobar, una pared rugosa sin engobar anaranjada; cerámica común: jarra de borde moldurado, paredes de mesa cocina y almacén. Cronología: Augusto/Tiberio.

UE 710. *t.s.i.*: borde de forma indeterminada.; pared de fondo de plato con ruedecilla; paredes finas: borde de forma indeterminada sin engobar; lucerna: posible pared con engobe rojizo; cerámica engobada: cuatro paredes de formas cerradas; cerámica común: paredes de mesa cocina. Otros materiales: tejas, moldura de yeso, estuco rojo, clavo. Hay pintura mural con fragmentos pintados en rojo; estucos pintados en negro; rojos y negros con un filete blanco; rojos con salpicaduras en negro. El escaso material, en principio podría situarse en época de Augusto/Tiberio.

UE 726. *t.s.i.*: Goud. 27.; pared de fondo de copa ¿Consp. 7; Consp. 15?. Medios-finales de Augusto.

Una pared de copa con la superficie interior y la parte superior de la pared ennegrecida; fondo de forma abierta con parte de un sello; cerámica de tradición indígena: un borde de forma abierta y una pared en pasta gris, así como dos paredes oxidantes con la superficie alisada; cerámica engobada: un borde imitación de *t.s.i.*, con engobe rojo, y bordes y paredes de cuencos con engobes rojizos; paredes finas: fondo y pared hemiesférica de cuenco (10791) de paredes finas. Forma XXXV (época tiberio-claudiana) o forma XXXVII (segundo cuarto del siglo I). Decoración arenosa tanto al interior como al exterior y engobe flameado marrón y negro brillante; cerámica común: fondo con pie anular y fondos umbilicados de formas cerradas en cerámica común oxidante; un borde de olla y paredes de cocina. Otros materiales: estuco rojo con banda blanca, arandela de bronce, huesos de fauna.

Interesante la pared de copa de *t.s.i.*, con la superficie ennegrecida, puede ser producto de la cocción, por haber apilado piezas, quedando ennegrecidas la parte interior y la zona del exterior que quedaría cubierta por la otra pieza, en un proceso similar al de la cerámica africana. La cronología del nivel la marcan las paredes finas, con la Forma XXXV, que se data en época tiberio-claudiana.

Construcción Pavimento 2

UE 744. El material no es demasiado significativo, hay una carena de cazuela cerámica africana de cocina de forma indeterminada, un fondo de paredes finas que podría ser una cáscara de huevo con lo cual llevaría el nivel a época de Claudio-Nerón y cerámica común. Mediados o segunda mitad del siglo I.

UE 746. El material no es demasiado significativo, hay cerámica engobada romana (2 paredes de formas cerradas) y paredes comunes de mesa y cocina romanas, así como un estuco amarillo y una tesela de pasta vítrea. Siglo I. Hay una moneda.

Expolio espacio 1

UE 673. Unidad en la que predomina el material romano de época altoimperial, del siglo I d.C., con una pared de campanienese B, un fondo de *t.s.i.*, con sello (n.º 7848), del que se conserva parte de la cartela, dos paredes de *t.s.i.*, (una de ellas con decoración burlada); un borde de cerámica gris ibérica, paredes de *t.s.h.* lisa; un borde de cerámica engobada imitación de la forma Drag 37 (n.º 7854) y cerámica común oxidante de mesa y almacén, con un fondo y una pared de *dolium*, y un pivote y un asa de ánforas, así como un cuello también de ánfora (n.º 8039) con signos pintados en negro dispuestos verticalmente, que al interior tiene impermeabilización de pez.

Junto a estos materiales hay cuatro paredes de *t.s.h.* tardía lisa y dos paredes de cerámica africana,

materiales que nos llevarían a época tardía, a partir del siglo III, sin poder especificar más.

También hay pintura mural y moldura de yeso.

UE 680. Material de época romana, con una pared de *t.s.i.* lisa de buena época y un borde de ánfora (n.º 7933), así como varias paredes de mesa y almacén. La *t.s.h.* es de buena factura, de la segunda mitad del siglo I, el ánfora tiene una pasta de color beige, con la superficie picada.

UE 711. Hay material romano con una pared de *t.s.h.* de buena época (2º mitad del siglo I), cerámica engobada y cerámica común, así como abundante material de construcción (*tegulae*, estucos). También hay una tapadera de cocina con borde vuelto (n.º 9395), pasta de alma rojiza y superficies negras.

UE 662: Hay algunos fragmentos de época altoimperial, con un fragmento de *t.s.i.*, paredes finas, cerámica engobada romana. Datando el nivel aparece *terra sigillata hispánica tardía*, a partir de ahora (*t.s.h.t.*) (borde indeterminado ¿Hispan. 82?, fondos y paredes lisas). Clave es la ARSW, además de un borde vuelto al exterior, que puede pertenecer a la forma Hayes 2 ó Hayes 3; hay una pared decorada con acanaladura vertical de la forma Hayes 59 A (n.º 7601), datada en la segunda mitad del siglo IV y siglo V. Hay abundante material de construcción sobre todo *tegulae* e *imbrices*; también estucos, destacando un panel de pintura mural con fondo amarillo y decoración vegetal en rojo y una moldura de yeso romana.

UE 715. Material de época romana (*tsi*, *tsh*, paredes finas, rojo pompeyano, engobada y común). En *t.s.h.t.* hay un borde de Hispan. 37 T (n.º 9415), que nos lleva a partir del siglo IV, y en cerámica africana sólo hay de cocina con un borde de tapadera Ostia III, 332 (n.º 9421, del I al V); un borde de cazuela Lamb. 10 A (n.º 9422, de la primera mitad del siglo II al V) y un borde de ánfora (n.º 9429). Además un borde de olla en cocción reductora que podría ser posterior (n.º 9516); Una moneda.

Abandono espacio 1

UE 363. Material de época romana tardía, con una pared de ARSW, un fondo de cazuela africana de cocina y varios fragmentos de cerámica común reductora de cocina, con un borde de tapadera (n.º 2200) y un borde de olla (n.º 2201) exvasado de labio apuntado. Además hay un borde de vidrio de la forma Conímbriga 1965, núms. 205-225, con cronología desde fines del tercer cuarto del siglo IV al siglo VI. También hay una moneda.

UE 364. Nivel con predominio de material romano tardío, y una olla que podría ser posterior. Dentro del material romano hay *t.s.h.*: un borde de la forma Drag 15/17, cinco paredes lisas, una de ellas de forma

cerrada; *t.s.h.t.*: un borde Ritt 8 A (n.º 2216), dos bordes de Hisp. 5 (n.º 2217 y 2218, posibles, son fragmentos pequeños); tres fondos de formas abiertas, una pared decorada con segundo estilo (n.º 2222); un cuello de Hisp. 37 T (n.º 2223) y ocho paredes lisas; ARSW: Dos bordes que podrían pertenecer a la forma Hayes 59 (n.º 2233 y 2234), aunque son fragmentos pequeños y con la cubierta en mal estado, por lo que podrían ser también de la forma 58, tres paredes en pastas C y D; africana de cocina: un borde Ostia III, 267 B (n.º 2237) y una pared.

Otros: pared pintada con espiral; fondo de jarra engobada, fragmento de lucerna de volutas, paredes de cerámica común de mesa, almacén y cocina, *tegulae*, paredes de vidrio. Por lo que respecta a estos materiales, la Ritt 8 A llega hasta mediados del siglo IV, la Hisp. 5 iría del siglo III en adelante, hasta finales del V o VI; la Hisp 37 T decorada comenzaría a mediados del siglo IV, lo mismo que el segundo estilo decorativo. En cuanto a las africanas, la forma 59 se halla en niveles de la segunda mitad del siglo IV y siglo V, y la Ostia III, 267 B desde la segunda mitad del siglo I hasta el V. Por lo tanto el nivel podría datarse desde la segunda mitad del siglo IV o siglo V. Además dentro de la cerámica de cocina hay un borde de olla, modelada a torno lento, con borde vuelto al exterior, de extremo apuntado y sin cuello, en pasta gris (n.º 2266), que tal vez podría ser posterior.

UE 365. La cronología del nivel puede establecerse en época tardía, con la presencia de la *t.s.h.t.* decorada en primer y en segundo estilo, éste último comienza a desarrollarse a partir de la segunda mitad del siglo IV y hasta el final de la producción. La ARSW, con la forma Hayes 59 B de ARSW, se da también en niveles de la segunda mitad del siglo IV y en el siglo V, si bien el tipo de borde caracterizado por la presencia de una serie de escalones en el borde, parece ser típico de la segunda mitad del siglo V. Hay otros fragmentos en pastas C y D, sin que pueda establecerse la forma. En cuanto a la cerámica de cocina, parece que todas las pastas son de época romana. Así pues, podría datarse en la segunda mitad del siglo V.

UE 366. Nivel de época romana tardía, con sólo dos piezas, un borde de copa de *t.s.h.t.* lisa y una carena de la forma Rigoir g 16, de gálica tardía gris, con una banda de motivos impresos consistentes en columnas con círculos en los extremos y grupos de tres trazos en la parte central. Segunda mitad siglo IV-V.

UE 661: Materiales de época tardía que llevarían el nivel a la segunda mitad del siglo IV. Hay materiales de época altoimperial, como la *t.s.g.*, la *t.s.h.*, paredes finas y los fragmentos de rojo pompeyano, pero la datación de la unidad sería en época tardía. En *t.s.h.t.* aparece una pared decorada en segundo estilo, que J. Paz data a partir de la segunda mitad del siglo IV; y el

borde de la forma Hisp. 83 B, es significativo en niveles del siglo V. La ARSW de la forma Hayes 60, está datada entre el 320 y el 380, según Hayes, y documentada también en contextos del 360 al 440 en Carthago. En cerámica africana de cocina tenemos un borde Ostia III, 267 B con una datación desde época flavia al V, y la cazuela Ostia I, 273, se encuentra en niveles de la primera mitad del siglo III. Además hay que hacer notar la presencia de una moneda bajoimperial, que en una primera datación antes de su limpieza, se puede datar también en la segunda mitad del siglo IV,

Por tanto podríamos situar el nivel en el siglo V, aunque no hay demasiado material, resulta clave la presencia de la Hisp. 83 B.

UE 664: El material de época altoimperial del siglo I, dentro del nivel es abundante con los fragmentos de *t.s.i.*, y *t.s.g.*, (Drag 29 B de los años centrales del siglo I), así como la cáscara de huevo Mayet XXXIV B, de época de Claudio-Nerón, o los fragmentos de Rojo Pompeyano.

La cronología del nivel nos llevaría a época tardía, marcada por la presencia de la *t.s.h.t.*, la forma Hisp 82 A, con cronología en los siglos III y IV y la lucerna Hisp. 50, que se produce entre el siglo III y el V, con su apogeo en el siglo IV. La cerámica africana de cocina aporta una Ostia III, 267 B con una datación de la primera mitad del siglo II al V, y la tapadera Ostia III, 332, que alcanza hasta el siglo V. Así pues, la cronología del nivel puede establecerse en época tardía, no hay demasiado material, están ausente la producciones decoradas de *t.s.h.t.* y tampoco aparecen ejemplares de ARSW, podríamos situarlo en el siglo IV.

Abandono Espacio 2

UE 686: Cronología en época romana tardía, con un borde *t.s.h.t.* de la forma Hisp. 37 T (n.º 8371), que nos llevaría a partir de la segunda mitad del siglo IV, un borde de tapadera de cerámica africana de cocina de forma indeterminada y paredes comunes.

UE 687: Hay varios fragmentos de *t.s.h.* (fondo y paredes), pero predomina la tardía, con dos bordes indiferenciados de formas abiertas y varias paredes lisas. También hay ARSW, con un borde de forma cerrada de forma indeterminada, y cerámica africana de cocina, con un borde de tapadera (n.º 8394), posible Ostia I, 264 A, con cronología desde los severianos al IV y un borde de plato Lamb. 9 A (n.º 8395) desde la segunda mitad s. II al V. Hay también cerámica común destacando un borde de cazuela con boca entrante de labio redondeado y pared convexa con la superficie exterior pulida (n.º 8411), material de construcción (estucos, *tegulae*, *spicatum*). Cronología a partir del siglo III, probablemente en el siglo IV-V.

UE 692: Unidad con poco material, hay *t.s.h.t.* con un borde Ritt 8 y paredes lisas, y con un borde de la

forma Hayes 50 A (n.º 8498), con cronología a partir del 230/240 y alguna pared también de ARSW, en pasta C. Hay además Rojo Pompeyano y cerámica de almacén y cocina. Cronología por tanto a partir de la segunda mitad o finales del siglo III.

UE 693: Hay *t.s.i.*, *t.s.h.* y *t.s.h.t.*, con una Ritt 8, un borde de forma abierta, un fondo y paredes lisas. También hay un borde de ARSW, que podría pertenecer a la forma Hayes 14 (mediados/segunda mitad del siglo II), una pared en pasta C1, y algunos fragmentos de cocina africana, así como un cuello de posible Brillante B (desde finales del siglo II y comienzos del III, hasta el V). Hay también un fondo con pie anular que podría pertenecer a una lucerna africana y que nos llevaría al siglo IV. Por tanto el material romano podría situarse a partir del siglo IV. Además hay un borde de olla (n.º 8545), horizontal desarrollado al exterior, con decoración de líneas onduladas a peine en la parte superior, que podría ser posterior, posiblemente del siglo V, lo mismo que la pared n.º 8547, en cerámica común de cocina, con alma rojiza y superficies negras, que presenta parte de una posible perforación previa a la cocción en la pared.

UE 694: Unidad con material romano tardío, y datando la unidad, un fragmento de jarra de cerámica pintada musulmana con una banda en negro (n.º 8623).

Entre el material romano hay *t.s.h.t.* con un borde Ritt 8, un borde indeterminado y paredes lisas, también una decorada en segundo estilo (a partir de la segunda mitad del siglo IV). En ARSW, hay un borde que podría pertenecer a la forma Hayes 32/58 o Hayes 58 (n.º 8573; desde finales del III) y un borde de Hayes 61 A, (n.º 8574; desde 325, frecuente en niveles del IV y V). También hay cerámica pintada, cerámica común y material de construcción.

Hay huesos humanos.

UE 695: Material romano escaso y poco significativo, con una pared de forma cerrada de *t.s.h.t.* lisa, una pared oxidante y un fondo de olla, del siglo III en adelante.

UE 697: Material romano escaso y poco significativo, hay un fondo y una pared de *t.s.h.* de época altoimperial y 6 paredes que por el tono del barniz podrían llevarnos al siglo III, también hay un pequeño fragmento de fondo de plato ARSW, con engobe interior y dos círculos incisos, así como cerámica engobada y cerámica común. Hay una aguja de plata con la cabeza decorada en forma de pajarito (n.º 8766).

UE 703. Nivel romano de época tardía, hay *t.s.h.t.*, destacando un fondo de cuenco (n.º 9188), decorado posiblemente en primer estilo, (se conserva parte de una roseta), que nos llevaría del siglo IV en adelante. También hay cerámica africana de cocina, con un

fondo de cazuela, y un borde de tapadera de la forma Ostia I, 264 B (n.º 9191) con cronología de época severiana al siglo IV. También hay cerámica común de mesa y almacén y material de construcción.

UE 704. Nivel romano, con un borde de plato Lamb. 9 A (9214) de cerámica africana de cocina, con cronología desde la segunda mitad del siglo II al V, además de cerámica común de mesa.

UE 721. Material romano tardío, hay tres bordes de la forma Ritt 8 y algunas paredes lisas de *t.s.h.t.*, también hay cerámica africana de cocina con un fondo de plato, una pared de tapadera y fondos convexos de cazuelas y dos pequeñas paredes. También hay cerámica engobada y cerámica común, así como material de construcción (*tegula*, estucos, tesela pétreo) y dos monedas.

Material tardío con la forma Hayes 50 A de ARSW, en pasta C, con cronología desde 230/240 y con apogeo en el siglo IV. Destaca también un cuello de forma cerrada de cerámica Brillante B (desde finales del siglo II y comienzos del III, hasta el V). Así pues la cronología sería tardía, a partir de la segunda mitad del siglo III, probablemente en el IV.

Abandono / expolio espacio 3

UE 666: Los materiales de época tardía llevarían el nivel al siglo V, con un borde de la forma Hisp. 83 (n.º 7951), típica de este momento, dos fragmentos de la forma Hisp. 37 T, (n.º 7952 y 7953) uno de ellos perteneciente a una forma lisa, y la presencia de una pared decorada en segundo estilo (n.º 7955). También hay cerámica africana de cocina con un borde de tapadera de la forma Ostia I, 20 (1ª mitad del siglo III), y un fondo de cazuela; así como cerámica común romana. Junto a estos materiales hay algunos fragmentos dudosos, que podrían ser posteriores, como son, dos paredes de formas cerradas de mesa decoradas con bandas horizontales a peine (n.º 7969 y 7770), que podrían ser musulmanas, y en cocina hay una pared de olla con el interior rosado y el exterior grisáceo (7994). Moneda que podría ser de finales del siglo IV o del siglo V.

UE 674: Hay algunos materiales de época altoimperial, como un fondo de *t.s.h.* con sello (n.º 7891) y un fragmento de fondo de paredes finas. La cronología del nivel sería en época tardía por la presencia de *t.s.h.t.*, con un borde y un fondo de la forma Ritt 8, y paredes lisas. Podría situarse a partir del siglo III, pero hay pocos materiales para poder ajustar la cronología.

UE 684: Contiene materiales de época altoimperial, como una carena de *t.s.i.*; un borde de la forma Drag 37 y paredes lisas de *t.s.h.* También hay fragmentos de paredes finas, entre ellos un borde de la forma Mayet XXXVII, (Tiberio-Flavios), un fragmento de lucerna (posiblemente de volutas), así como cerámicas engobadas. Además hay *t.s.h.* que por su barniz y

pasta podrían situarse en el siglo III, apareciendo tres bordes de la forma Ritt 8, fondos y paredes de formas lisas, no hay ningún fragmento decorado en estilos tardíos. También hay cerámica africana de cocina, con una pared de la forma Lamb. 9 A (desde la segunda mitad el siglo II al V); un borde de tapadera (posible Ostia II, 302, u Ostia III, 332, con cronología desde el siglo I), así como fragmentos de paredes de cazuelas con pátina cenicienta y paredes con engobe interno. El material en principio podría fecharse en el siglo III.

UE 724. Dos paredes de *t.s.h.t.* lisa y una pared de ARSW pasta C, lo que nos situaría en el siglo III o en un momento posterior.

También hay un borde y dos cuellos de ánforas así como cerámica engobada (con una posible imitación de *t.s.i.*) y cerámica de cocina. También material más antiguo, encontrando fragmentos de *t.s.i.*, como son un borde de la forma Goud 13/Consp. 14.1 (n.º 11159) fechado entre el 15 a.C. al cambio de era. También hay una pared muy pequeña de *t.s.i.* con decoración burilada, y cerámica común de mesa, cocina y almacén con paredes de ánforas. Época augústea.

UE 717: Hay *t.s.h.t.* lisa, un borde Hisp 2; un fondo, y dos paredes y Arsw, con una pared decorada con ruedecilla, pasta C, por lo que podríamos situarnos a partir del siglo III. Además hay una borde reentrante y pared recta divergente de forma abierta (n.º 10695) en cerámica vidriada de cocina, con vidriado de tono verdoso al exterior con fallo de cocción. Podría ser posterior, tal vez musulmán, pero la pared es gruesa con el margen exterior negro y el interior rojizo (no es un vidriado de época taifal)

Abandono / expolio espacio 2-3

UE 430. Nivel con material romano de época tardía, hacia el siglo VI o VII: *t.s.h.*: fondo y paredes lisas; *t.s.h.t.*: un borde dudoso que podría pertenecer a la forma Hisp. 83 (finales del siglo IV o inicio del siglo V), Ritt 8 (hasta mediados del siglo IV), pared decorada en segundo estilo (desde segunda mitad del siglo IV) y paredes lisas; ARSW: borde de la forma Hayes 93 A (n.º 3382; 470-540), un fondo posiblemente de la forma Hayes 105 (n.º 3384; siglo VI-VII), borde indeterminado y paredes en C y D; africana de cocina: 2 bordes de la forma Ostia III, 267 B, desde época altoimperial hasta el V.; dos fragmentos de picos de lucernas africanas. En cerámica de cocina destacan los fragmentos realizados en cocción reductora con pastas grises oscuras o negras: también hay varios fragmentos de vidrios, destacando los n.º 3535 a 3537 y el 3540, todos ellos pertenecientes a la forma Conímbriga 1965, núm 205-225, con cronología desde tercer cuarto del siglo IV al VI. Y un objeto de hueso, posible *stilo* (n.º 3558). El material aporta una cronología tardía, con presencia de *t.s.h.t.*, destacando la

pared decorada en segundo estilo y el borde de la forma Hisp. 83 (aunque es dudoso); clave es la ARSW, especialmente las formas Hayes 93 A y la Hayes 105, la primera con cronología entre el 470 y el 540 que nos sitúa en el siglo VI, pero además la Hayes 105, de ser correcta su identificación (ya que sólo está el fondo), es considerada por J. Paz como fósil director en niveles del siglo VII. Cronología en la que encajar la cerámica de cocina, con alguna olla de perfil en S que recuerda a las visigodas y está modelada a torno lento, como la n.º 3456.

UE 431: Nivel romano tardío en el que además de un fragmento de *t.s.i.* y un fragmento de *t.s.h.* aparece: *t.s.h.t.*: un borde de la forma Ritt 8 A (n.º 3561) y 7 paredes lisas; ARSW: un borde (al que le falta el labio) de la forma Hayes 45 (n.º 3569) con decoración burilada con cronología a partir del 230/240, y dos paredes abiertas de pasta C; Africana de cocina con dos bordes de tapaderas (posibles) Ostia III, 332 (n.º 3772) y Ostia I, 261 (n.º 3773); paredes de cerámica engobada, de cerámica común oxidante de mesa y almacén y fragmentos de cocina romana, así como material de construcción y vidrio. Cronología a partir de la segunda mitad del siglo III por la presencia de la forma Hayes 45, y más probablemente ya en la primera mitad del siglo IV, ante la ausencia de *t.s.h.t.* decorada.

UE 688: Hay material romano altoimperial, con un fragmento de *t.s.i.*, otro de *t.s.g.* y algunos de *t.s.h.* Pero la cronología del nivel sería en época romana tardía, con un borde de la forma Ritt 8, fondos, paredes lisas y una pared decorada en primer estilo de *t.s.h.t.*. También hay algún fragmento de cerámica africana de cocina y fragmentos de cerámica común. Destacan los vidrios, entre ellos un borde de la forma Conímbriga 1965, núms. 205-225, desde fines del siglo IV al siglo VI. Hay una moneda. Así pues la cerámica romana podría datarse en el siglo V, pero además hay dos cerámicas, que muy probablemente sean musulmanas.

UE 698: Predominan los materiales de época romana que fechan el nivel en el siglo V, y hay también tres piezas dudosas, dos en cerámica común reductora de cocina y una vidriada. En definitiva, predomina el material romano con cronología en el siglo V, siendo significativa la presencia de la forma Hisp. 83 B y las decoraciones estampadas, típicas de esta etapa. Pero además observamos que aparecen una serie de materiales que muy probablemente nos llevan a época musulmana, en los momentos iniciales de utilización de la necrópolis.

UE 716. Hay cerámica de época romana, con *t.s.h.t.* de la forma Hisp. 37 T y decoración de segundo estilo decorativo, lo que nos llevaría a partir de la

segunda mitad del IV, así como algunos fragmentos de ARSW, y cerámica africana de cocina. Junto a ellos aparecen materiales que podrían ser posteriores como son un asa de jarra de pasta beige que podría ser musulmana y dos dudosas.

UE 722. El material romano situaría la cronología hacia la segunda mitad del siglo IV, con presencia de *t.s.h.t.* con la forma Ritt 8 (con cronología hasta mediados del siglo IV); con ARSW, de la forma Hayes 61 A (n.º 10501), producida desde el 325, y africana de cocina de la forma Lamb 10 A (n.º 10506), de la primera mitad del siglo II al V.

UE 683: Nivel con materiales romano tardíos, hacia el siglo V, y cerámica de cocina tardoantigua. En *t.s.h.t.* hay que destacar un fragmento de borde, pared y resalte anular de lucerna de la forma Hisp. 63 (n.º 8161), con cronología según Mezquíriz en los siglos IV-V y según Ruíz Gutiérrez a finales del siglo IV o principios del V; un borde de la forma Hisp. 37 T (n.º 8167), también con cronología desde el siglo IV; un borde de la forma Ritt 8 (n.º 8162). Además hay algunos bordes dudosos, alguno de los cuales podría pertenecer a la forma 82 y un borde vuelto al exterior de plato (n.º 8166), que podría ser la forma 74, también con cronología en lo siglos IV-V. Además hay dos fragmentos decorados en segundo estilo decorativo, así como paredes lisas y fondos de formas indeterminadas. En ARSW, encontramos un borde de la forma Hayes 50 A (n.º 8166) en pasta C1, con cronología a partir del 230/240 y otro de la forma Hayes 50 B (8198), en pasta C3, a partir del 350. También está la forma Hayes 59 (n.º 8122) de ARSW, frecuente en el siglo IV y principios del V, lo mismo que la forma Hayes 61 A (n.º 8199). En cerámica africana de cocina, hay un fragmento de tapadera de forma indeterminada y un borde de cazuela de la forma Ostia IV, I (n.º 8201; con un perfil muy parecido a Atlante I, tav CVI, n.º 6), con cronología del 360-440 (Cartago), siglo V-VI (Michigan I), fin IV-inicio V (Ostia) En cerámica común destaca un borde horizontal de olla, desarrollado al interior y al exterior, con la parte superior plana decorada con incisiones a peine, sin cuello (n.º 8231). Hay además en cerámica de cocina alguna pared dudosa, que quizá podría ser posterior, con un fondo de olla de pasta gris con desgrasante blanco a mano (n.º 8235) y una pared, en cocción mixta con pasta marrón (n.º 8244), así como un fondo convexo (n.º 8234). Por lo que respecta a la *t.s.h.t.* y a la ARSW, el material ofrece un marco cronológico de fines del siglo IV y siglo V, pero es posible que la cerámica de cocina sea algo más tardía, y pueda llevar a época visigoda (tardoantigua?). Hay huesos humanos.

UE 685: Cronología en época romana tardía; el material no es demasiado significativo, hay fragmentos

de *t.s.h.* pero predomina la tardía con un fondo y varias paredes lisas de barnices en tonos anaranjados. También hay dos bordes de la forma Hayes 50 (n.º 8322), la pasta parece que podría ser C3, con lo que nos encontraríamos en la variante B, fechada a partir del 350. También hay un borde de tapadera (posible Ostia III, 332 (n.º 8325, aunque es un fragmento pequeño) y un borde de ánfora (¿Dressel 7 u 8?, comprobar, n.º 8330). Además hay fragmentos comunes de mesa y cocina. En principio podría datarse en la segunda mitad del siglo IV, aunque tampoco hay demasiado material y podría ser posterior. Hay dos monedas.

UE 660: Junto a materiales de época romana que indican una cronología del siglo V, hay cerámica de cocina que apuntan a una cronología tardoantigua y un borde oxidante que podría ser un alcadafe musulmán (n.º 6594). Por lo que respecta al material romano, en *t.s.h.t.* encontramos los fragmentos de Hisp. 37 T que nos sitúan a partir del siglo IV, la decoración de segundo estilo se da desde la segunda mitad del siglo IV y la Hisp 83 B es clave para llevar el nivel al siglo V. La lucerna Hayes II también nos conduce a la misma cronología ya que se da desde circa 490. Hay huesos humanos.

Junto a materiales que podrían llevarnos al siglo V, hay algunos materiales en cerámica común que podrían llevarnos a un momento posterior, con ollas de borde saliente de labio redondeado o de labio apuntado, y pastas reductoras de alma gris y superficies negras, algunas fondos ligeramente convexos modelados a torno lento y un fragmento de fondo plano en cocción oxidante que presenta perforaciones previas a la cocción en la base y en la pared (n.º 7735), que tal vez podría ser musulmana. Hay dos monedas. En resumen, junto a un conjunto predominante de materiales romanos que pueden situarse en el siglo V, aparecen en todas las bolsas, materiales de cocina de época tardoantigua, incluso algunos que serían ya musulmanes.

UE 642. Materiales tardíos, con fondos de *t.s.h.t.*, una pared decorada en primer estilo, cerámica africana de cocina, un borde de ánfora. Junto a ellas hay ollas en cocción reductora con pasta gris oscura/negra, con borde saliente de labio redondeado, cuello curvo y pared globular (n.º 5547, 5548). También en cocción reductora con desgrasante micáceo hay ollas de borde saliente (n.º 5549 5550). Por último una pared también reductora de olla, con la superficie peñada (n.º 5551). Abundante material de construcción romano, *tegulae*, mármol. Hay también bastantes vidrios romanos y huesos humanos.

Construcción Pavimento 2 – expolio estancia 2

UE 723. Nivel con poco material, en él predomina la cerámica altoimperial, con cuatro paredes lisas de



Figura 22. San Agustín 26. En la parte superior la cloaca decumana. En sentido vertical, el canal que desaguaría la vivienda (J.M. Viladés y P. Rodríguez).

t.s.h. de buena época, un fondo de paredes finas (probablemente perteneciente a una cáscara de huevo), y paredes de cerámica engobada, así como cerámica común (bordes de jarras, borde de forma abierta con digitaciones, olla, cuenco-trípode, que darían una cronología de la segunda mitad del siglo I. Pero además aparece una pared de *t.s.h.* con barniz anaranjado, que podría ser datada en el siglo III o en un momento posterior, y material de construcción con ladrillos de *spicatum* recortados y estucos amarillos y rojos.

UE 725. Contiene *t.s.i.*, con una pared de la forma Consp. 38 con decoración burilada, fechada en la etapa de de Augusto- Tiberio y un pequeño borde que podría pertenecer a la forma Consp. 21.3.1, con una larga perforación y frecuente a mediados del siglo I. En *t.s.h.* hay un borde de la forma Ritt 8 y una pared con perforación para vertedor, que podríamos situar en la segunda mitad del siglo I. También hay un pequeño fragmento de pared de cerámica africana de cocina, perteneciente posiblemente a una tapadera, y un fragmento de fondo de paredes finas, con engobe gris, de forma indeterminada. Entre el material de construcción aparecen tejas, ladrillos de *opus spicatum* recortados, estucos (rojos y amarillos) y paredes de vidrio. El material es escaso, pero podría situarse en la segunda mitad del siglo I.

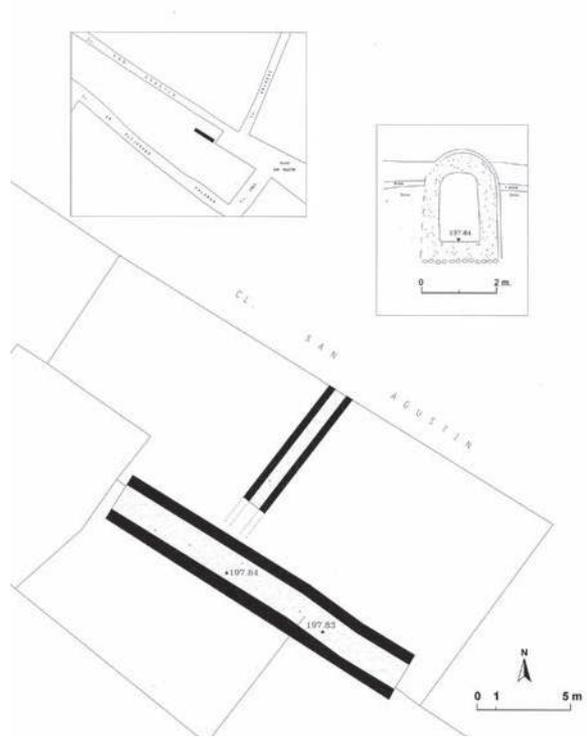


Figura 23. San Agustín 26. Ubicación y planimetría (J.M. Viladés y P. Rodríguez).

VARIA

UE 705. Reavivamiento del negativo del cuadrado: escaso material, hay una pared de copa de *t.s.i.* y dos paredes de *t.s.h.* que por sus características de pasta y barniz podrían situarse a partir del siglo III. También hay un asa y paredes comunes.

Avivado perfil Pavimento 1: Segunda mitad del siglo I, con una pared de *t.s.h.* de buena época y cerámica común de mesa cocina y almacén. También estuco gris con filete blanco y rojo y tesela cerámica.

Muro 3. Sólo una pared engobada romana en rojo, dos paredes de cerámica común oxidante romana y un borde de olla romana.

UE 367. Predomina el material de época romana, con terra sigillata hispánica (pared decorada con guirnaldas), *t.s.h.t.* (borde Drag 36; borde posible Hisp. 83 B, pared decorada en primer estilo, paredes lisas...); cerámica engobada y cerámica común. Aunque el material es escaso, la cronología podría establecerse en el siglo V, por la presencia de la Hisp. 83 B. Además hay un asa de cinta (n.º 2553) en pasta mixta y una pared de olla con acanaladuras profundas marcadas, en cocción oxidante (n.º 2573), que llevaría el nivel en época musulmana (emiral?). También hay una moneda musulmana (n.º 2586).

UE 669: Borde de cazuela de la forma Lamb. 10 A, de cerámica africana de cocina., desde la primera mitad del siglo II al V.

UE 718. Aunque hay material de época romana altoimperial, con una pared de *t.s.h.* y paredes finas, que nos situarían en la segunda mitad del siglo I, la presencia de una pared lisa de *t.s.h.t.*, lleva a datar el nivel a partir del siglo III, por las características de barniz y pasta.

San Agustín, 27-29 [22] (J.M. Viladés y R. González, 2001).

En este solar, contiguo al anterior, se hallaron restos de un muro y una acumulación importante de pinturas. Los niveles romanos se extendían por casi todo el solar y sobre ellos había enterramientos islámicos de la *Maqbarah al-Quibla*.⁶⁵

San Agustín, 26 [23](J. M. Viladés, R. González y P. Rodríguez, 2005).

Se conservaba parte de un canal de desagüe que posiblemente procedía de una supuesta casa al norte de la cloaca que iba bajo el decumano máximo [Viladés 2006].⁶⁶

Alonso V, Asalto y plaza de San Agustín [24] (A. Álvarez 1991, 1992, 1995, 1997 y 1998 y A. Álvarez y M.^a P. Galve 2006).

En el solar que ocupaba el antiguo Convento de San Agustín, del que se conserva parte y que aloja el Centro de Historias, constituye un gran espacio de propiedad municipal, ubicado en el extremo nordeste del barrio oriental, donde se han llevado a cabo numerosas campañas de excavación desde 1988 hasta 2006.⁶⁷ Huellas de la ocupación romana se conservaban esparcidas por todo el solar pero con alto grado de deterioro, causados por cientos de tumbas de la *Maqbarah al-Quibla*, arquitecturas de las fases conventuales (ss. XIII y XVIII), operaciones bélicas ruinosas en la guerra de la Independencia y la construcción de un cuartel tras la desamortización en el s. XIX. También aquí se ha podido comprobar el mismo fenómeno que hemos ido citando, como en San Agustín

65. Viladés y González 2006.

66. Ver Escudero y Galve 2013, 178-80 y 281. Los datos de esta excavación han sido cedidos amablemente por D. J. M.^a Viladés, que nos proporcionó el Informe inédito (Viladés 2006).

67. La primera fase, que puede considerarse preliminar, se desarrolló en la muralla medieval en 1987-1988 (c/ Alonso V). En mayo de 1988 se intervino con motivo de las obras de acondicionamiento del Albergue Municipal. Bajo la dirección de Andrés Álvarez, se sucedió el núcleo de las excavaciones del convento de San Agustín (campañas de 1991,1992, 1995, 1997 y 1998). En 2006, se concluyeron los trabajos en una excavación dirigida por A. Álvarez y M.^a Pilar Galve, cuyos resultados permanecen inéditos. Gran parte de este lugar acoge ahora el Centro de Historias y la Biblioteca municipal "María Moliner"; el resto está pendiente de rehabilitación.

25 [21]: los rellenos de nivelación depositados sobre las gravas naturales, desde finales de Tiberio o ya de época de Claudio, y un nivel de aterramiento general a todo el solar desde el último tercio o finales del s. I hasta la primera mitad del II (Figs. 24 y 25). Posteriormente, en torno a los siglos III-IV se produjo otro aterramiento general. Las estructuras halladas son de tipo hidráulico⁶⁸ y es posible que doméstico en otros casos, siendo esta la razón por la que incluimos aquí estas excavaciones cuyo estudio está pendiente de finalizarse (Figs. 26, 27 y 28).⁶⁹



Figura 24. Antiguo Convento de San Agustín. Alzado y planimetría de las estructuras históricas (2006) (Dib.: A. Blanco).



Figura 25. Antiguo Convento de San Agustín. Estructuras de época romana excavadas en 2006. (Dibujo: A. Blanco).

68. Escudero y Galve 2013, 278-81.

69. Se dictaminó por parte del Servicio de Patrimonio de la D.G.A. que deberá acometerse la operación de desmontar las estructuras, alguna todavía de las etapas conventuales, y documentar el proceso previamente a la rehabilitación-construcción.

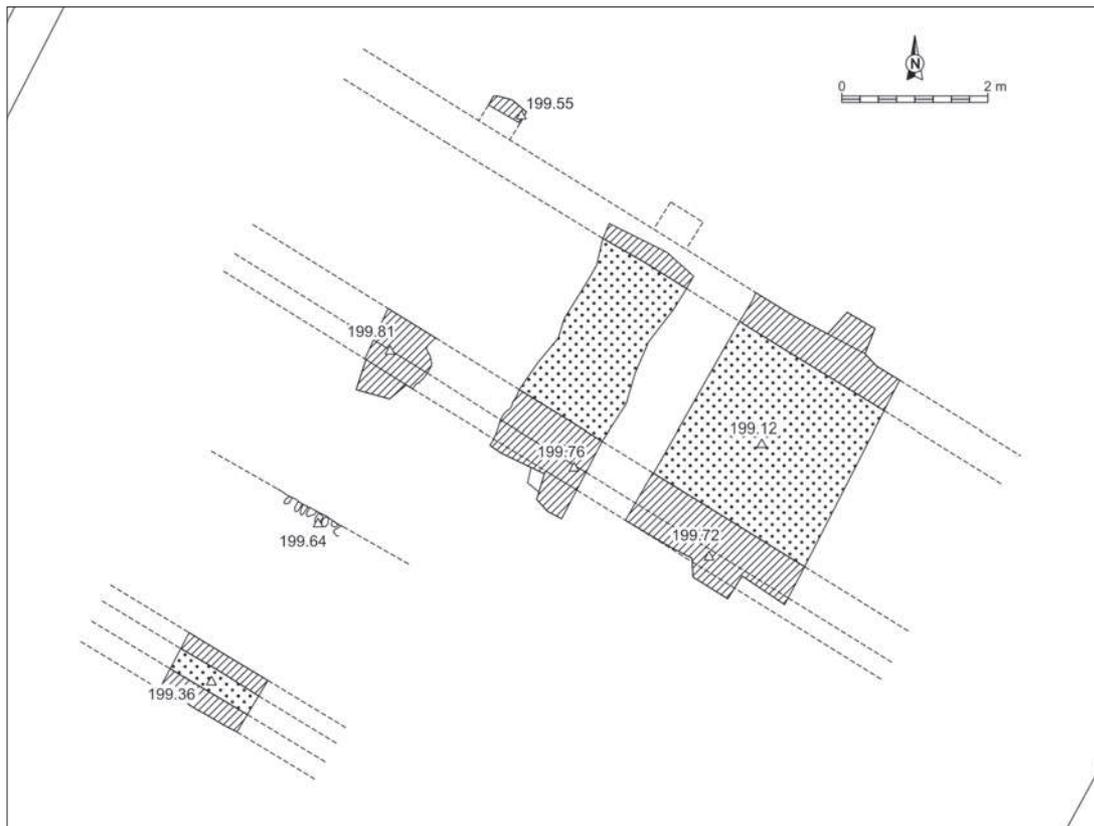


Figura 26. Antiguo Convento de San Agustín. Planimetría Calle/ Canal/cloaca.



Figura 27. Canal.



Figura 28. Cimentaciones de posibles estructuras domésticas.

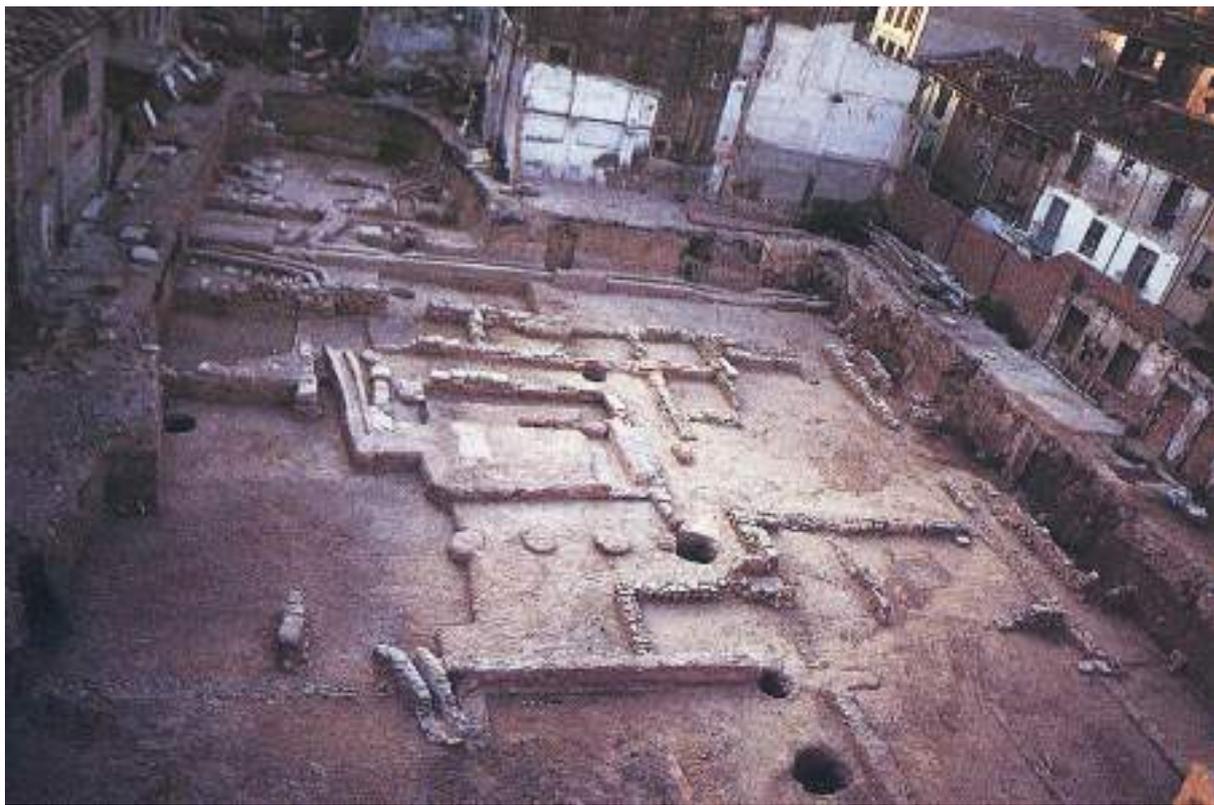


Figura 29. Estructuras vistas desde la c/ Heroísmo. La calle romana en la parte superior (J.A. Pérez Casas).

Casas al sur del decumano oriental

Heroísmo 5-7^o [36] (J.A. Pérez Casas, 1990)

La *Domus de Heroísmo* constituyó en su día el hallazgo en Zaragoza de las estructuras domésticas más completas pertenecientes a una casa romana, que quizá tuviera dos plantas, sugerida la segunda interpretando restos achacables a las escaleras que arrancan desde el atrio. (Fig. 29)⁷¹ Se detectaron varios espacios de una residencia típicamente romana: las *fauces*, en la fachada meridional, el probable *atrium*, varios *cubicula* y el *impluvium* en el peristilo orientado al oeste del que partía una canalización que desaguaba en la cloaca que discurría bajo el cardo que transcurría al este de la casa (Fig. 30). Contaba con umbrales de alabastro, de los que se conservaban al menos tres. Se conservaban dos fachadas al menos, la meridional y la oriental, esta última dando a una calle de 8.5 m de anchura, bajo la cual discurría una cloaca adintelada a escasa profundidad (Fig. 31). Tanto el trazado de la calle como la construcción de viviendas se dató en la segunda mitad del s. I. La datación en cambio del abandono de la vivienda,

situada tras su excavación a finales de este mismo siglo, parece extraña y quizá deba mantenerse en duda hasta que no se lleve a cabo el estudio completo del material, todavía por hacer.

Al otro lado del cardo citado aparecieron los restos de otra casa que contaba con importantes elementos termales [37] (canales de evacuación a la cloaca bajo el cardo,⁷² piscinas, *hypocaustum*). Por su situación, es posible que formaran parte de la casa que figura a continuación en cuyo caso pertenecerían a la misma *insula*.

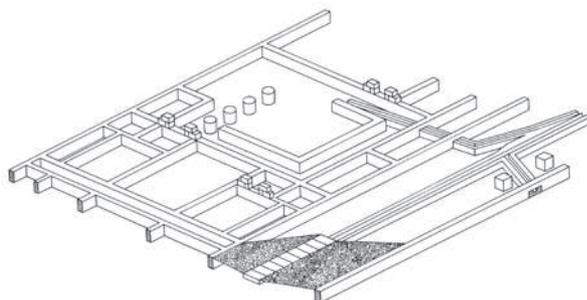


Figura 30. Axonometría del conjunto de restos excavados desde el sureste; la calle en primer término (J.A. Pérez Casas).

70. Actualmente la dirección del solar en el que se edificó corresponde a Plaza Añón, n.º 1-5 y Heroísmo, n.º 5-7.

71. Pérez Casas 1992b, 199.

72. Escudero y Galve 2013, para la cloaca p.182-183 y para los canales citados, p.281.



Figura 31. Calle/cloaca.

Añón 15-25 y Torre 10 (actualmente Añón 7-9/ Torre 8-10) [39] (M.^a L. De Sus y J. Delgado 2001). **La Domus del Triclinio**

En un gran solar se encontraron estructuras pertenecientes a un *triclinium* y numerosas estancias. Lamentablemente no han subsistido que sepamos las planimetrías de la planta del edificio que contaba con numerosas estancias. Precisamente la desconocida pero relevante dimensión que debió tener nos hace plantear la hipótesis de que el espacio termal ya citado, ubicado al otro lado del *cardo* [37], y puede que también los restos domésticos aparecidos en la *c/ Estrella* [40] pertenecieran a la misma casa y, de ser así, ocuparían la *insula* que la vía norte-sur (*cardo minor*) separaba de la Domus de Heroísmo.⁷³ El hallazgo de la *c/ Estrella*, proporcionó parte de la cimentación de un edificio asentado sobre los niveles naturales con construcciones de muros de tapial, revestidos con cal y grava o arena sobre base de cantos rodados y piedras

73. Las excavaciones fueron dirigidas por Jesús Angel Pérez Casas en 1990. Su prematura muerte ocasionó la escasa información que poseemos de esta importante excavación, contando solamente con un informe muy sucinto e inédito del resultado de los trabajos para la excavación de la *C/ Añón*, mientras que de la *C/ Estrella* se publicó un breve resumen a partir del informe del citado arqueólogo [Pérez Casas, en B. Gimeno 2006].

de yeso. Se trataba de restos domésticos que se decoraron con molduras y pinturas y que se amortizaron ya en época altoimperial.⁷⁴ No sabemos qué relación pudieron tener estos con los que salieron al sur, en la excavación de esta *domus* de la Añón a la que vamos a referirnos ahora. De esta vivienda, abandonada ya a finales del siglo I, se ha dicho que pertenecería a una casa con atrio, posiblemente toscano.⁷⁵

Se conservaba parte de un *impluvium* en torno al que se abrían ocho ambientes al atrio. Se han identificado entre ellos un posible *tablinum*, varios *cubicula* y un *triclinium*, siendo esta última pieza la más interesante y la más valiosa ya que la restitución del pavi-

74. De Sus y Delgado 2006. Aquí se destacan dos estancias con pavimentos (ver fig. 32)

75. Beltrán 2007-2008, 1116. La ausencia de apoyos sugiere al autor la posibilidad de un atrio toscano. En este artículo de M. Beltrán es donde se recoge la información más completa sobre esta casa, a pesar de no existir planimetría de los importantes restos. Un trabajo más extenso anunciaba dicho autor en prensa en la revista *Museo de Zaragoza. Boletín*; han transcurrido una decena de años sin que se haya publicado (pág. 1113, nota 1). Ver también Beltrán, Mostalac y Paz, 2009, 31-39; Beltrán y Paz 2014, 117-9; Mostalac, Beltrán y Corral 2011, 255-260. En la última publicación citada se hace referencia a la todavía provisionalidad de la fecha de abandono por estar pendiente el estudio del material obtenido en la estratigrafía (Mostalac, Beltrán y Corral 2011, 260, nota 9).

MAPPING 1: PLANTA GENERAL DEL YACIMIENTO.

Escala: 1/40

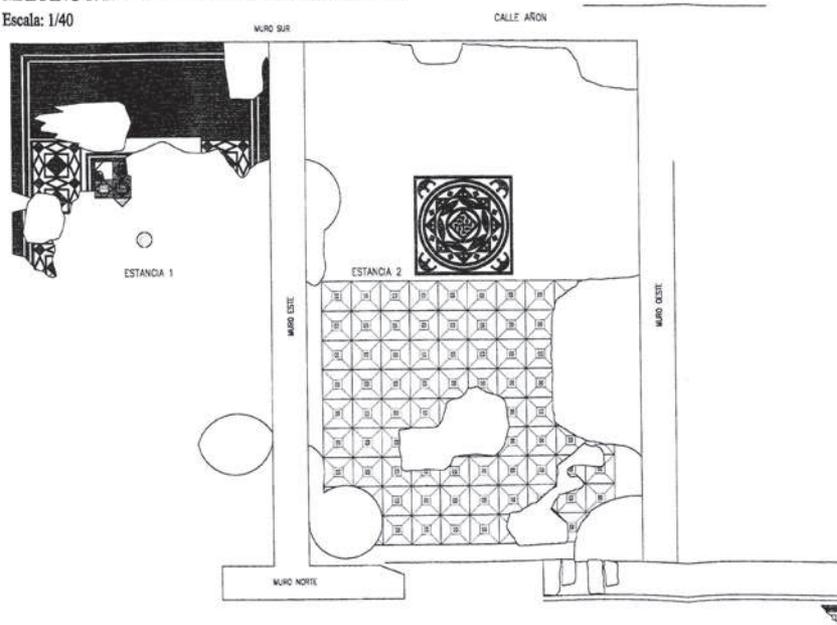


Figura 32. Planimetría de las dos estancias con mosaicos. (M.^a L. De Sus y J. Delgado).



Figura 33. Domus de Añón. Infografía del Triclinio (Taller Arcadia, según M. Beltrán y A. Mostalac).

mento ha servido indirectamente para reconstruir una planimetría precisa en cuanto a la habitación, pero de momento carece de ubicación en el plano urbano (Fig. 32). Esta magnífica estancia que conservaba pinturas del techo y paredes y un pavimento de mortero blanco con decoración geométrica de teselas negras, se trasladó e instaló en el Museo de Zaragoza, donde puede ahora contemplarse (Fig. 33). La estancia del triclinio es de planta rectangular (8.6 mx 5.5 y 3.5 de altura) y los restos pictóricos se encuadran en el III Estilo tardío y en el IV Estilo, con representaciones de tema dionisiaco (Dionisos tumbado, con un cortejo de panteras afrontadas e hipocampo con cola de delfín) (Fig. 35). El emblema del pavimento corresponde a la segunda fase

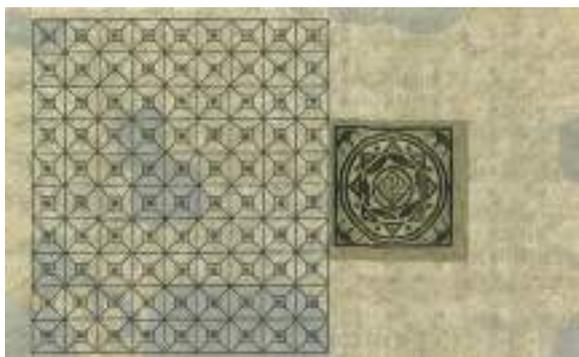


Figura 34. Domus de Añón. Pavimento del triclinio (Taller Arcadia, según M. Beltrán y A. Mostalac).



Figura 35. Eroses en la pared sur del triclinio. Panel central. (Beltrán, Mostalac y Paz 2009, 36, fig. 29).

de la habitación y sería posterior a Claudio y anterior al final del siglo I. El pavimento es de mortero blanco y presenta una decoración geométrica con teselas de color negro (Fig. 34). El triclinio se ha considerado de invierno por su orientación N-S y su apertura estaría en el eje del *impluvium* del atrio.⁷⁶

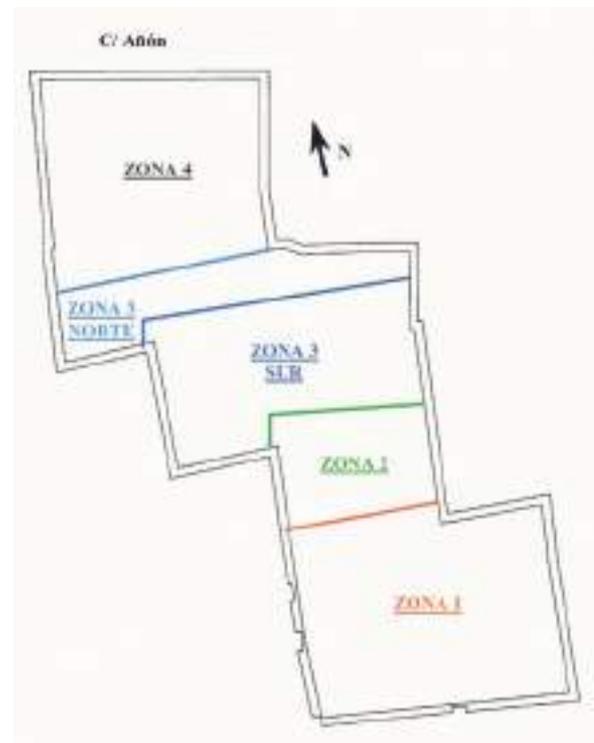
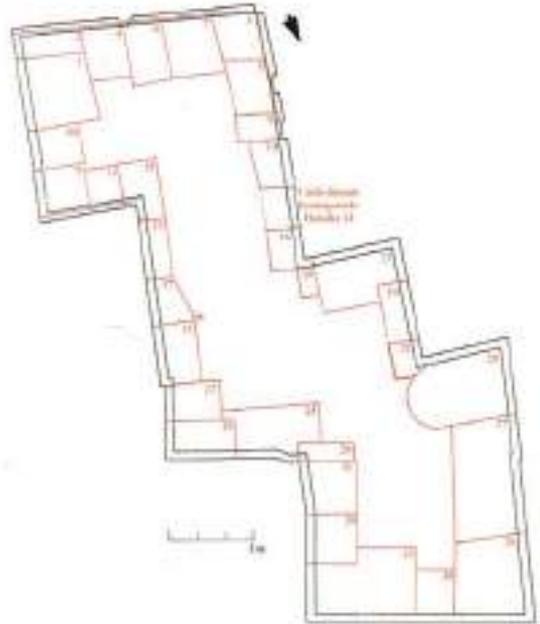
Estructuras domésticas próximas

Manuela Sancho 50-54 [35] (F. Escudero, 1991)

Se hallaron estructuras pertenecientes a una *domus*, posiblemente de época de Tiberio, anulada por la construcción de una gran cisterna a comienzos del s.II, y una casa islámica cuyos muros apoyaban sobre los romanos.⁷⁷ Se conservaban tramos pertenecientes a dos canales, siendo uno de ellos posiblemente viario (c82), al estar alineado en dirección decumana.⁷⁸

Añón 12 [38], (J.M.^a Viladés, R.B. González Acón y E. Apastegui, 2003-2007)

Se llevó a cabo una intervención en circunstancias muy problemáticas debido a la inseguridad de los edificios colindantes, y el trabajo arqueológico se desarrolló en penosas condiciones, ya que fue necesaria la cimentación perimetral del solar mediante numerosos bataches previa a su excavación debido a la peligrosidad que presentaba. No obstante, el resultado que se desprende del informe ofrece datos interesantes (Figs. 36-37).⁷⁹ Aunque destaca la ocupación islámica,⁸⁰ se hallaron restos de estructuras y niveles de cronología romana pertenecientes a dos fases: en la fase I se observaron "una serie de canalizaciones, unas mediante *tegulae* y otras simplemente excavadas en el terreno natural (arcillas) aparecidas en las zonas 1 y 2" (Fig. 38). En la Fase II se conservaban restos de estructuras que apoyaban sobre el terreno natural (arcillas), muros de piedra de yeso y cantos de río; restos de *opus caementicium* y pintura mural que pudieron pertenecer a habitaciones. En otras zonas del solar había restos de pared con pinturas in situ y derrumbes de la misma (Fig. 39). Como referencias altimétricas relativas se encuentra la de 2.75 m en la base de un muro del sur de la zona 3. En cuanto a la técnica constructiva citan muros compuestos de piedras de yeso colocadas en seco, y otros con piedra de río trabados con barro y suelos de *opus caementicium*. Abundancia de



76. Beltrán 2007-2008, 1117; Beltrán y Mostalac 2007, 74.

77. Escudero y Galve 2014 a, 106. Ver allí Figura 38.

78. Aunque la prudencia debe prevalecer, caso de ser así, estaríamos ante un decumano, y según la trama teórica del vicus, se trataría del DEC-V. Vid. Escudero y Galve 2013, 282-284.

79. González y Apastegui, Informe inédito 2008.

80. Nuevamente se encontraron aquí también un muro de época musulmana apoyado en otro de época romana que conservaba pintura in situ (p. 17 del Informe).

Figuras 36 y 37. Añón 12. Plano general del solar con los bataches realizados y plano con las diversas zonas en las que se dividió la excavación. [J.M.^a Viladés].



Figura 38. Canalización con sentido este-oeste [J.M.ª Viladés].



Figura 39. Caída de pintura mural desde el sur de la zona 3 [J.M.ª Viladés].

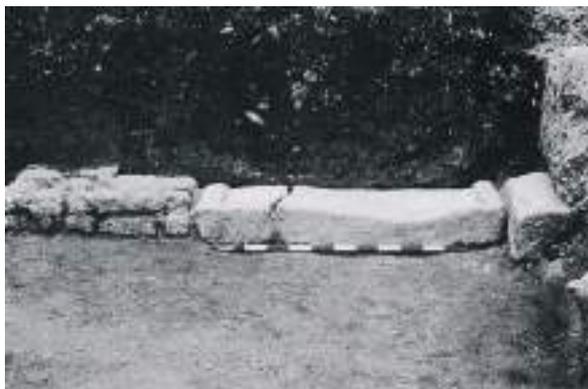


Figura 40. Posible entrada [J. M.ª Viladés].

pintura mural predominando el color rojo y también blanco, verde o negro.

Torre 1-3-5 y Noria [42] (J. M. Viladés 1992)

Se hallaron estructuras pertenecientes a media docena de habitaciones de una casa de época romana datada entre los siglos I y II. Conservaba restos de pintura mural y cornisas, y pavimentos de tres tipos: *opus signinum* (Habs. 1 y 2), *opus tessellatum* blanco y negro (Hab. 3) y suelos de tierra pisada (Habs. 5 y 6).⁸¹

Alcalá 3-5 [44] (M. Beltrán 1982)

Aquí se realizó una excavación en un momento histórico para la arqueología de Zaragoza, ya que fue una de las primeras intervenciones tras la firma del convenio de 1981.⁸² El nivel más antiguo, datado a finales de la época julio-claudia, constaba de un muro fabricado con cantos y sillarejo sobre el que había un nivel del s. III. También se halló un vertedero de época flavia.

Alcalá 9-11[45] (J.L. Cebolla y A. Blanco, 1991)

Se detectó un nivel de aterramiento y diferentes estructuras de habitación, muy deterioradas por construcciones medievales y rellenos contemporáneos. La fase de formación del nivel se produjo a partir del siglo I (*t.s.i.* y campaniense B residual). Las estructuras corresponden a muros de mampostería de alabastro con cimentación de cantos; uno de los muros conservaba alzado de adobes y enlucido de yeso. En el extremo sureste del solar se detectó un pavimento de argamasa bajo el que había un nivel julio-claudio directamente sobre las gravas (3.85 m). (Figs. 41 y 42). Resulta sumamente interesante la observación de sus excavadores de que “no solo la continuidad en la ocupación del espacio a través de diversas estructuras en época musulmana sino que su disposición recoja, con escasas variantes, la continuidad del trazado romano y en algunos casos estos muros sirvan de cimentación a los posteriores musulmanes”.⁸³ Es esta una observación que se repite en el barrio musulmán, como veremos también a continuación.

Eras 11-13/ Alcalá 12-14 [46] (J. Delgado, 2001).

Del trabajo en este solar se emitieron dos informes. En el primero se recoge el resultado de la primera fase de la intervención en la que se conocieron restos de estructuras romanas de época altoimperial (desde el tercer cuarto del s. I hasta mediados del siglo II) en la zona norte del solar, mientras que en la mitad sur los restos más notables correspondían a la casa de patio

81. Viladés 1994, 195-7, e Informe de la excavación (1992).

82. Mostalac, Paz y Aguarod 1985, 101.

83. Blanco y Cebolla 1994, 270.

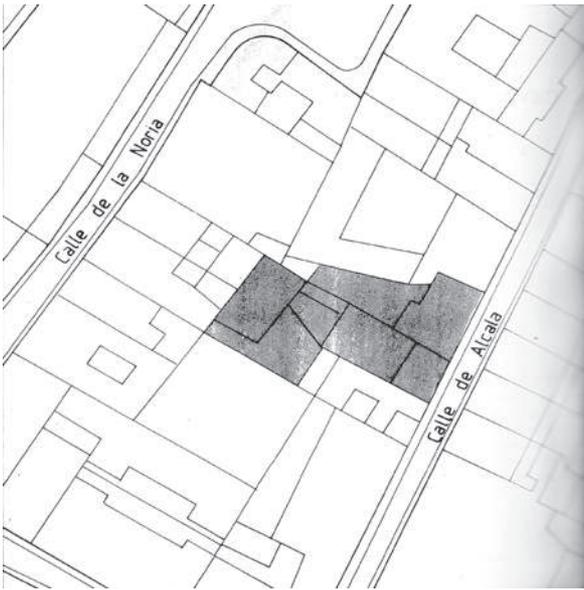


Figura 41. Plano de situación del solar de la c/ Alcalá 9-11 [Cebolla y Blanco 1994, 268, fig.1].

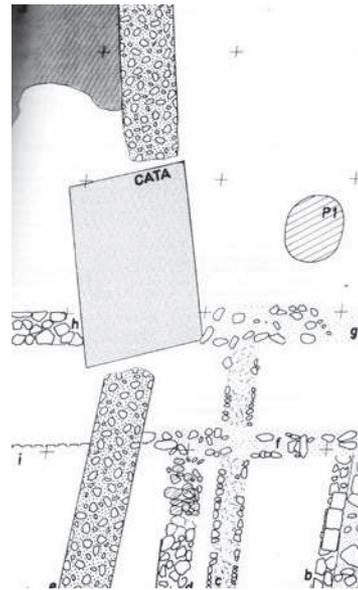


Figura 42. Planimetría de las estructuras inmuebles de época romana del solar de la c/ Alcalá 9-11 [Cebolla y Blanco 1994, 269, fig.2].

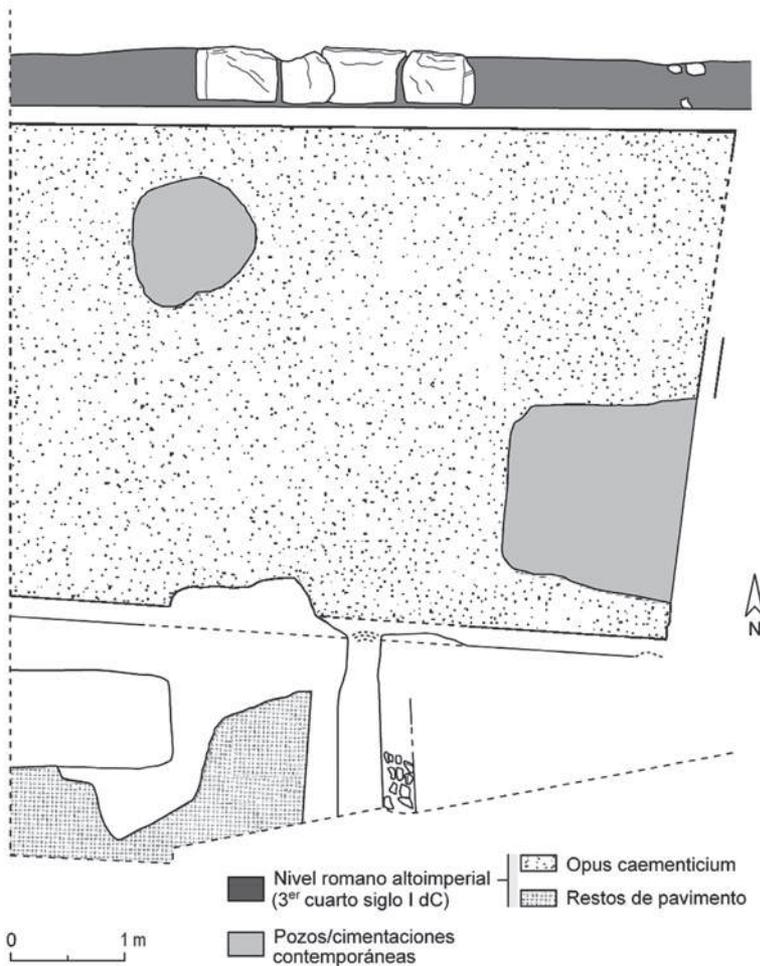


Figura 43. Plano de la piscina modificado a partir del de J. Delgado. Inédito (Dibujo: M.ª C. Sopena)



Figura 44. Vista general de la piscina desde el perfil sur. [Del Real y Delgado 2001, Informe inédito, Fot. 1].

musulmana.⁸⁴ El segundo informe recoge el resultado de la intervención final en el solar, en la parte sur ya que se prescribió la retirada de los restos islámicos y la excavación de los niveles romanos subyacentes: “Una vez retirados los restos islámicos... se constata la presencia de una estructura romana, identificada como una piscina que ocupaba prácticamente toda la planta de la casa islámica”. La piscina estaba construida en *opus caementicium* y sus medidas interiores son 4.54 m de ancho y una longitud (incompleta) de 6.44 m. El suelo del depósito es de mortero hidráulico y contiene teselas blancas y negras y su unión con la pared presenta bocel. En su pared norte conservaba un acceso señalado con cuatro sillares (Figs. 43 y 44). Sus excavadores parecen inclinarse por la posibilidad de que la estructura hidráulica fuese el “*impluvium* de una gran *domus*” de época altoimperial (entre finales del siglo I y mediados del siglo II). Un dato que puede ser interesante es el hallazgo en el solar de indicios de artesanía con restos de cobre (escorias, bolitas, espumas y chapitas), que sería uno de los pocos testimonios de este tipo en el barrio, y que es seguro tuvieron que abundar.

Los Viejos (hallazgo antiguo, primera noticia en 1946) [59]

Se desconoce la ubicación exacta de un mosaico que salió al abrir los cimientos de una casa y que presentaba una ornamentación geométrica policroma; está perdido.⁸⁵

84. Los datos que aquí se recogen proceden de dos informes depositados en la D.G.A., firmados por F.J. Navarro y J. Delgado (5 feb. 2001): “Informe preliminar de resultados de la excavación arqueológica realizada en el solar de la calle Eras n.º 11-13 angular con calle Alcalá n.º 12-14 (Zaragoza)” y J. Delgado, B. Del Real y R. Peláez (26 feb. 2001): “Informe preliminar de los resultados de las prescripciones dictaminadas por la autoridad cultural tras la excavación arqueológica realizada en el solar sito en c/ Eras n.º 11-13 angular con c/ Alcalá n.º 12-14 (Zaragoza)”.

85. Galiay 1946, 149; Abbad 1957, 30; Beltrán 1976, 64; Mostalac, Paz y Aguarod 1985, 99. En Asensio 1995, 323,

Los Viejos 7-13 [60] (B. del Real en 2006)

Aparecieron estructuras sumamente interesantes que vamos a resumir.⁸⁶ Se trata de restos pertenecientes a dos casas islámicas, una de ellas con una docena de estancias que abrían al patio central, asociadas al parecer con una calle. La necesidad de seguir ahondando hasta llegar a etapas anteriores originó la prescripción facultativa de desmontar estos elementos arquitectónicos islámicos; al hacerlo, apareció la *domus* que subsistía bajo ella.⁸⁷ Bajo las estructuras citadas salieron a la luz las pertenecientes a “una red de canales asociados a estructura hidráulica de grandes dimensiones” que, según Blanca del Real, podría tratarse de un conjunto termal (piscina y tres canales), construido a finales de s. II o comienzos del III. No obstante no puede descartarse el carácter doméstico que le otorgaría considerarlo como posible *impluvium*. La piscina es de planta rectangular, mide 4.30 m de ancho y la otra dimensión, 5.60 m, no estaba completa ya que continuaba en el perfil de la excavación (la superficie real superaría los 25 m²). La altura conservada es de 0.60 m y, según la impronta conservada, tuvo bocel en la intersección entre el suelo y las paredes. Dos de los canales conducían el agua a la piscina y al tercer canal. La fábrica era de *opus caementicium* para todas las estructuras, que serían coetáneas; sin embargo, el uso del depósito hidráulico cambió al cerrarse el muro oeste en la zona de entrada de agua al canal receptor con obra de ladrillo y cal para convertirla en habitación en la primera mitad del siglo III, según figura en el informe. No deja de extrañar la escasa duración de vida de estas importantes estructuras. Los restos se conservaron in situ y fueron cubiertos por losa de protección.⁸⁸ (Figs. 45, 46 y 47).

se recoge este mosaico como *opus signinum*, error que deriva en la hipótesis de este autor sobre la datación republicana de este pavimento y la posibilidad de extender a esta zona la ciudad indígena, de la que no hay ningún hallazgo arqueológico. En la primera fuente que recoge este hallazgo, que es José Galiay (1946), es citado como mosaico policromo y así se hace también en Francisco Abbad de los Ríos (1957).

86. Exp.: 357/04/2006. Blanca del Real 2006: “Informe final de la retirada de las estructuras islámicas y resultados de la excavación arqueológica de los niveles romanos en el solar de la c/ Los Viejos n.º 7-13 de Zaragoza”.

87. Una de las viviendas musulmanas (n.º 2) ha permitido interpretar la distribución parcial de la vivienda con sus partes principales: el zaguán (E-4) y el patio abierto (E-7, E-11 y E-10) al que se abren el resto de las habitaciones. La urbanización en época islámica se ha datado entre mediados del siglo X y principios del XI, abandonándose a comienzos del s. XII.

88. En la actualidad no se ha construido todavía en este solar.

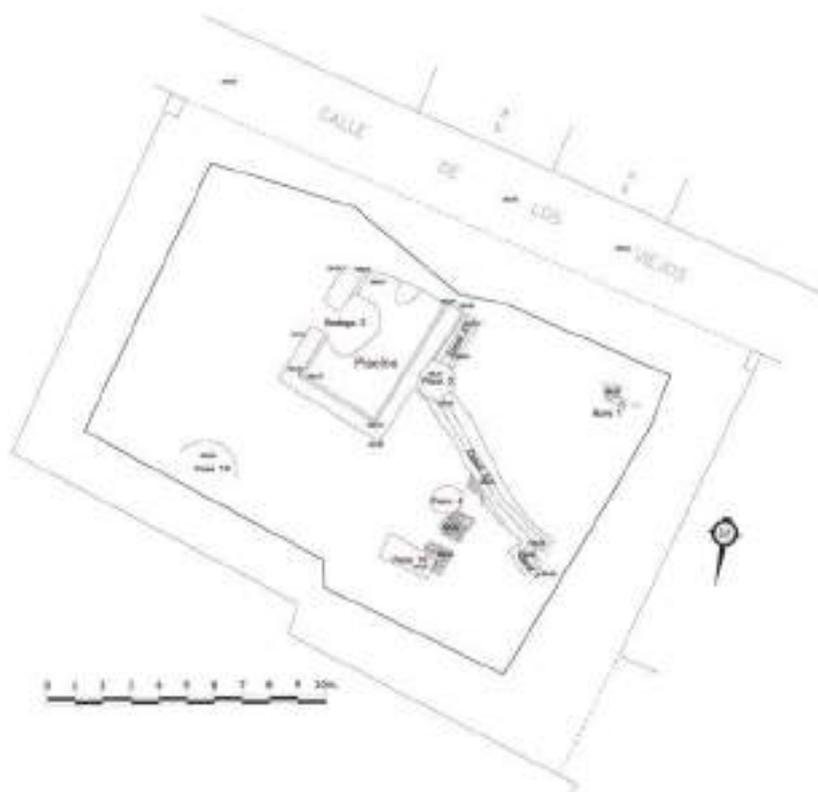


Figura 45. Planimetría de la piscina (B. del Real).

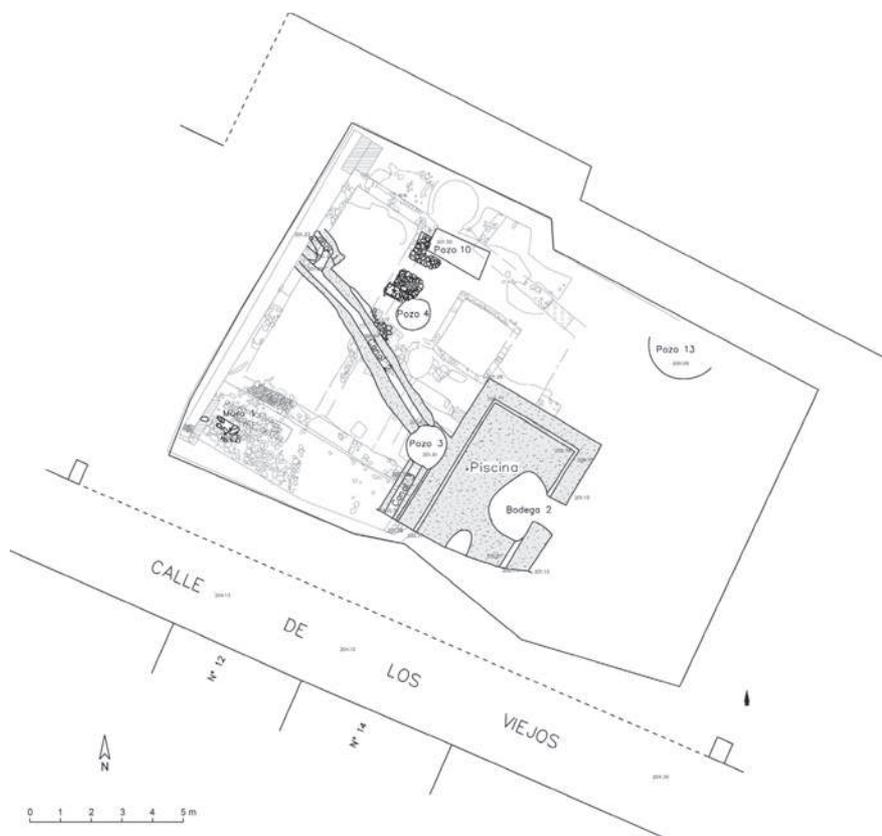


Figura 46. Los Viejos 7-13. Planimetría modificada del original de B. Del Real. Se ha realizado la superposición de la casa de patio islámica en color más tenue sobre los restos de época romana (Dibujo: M.^a C. Sopena).



Figura 47. Los Viejos 7-13. Estanque y canales (B. Del Real).

Finalmente, aunque lo consideramos extramuros, al sur del lienzo meridional de la muralla, y en una zona ya al otro lado de la vaguada antigua del Coso, recogemos un hallazgo en la calle del Coso 114, angular a la de Espartero (excavación dirigida por A. Blanco y J.L. Cebolla en 1992) [64],⁸⁹ que constituye el punto más occidental del barrio con hallazgos posiblemente domésticos. En la etapa romana se apreciaron dos fases de ocupación, contando la más antigua con restos de una estancia con cimentaciones de cantos que conservaban una altura de 0.60 m y habían sido colocados en una zanja de unos 0.60 m de ancho en la arcilla natural; el nivel de abandono de estas estructuras se dató en el segundo tercio del s. I; aquí hay que destacar el hallazgo de restos de talla de calizas blancas y negras. En el informe se habla de “una estancia de forma rectangular de unos 35 m² de una estructura

más amplia que se extendería hacia la calle Espartero y Coso”.

Sobre la técnica constructiva y la cronología

La técnica constructiva descrita en la documentación que estaba a nuestro alcance y que había sido redactada por los arqueólogos que han trabajado en esta parte de la ciudad romana obedece a la generalidad de características constructivas detectadas en la Colonia. Los muros se establecen sobre las gravas naturales generalmente con una capa de cantos rodados, alguna hilada de sillares de piedra de yeso (rara vez en arenisca) y un alzado de barro, adobe, pequeños cantos trabados con barro... Prácticamente es lo que ocurre en casi todos los muros. Se aprecia también el reforzamiento de sillares en los ángulos (Coso 168-170 [18]). Hay algún caso donde se ha utilizado como cimentación una capa de fragmentos de grandes envases cerámicos, seguramente para aislamiento, y con alzado de encofrado de cal y arena (Arcadas/ Olleta [31]).

89. Los datos recogidos proceden de Blanco y Cebolla 1994 y del Informe preliminar depositado en la D.G.A. (Nov. 1992).

Hay pavimentos de todo tipo: de **mortero blanco** (Arcadas/ Olleta [31]), (Barrioverde 12-16 [16]), (Coso 172 [17]), (San Agustín 25 [21]), (Convento San Agustín [24], **opus reticulatum** (Alcober 10-14 [15]), **opus signinum** (San Agustín 25 [21]), (Torre/ Noria [42]), **opus spicatum** (San Agustín 25 [21]), **opus caementicium** (Barrioverde 12-16 [16]), (Los Viejos 7-13 [60], Alcalá 9-11 [45]), (Eras 11-13/ Alcalá 12-14 [46], (Añón 12[38]), (San Agustín 5-7 [19], tierra pisada (Torre/ Noria [42], **opus tessellatum** (Barrioverde 12-16 [16]), (Añón 15-25 [39]), (Torre/ Noria [42], (San Agustín 5-7 [19]).

En cuanto a la cronología, y resumiendo los datos que se han ido exponiendo en cada caso, los elementos existentes hasta ahora -teniendo en cuenta que son escasas las excavaciones que cuentan con una elaboración exhaustiva de su memoria y que la mayoría carecen del estudio de los materiales- las conclusiones son de carácter general e incluso provisional en tanto esta tarea no se lleve a cabo, siendo cada vez más difícil por el tiempo transcurrido desde su realización. Por ello las próximas líneas deben interpretarse como ideas generales fundamentadas en alguna excavación con registro de datos suficiente o con dataciones contenidos en numerosos informes. Pese a ello, y examinando los elementos a nuestro alcance, hemos podido comprobar la uniformidad existente en la periodización cronológica del caserío del barrio oriental.

Fase anterior a mediados del siglo I:

Preparación previa del terreno, datada hacia el cambio de era o principios del siglo I, mientras que las construcciones localizadas parecían corresponder a finales de época flavia, con una breve duración, probablemente relacionada con una conocida inundación del cambio del siglo I al II en Alonso V, 15 [7]). El mismo caso de temprana urbanización del barrio entre Augusto y Tiberio, vertiendo gravas de acarreo para la preparación del terreno a edificar en Barrioverde 12-16 [16]; Coso, 168-170 (ahora Coso 170) y C/ San Agustín, 3 [18]). En estos casos se encuentran materiales de esta época inicial en las cimentaciones. Un estanque datado con Augusto, abandonado con Tiberio en Coso 172 [17]. Una *domus*, posiblemente de época de Tiberio en Manuela Sancho, 50-54 [35]. Rellenos de nivelación depositados sobre las gravas naturales, desde finales de Tiberio o ya de época de Claudio en Alonso V, Asalto y la plaza San Agustín [24]).

A partir de mediados del siglo I:

Arquitectura doméstica en Barrioverde 12-16 [16]; San Agustín 5-7 [19]; San Agustín, 25 [21]; trazado de la calle y construcción de viviendas en la segunda mitad del s. I. (Heroísmo 5-7 [36]); el emblema del pavimento de la segunda fase de la habitación, posterior a Claudio y anterior al final del siglo I en Añón

15-25 - c/ La Torre 10 [39]; pavimento de argamasa bajo el que había un nivel julio-claudio directamente sobre las gravas en Alcalá 9-11[45]; casa datada entre los siglos I y II en Torre 1-3-5 y Noria [42]; construcción datada a finales de la época julio-claudia en Alcalá 3-5 [44]; *Domus* de las Musas construida a mediados del s. I, posiblemente sobre algunas estructuras de época augusteo-tiberiana, y ampliada a finales de este mismo siglo en San Agustín 5-7 [19]; casa datada entre los siglos I y II (Torre 1-3-5 y Noria [42]; estructuras de época altoimperial (desde el tercer cuarto del s. I. hasta mediados del siglo II) en Eras 11-13/ Alcalá 12-14 [46].

Siglo II: Construcción gran cisterna en Manuela Sancho, 50-54 [35]; fuente/ peristilo, entre los reinados de Adriano y Antonino Pío de la *Domus* del Fauno [5]; casa con aljibe en Alcober, 10-14 [15]; reforma importante en San Agustín 5-7 [19]; emblema del pavimento que corresponde a la segunda fase de la habitación y sería posterior a Claudio y anterior al final del siglo I en Añón 15-25 y c/ La Torre 10 [39]; casa de época romana datada entre los siglos I y II en Torre 1-3-5 y Noria [42]; conjunto termal construido a finales de s. II o comienzos del III en Los Viejos7-13 [60].

Abandono: Uno de los datos más interesantes es el de una casa abandonada precipitadamente a mediados del siglo III, cuando se acometían reformas en una de las estancias principales en Barrioverde 12-16 [16]. Este detalle sin duda hay que relacionarlo con la ocultación de un tesoro con monedas del emperador Galieno (253-268); abandono a mediados del siglo III, es decir, con un desarrollo cronológico parejo a la casa de las Musas, de la que con mucha probabilidad formaban parte en Coso, 168-170 y C/ San Agustín, 3 [18]. Estructuras abandonadas en la 2ª ½ del III en Coso 172 [17]; testimonios de expolio y abandono hasta su ocupación por la *maqbarah* en San Agustín, 25 [21], Alonso V, Asalto y la plaza San Agustín [24].

El ciclo del agua en el vicus

El barrio oriental, cuyo carácter urbano y residencial no ofrece dudas tras el importante conjunto doméstico comentado hasta aquí, tempranamente contó con las estructuras e infraestructuras necesarias para la prestación de un buen servicio a sus habitantes.⁹⁰ Debió llegar agua procedente de un acueducto, que no solo abastecería a la zona sino que quizá llegara al núcleo central de la ciudad. El análisis de los restos atribuibles al ciclo del agua se muestra muy interesante por su entidad y cantidad pues se han

90. Prescindimos en este apartado de los hallazgos hidráulicos que ya se han citado con anterioridad (piscinas, estanques, fuentes...) por considerar que pertenecen a ámbitos domésticos.

encontrado aquí grandes depósitos de almacenamiento desde donde se efectuaría su distribución a los diversos edificios para abastecimiento, disfrute y saneamiento, y a las fuentes de sus calles. El ciclo se completa con canales de desagüe, de los que se han hallado numerosos restos, y que, procedentes de las *domus*, desaguaban en las cloacas, de las que también hay relevantes hallazgos tanto de direcciones de *cardines* como de *decumani*. A este respecto hay que destacar la continuidad del trazado del *decumanus maximus* marcado por la cloaca que, arrancando desde una cisterna de cabecera cuyos restos se encontraron bajo la calzada del Coso, iba recogiendo las aguas hasta verterlas al río Huerva (Fig. 48).⁹¹



Figura 48. Parte del cuadrante SE con los hallazgos de cloacas, canales y *lacus*. (Escudero y Galve 2013, Hoja n.º 9).

El abastecimiento

Desconocemos si será fruto de la casualidad, pero es en esta zona de la ciudad romana donde han aparecido los depósitos de agua más importantes tanto por

91. Puede encontrarse un estudio detallado de estos aspectos en Escudero y Galve 2013, 174-187. El hallazgo de restos atribuibles a tres depósitos en el inicio de cloacas de *Caesaraugusta*, uno de los cuales es el citado, puede verse en Escudero y Galve 2013, 71-2.

su capacidad como por la calidad de su construcción. Claro que, determinar que *Caesaraugusta* se nutría del agua de estos sería tan aventurado como decir que habría tan solo un acueducto, cuando lo lógico es pensar que hubo de ser abastecida por más de uno. Como tantos temas necesarios de acometer en el estudio de esta ciudad romana, el de las huellas de su abastecimiento y remanente de agua para su distribución está pendiente de estudio y solamente basta con citar aquellos restos de grandes cisternas, inéditos todavía, y de relativamente reciente aparición, en el *suburbium* occidental y en el cuadrante suroeste del núcleo central: *c/ San Blas* y *c/ Espoz y Mina /Santa Cruz*.⁹²

Se ha planteado un abastecimiento importante procedente de aguas arriba del río Huerva⁹³, del que se alimentarían los depósitos que se citan a continuación.

Dos grandes estructuras hidráulicas han sido localizadas al este, en *c/ Cantín y Gamboa*, [34], y *M. Sancho*, [35] y quizá otra al sur [*c/ Clavos y Turco*, 55 y 56]⁹⁴.

A pesar de tratarse de hallazgos muy parciales, los producidos bajo la calzada de la *c/ Cantín y Gamboa* presentan gran interés [34]. Se trata de varias estructuras que salieron a la luz durante la vigilancia de los trabajos que para la renovación de servicios de dicha calle se llevaron a cabo en 2002.⁹⁵ El carácter hidráu-

92. En la *c/ San Blas* (Vial) a la altura del n.º 86-88 se descubrió en 1998 gran parte de una cisterna de época romana. Su carácter hidráulico está definido por la técnica usada en su construcción y por el bocel que presenta en sus dos laterales largos, característica propia de una estructura destinada a contener agua. La única dimensión completa que se pudo obtener fue la anchura total, conservada entre los restos de los dos boceleros, y que era de 2.75 m. La longitud resultaba incompleta, pero se documentaron hasta 10.80 m. La escasez de estructuras hidráulicas que puedan considerarse como depósito de aguas limpias de las que tenemos conocimiento de la ciudad romana de Zaragoza es tan grande que este hallazgo es importante. Así se consideró y, al no afectar a la obra municipal, se cubrió con plástico y arena estéril [Galve 2004, 27-28]. En los solares de Espoz y Mina 20-22 y *c/ Santa Cruz* 24-28, al demoler restos de antiguas dependencias de la iglesia aparecieron los restos de tres muros construidos *en opus caementium* que parecen formar parte de una estructura hidráulica rectangular, identificada como una cisterna romana excavada en las gravas naturales. Las dimensiones máximas aparecidas son de 9.20m de largo y 1.84m de ancho, con una altura máxima de 1.58, si bien se localiza una impronta en el perfil este que demuestra que alcanzó una altura mínima de 2.70m. Están conservados los restos de la cisterna excepto un desmontaje parcial para realizar la cimentación del edificio y protegidos y sellados bajo la solera del edificio [Informe inédito y planimetría de J. Delgado y J.R. Martínez 2009].

93. Para esta cuestión, Escudero y Galve 2011, 257-8; Escudero y Galve 2014 a, 101-2; Escudero y Galve 2014 b, 150-1.

94. Este hallazgo se comenta más adelante (págs 110-111 Figs. 70 y 71) debido a la hipótesis que planteamos de que pueda tratarse también de muro defensivo.

95. La dirección del control estuvo a cargo de M.ª Pilar Galve y contó con la colaboración de A. Blanco en el trabajo de topografía de los restos.

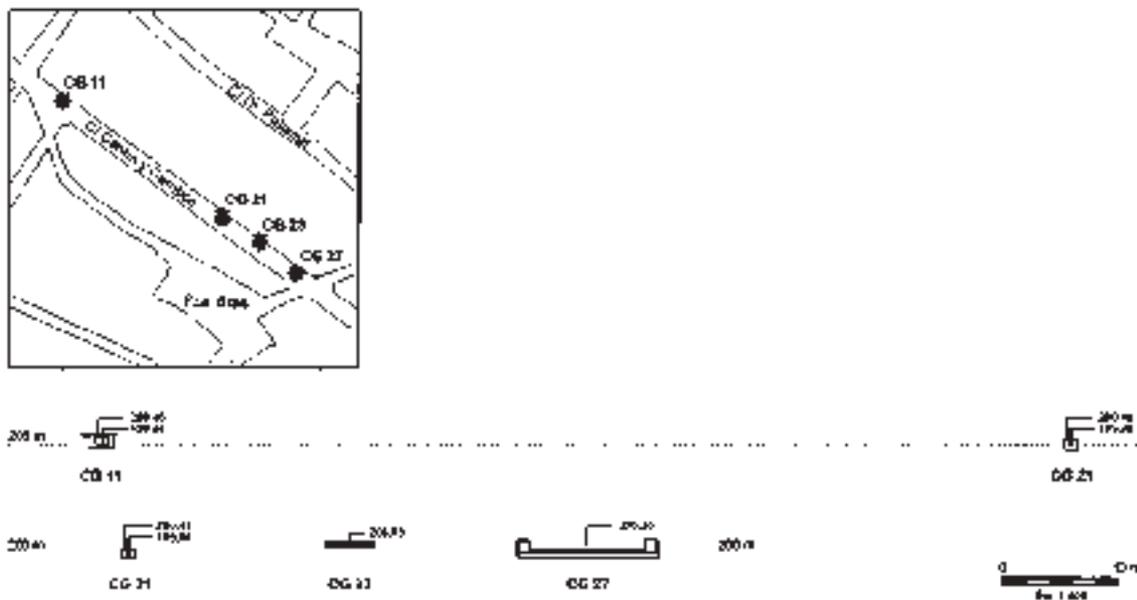


Figura 49. Hallazgos en c/ Cantín y Gamboa (vial). Plano de situación y secciones [Dibujo: A. Blanco].

lico de estos restos es indudable: un pequeño depósito, un canal, un pavimento signino blanco, y dos cisternas yuxtapuestas.⁹⁶ El hecho de que todas estas estructuras surgieran bajo la misma calle que es de apertura moderna, hace aconsejable contemplarlas en este mismo apartado, y no por una posible relación entre ellas, que desconocemos, sino por divulgarlas ahora por primera vez.

De oeste a este (Fig. 49), la primera se localizaba a la altura de la c/ Cantín y Gamboa 11 (frente a la c/ la Torre) y se trataba de un depósito hidráulico del que pudo obtenerse una anchura completa oeste-este, quedando la otra como probable porque la estimación se hizo socavando el terreno ya que continuaba hacia el norte y el sur. La anchura total este-oeste era de 2.10 m, entre paredes (interior) de 1.14 m, y la anchura de los muros de 0.51 y 0.41 m La longitud máxima del interior de la cubeta superaría 1.5 m. Fue excavada en gravas y arenas en la zona más profunda, y sus paredes se elevan a 0.35 m adosadas a arcillas. La altura interior es de 0.80 m. El lecho tiene cimentación de una hilada de cantos. El interior está revestido de argamasa (de 4-5 cm de espesor) y en el ángulo formado por el lecho y alzado conservaba la aplicación de un cuarto de bocel también de argamasa. La peculiaridad está constituida por la pavimentación (¿o cubierta?) en *opus signinum* blanco que según pudimos observar, excedía la superficie

abarcada por el depósito. La parte superior era plana, por lo que ha de considerarse que conocemos su alzado total.(Fig. 50). ¿Podría tratarse del suelo de un *impluvium* o estructura similar? Es muy dudoso ya que aunque el *opus signinum* se apoya directamente sobre sus paredes, es extraño que la estructura de cubierta se cimentara con cantos también. Tampoco puede descartarse que se trate de un pavimento que sellara el depósito. Para esto no tenemos solución.

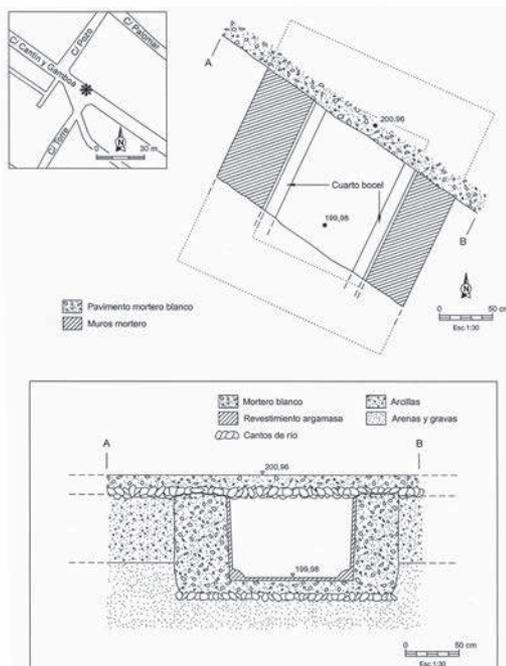


Figura 50. Cantín y Gamboa (vial). Planta y sección del depósito [Dibujo: A. Blanco].

96. Los hallazgos fueron muy parciales, hecho lógico si consideramos que la obra pública acometía una zanja de 1m de anchura y alcanzaba 3.20 de profundidad, por lo que nuestra intervención se vió muy limitada en su desarrollo.

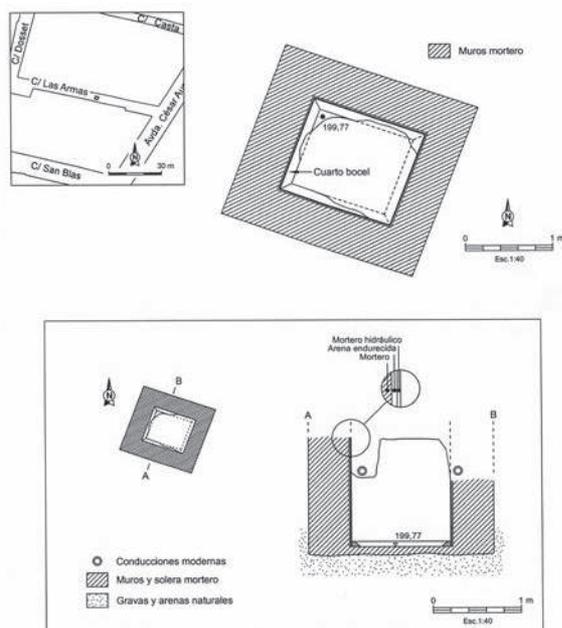


Figura 51. Depósito de la c/ Las Armas [Dibujo: A. Blanco].

Volvamos al depósito como tal. Podría tratarse del *lacus* de una fuente. Las dimensiones y la fábrica son muy similares al hallado bajo la c/ Las Armas, en el *suburbium* occidental de Zaragoza, que reproducimos para su comparación (Fig. 51).⁹⁷

El entorno arqueológico próximo a este depósito está constituido por la cloaca decumana de la c/ Pozo y el ninfeo de Palomar.

Antes de pasar a comentar los restos de los grandes depósitos localizados bajo esta calle haremos referencia a otros dos hallazgos: un canal y un pavimento hidráulico. El canal estaba situado a 17 m del depósito anterior a la altura del n.º 17 y 19 de la calle Cantín y Gamboa, y los lechos de ambos a cota muy similar. Estaba fabricado en mortero, tenía sección en U, cubierta plana (aunque no se conservaba) y estaba excavado en gravas naturales. La longitud máxima observada se limitaba a la anchura de la zanja, permitiendo verse en ambos perfiles (1.4 m). La anchura del cauce era de 0.35 m y la altura 1.52 m.⁹⁸ El pavimento hidráulico fue visto a lo largo de 4.45 m. A destacar que presenta la misma técnica que el que cubre el depósito citado anteriormente y está a 97 m de éste.

A 12 m del extremo oriental del pavimento anterior comienza la pared oeste de una gran cisterna de la que se pudo medir la anchura total este-oeste en su

pared meridional. De la pared oriental arrancaba el inicio de lo que parece otro depósito que compartía este mismo muro. Pudo situarse parte del muro oeste y el ángulo suroriental (Figs. 53, 54 y 55).

La proximidad a la gran cisterna de la c/ Manuela Sancho- Plaza Eras, que luego comentaremos y que sin duda formaba parte del mismo complejo hidráulico, otorga a estas estructuras gran importancia, siendo las de mayor tamaño para el abastecimiento romano de agua conocido hasta hoy en Zaragoza. Del depósito más occidental conocemos la anchura total: 12 m incluyendo la pared oeste y la divisoria con la otra cisterna; la anchura interna es 9.9 m (Fig. 52). La anchura de pared es 1.10 m, y la altura máxima conservada está entre 0.8 y 0.9 m. Del arranque del depósito gemelo solo pudimos medir 0.20 m. El lecho se asentaba en arenas y gravas de apariencia naturales. La parte inferior la constituía una capa de cantos rodados yuxtapuestos sobre el que se depositó una primera lechada de *opus caementicium*, alcanzado entre el lecho de cantos y éste 0.40 m. Una segunda lechada de 0.30 m de *opus caementicium* cubría la anterior. Tanto el suelo como las paredes, incluyendo la occidental estaban revocadas con una capa de mortero de 0.10 m de espesor que incluía una capa de ceniza para su mejor impermeabilización, hecho que



Figura 52. Muro divisorio de las cisternas. Cantín y Gamboa (vial).

97. La medidas del de la c/ Las Armas son: 2.10 m de anchura total, 1.17y 1.45 m de anchura entre paredes, 0.45 de anchura de muros y la altura completa de 1.30 m.

98. Este canal ha sido estudiado en Escudero y Galve 2013, 282.



Figura 53. El muro respetado por la nueva tubería. Cantín y Gamboa (vial).

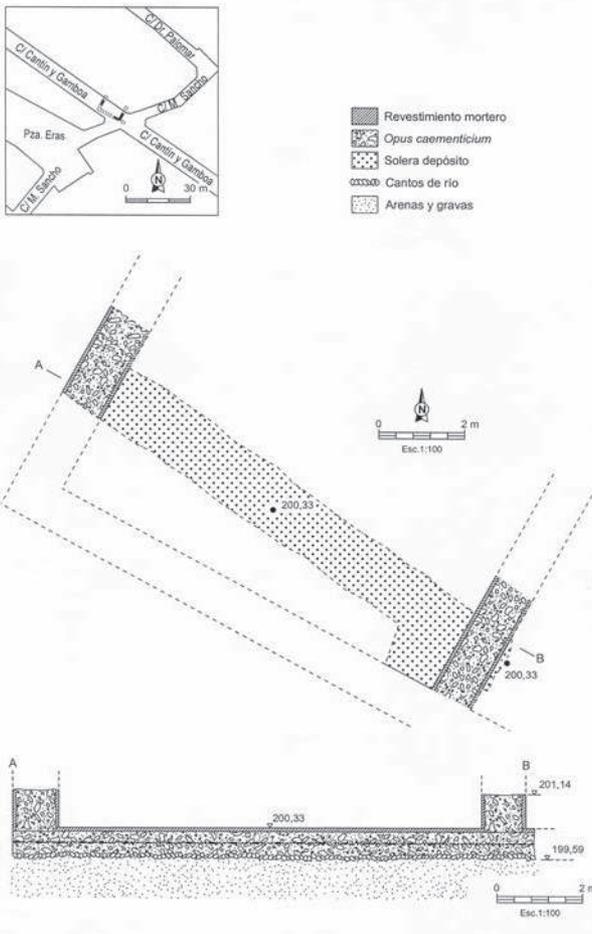


Figura 54. Cantín y Gamboa (vial). Ubicación, planimetría y sección de la cisterna (Dibujo: A. Blanco).



Figura 55. Detalle del ángulo de la cisterna.

tenemos documentado también en el depósito del ninfeo de Palomar y en la cisterna de la c/ San Blas.⁹⁹ El desagüe de la casa n.º 27 de la c/ Cantín y Gamboa transcurre paralelo al muro oeste de la piscina con un evidente aprovechamiento de la pared de la estructura romana, que como pudimos comprobar se introduce bajo la fachada de este edificio al menos 1m hacia el norte.

Otra gran cisterna apareció en la excavación del solar en la c/ Manuela Sancho 50 [35]¹⁰⁰. La cota de su suelo (201.8 m s. n.m.) permitiría abastecer de agua a cualquier punto de la ciudad y parece evidente que alimentaba a las de Cantín y Gamboa, que están 1.5 m por debajo de su cota (200.33) (Fig. 56).

En las excavaciones del gran solar del Antiguo Convento de San Agustín [24] se hallaron varias estructuras hidráulicas cuyo estudio ha sido recientemente abordado.¹⁰¹ No obstante, queremos destacar la ubicación de la cisterna a orillas de una calle pro-

99. Galve 2004, 27-8.

100. La excavación se realizó en 1991 bajo la dirección de F. A. Escudero y su estudio está en curso. Hay solamente una breve referencia en Escudero y Galve 2006, 193 y 2014^a, 106-108.

101. Estas estructuras han sido estudiadas ya en profundidad por lo que remitimos a Escudero y Galve 2013, 278.



Figura 56. Manuela Sancho 50. Cisterna. A la izquierda, muros de la casa augústea amortizados con su construcción. (F. Escudero).

vista de alcantarilla. Posiblemente esta cisterna fuera cubierta a juzgar por los apoyos equidistantes que se encontraban adosados a sus muros (ver figs. 26 y 27)

Otra estructura hidráulica fue reconocida todavía más al norte de lo citado hasta aquí en la calle Alonso V, 7-9 y 11 [6], en una excavación arqueológica en 2005-2006, dirigida por José Luis Cebolla y que en el informe de la excavación¹⁰² aparece citada como «cloaca o lateral de un depósito de argamasa hidráulica». Consisten estos restos en una plataforma de *opus caementicium* y dos muros paralelos superpuestos a esta. La orientación de uno de los muros de cantos y los de la estructura es la de los *cardines* de la colonia: 35.6 g el primero y 34.38 g el muro oeste de la estructura, por lo que se confirman similares las orientaciones también en esta zona de la ciudad (Fig. 57).¹⁰³ Su datación más antigua corresponde a época fundacional por el material de su caja de cimentación y su anulación viene dada por el relleno hallado en su interior, que se ha fechado en la segunda mitad del s. II. Por tratarse de un hallazgo demasiado incompleto es arriesgado atribuirle una función determinada, si bien no puede descartarse el haber servido de defensa contra el río.



Figura 57. Estructura hidráulica de la calle Alonso V. [J.L. Cebolla].

102. El informe lleva por título *Informe sobre las excavaciones arqueológicas en el solar de la calle Alonso V, n.º 7-11 Zaragoza. Centro Histórico*, documentación inédita a la que hemos tenido acceso por gentileza de D. José Luis Cebolla.

103. Escudero y Galve 2013, 185-7.



Figura 58. Alonso V 15. El solar visto desde la c/ Alonso V (Fot. M.^a P. Galve).

En cuanto a los canales hallados en el vicus, superan la veintena, y puesto que han sido ya estudiados remitimos a su publicación.¹⁰⁴ Su fábrica es muy similar, siendo el prototipo un canal de sección en U, en argamasa de cal y grava, de cubierta plana y constituyen la prueba evidente de la abundantísima circulación de agua, sea como aprovisionamiento sea como evacuación una vez utilizada.

Finalmente vamos de nuevo a hacer referencia a la excavación de la c/ Alonso V, 15 [7], de la que ya hemos sugerido anteriormente que posiblemente estuvo relacionada con la Domus del Fauno (Fig. 58). Los depósitos denominados por sus excavadores piscina 1 y 2 formaban parte de este interesante y complejo conjunto. La piscina 1 se hallaba en el sector noroeste y sus muros estaban contruidos en *opus caementicium*, y se prolongaban bajo del perfil este de la excavación. De una anchura media entre 0.30 y 0.35 m, se conservaban hasta una altura que varía entre 0.45 y 1.5 m. La anchura mínima estimada de este depósito sería de 3x4 m. El lecho estaba formado por dos capas de mortero hidráulico (el inferior de 0.12 m de grosor y

el superior de 0.22 m) sobre una cama de cantos (0.15 m de grosor). La piscina 2 también continuaba bajo el perfil este. La anchura interior era de 2 m y su longitud superior a 5.50 m. El muro sur de este depósito sirve a su vez de pared del canal en el tramo este-oeste, con una anchura de 0.30 m; el muro más largo es de sillarejo de alabastro y tierra, con una anchura media de 0.50 m, engrosándose en su ángulo noreste hasta 0.55 m, y una altura conservada de 0.71 m con cinco hileras de sillarejo y una base de cantos. El muro norte está realizado con cantos, piedras de río y relleno de tierra, presentando una anchura media de 0.50 m y engrosándose también en el ángulo noreste hasta 0.60 m, con una altura media conservada en torno a los 0.30 m. Estos dos últimos muros conservaban en el interior una capa de mortero con cenizas como aislante, como sucede en el interior del ninfeo de la c/ Palomar. Se han detectado restos de cuarto de bocel en la pared este y norte de 0.07 m. El pavimento era de *opus spicatum*, bien conservado en alguna zona, pero en el resto de la piscina habían sido arrancados sus ladrillos (ya en época romana y en el momento de la amortización de la estructura), y tan sólo quedaba sobre el mortero la impronta de los mismos. En la parte este de la piscina, junto al perfil de la excavación, una cata permitió comprobar que dicho preparado tenía un grosor de 0.10 m y un *statumen* de 0.15 m.¹⁰⁵

104. Escudero y Galve 2013, 274-86 (dos canales en Alonso V 15, uno entre Rebojería y Alonso V 25, dos en Coso 172, tres en San Agustín 5-7 y Alcober 8, dos en Alcober 10-12, uno en Coso 166, uno en solar del antiguo Convento de San Agustín, uno en San Agustín 26, tres en Heroísmo 5-7 y Añón 5-13, uno en La Torre 4-6, uno en el vial de Cantín y Gamboa, dos en Los Viejos 7-13.

105. Delgado y Casabona 2007.

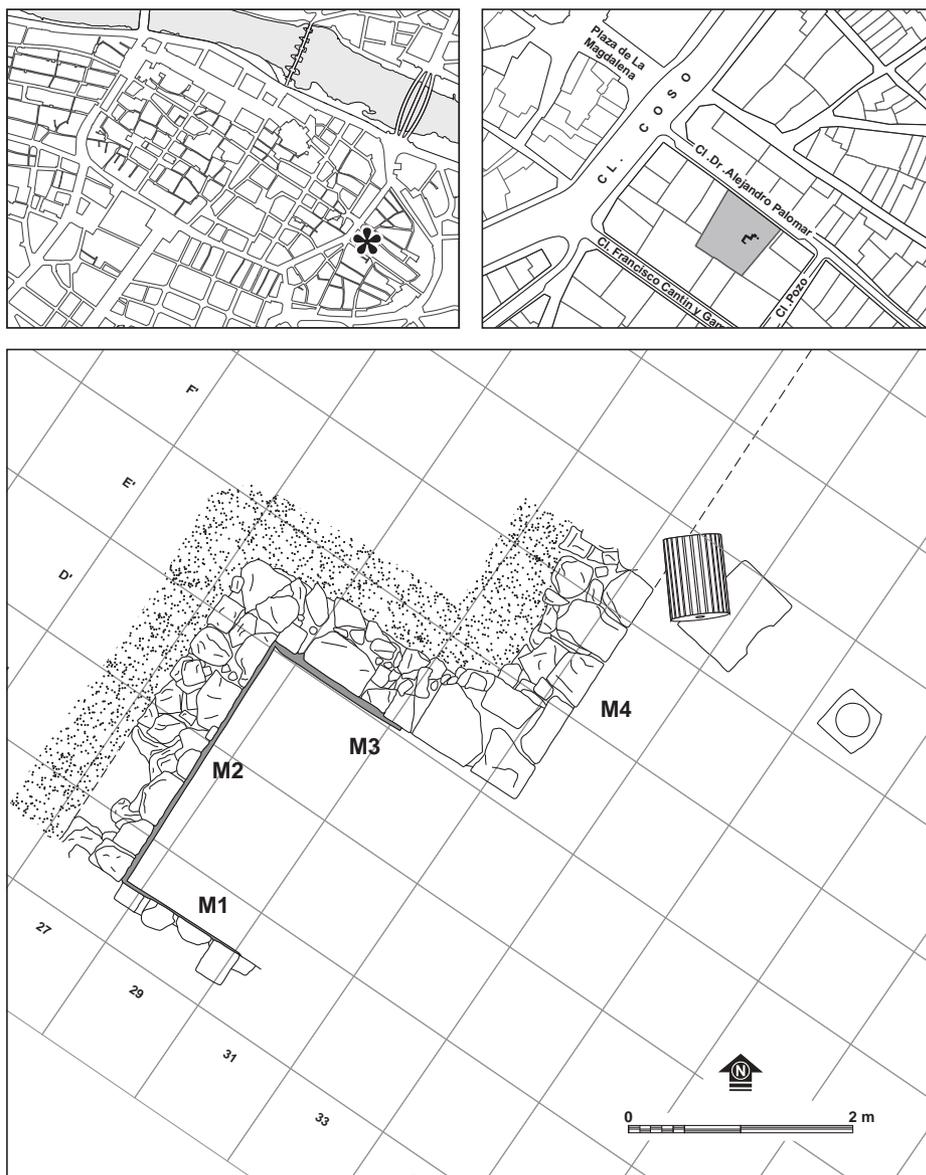


Figura 59. 1.Plano de ubicación en el Casco Histórico de Zaragoza. 2. Solar C/ Palomar n.º 4 (ahora n.os 8-10). 3. Planimetría de las estructuras del ninfeo. (Dibujo: A. Blanco).

Una fuente monumental en el vicus (c/ Palomar 8-10) [28]

Una intervención arqueológica de comienzos de los noventa sacó a la luz restos arquitectónicos atribuibles a un posible ninfeo de época altoimperial (Fig. 59). En el relleno de su depósito apareció numeroso material, entre el que se encontraba un capitel corintio y algunos fustes, numerosos fragmentos de cornisas y pintura mural, algunas pertenecientes a un larario (Fig. 60). Las características del conjunto indican que en su abandono fue utilizado como escombrera.¹⁰⁶ Su proximidad

a la cloaca que discurría bajo el decumano, facilitaría su evacuación, y es probable que el canal también conservado en dirección sur-norte que desemboca en esta cloaca sirviese al efecto [25].¹⁰⁷ En cuanto a su posible alimentación pudo haber recibido el agua del gran depósito en la cabecera de la cloaca citada, que apa-

106. El solar figura en los informes como c/ Palomar 4, pero hay que tener en cuenta que la numeración de la calle se modificó y en la actualidad el antiguo n.º 4 corresponde a los

n.ºs. 8-10. Las catas comprobatorias habían sido realizadas por el arqueólogo contratado por el Ayuntamiento Isidro Aguilera (30 de mayo 1990), que consideró el solar arqueológicamente positivo en su mayor parte. Bajo nuestra dirección tuvo lugar la intervención desde el 18 de junio al 9 de julio de 1990. Véase la publicación de este hallazgo en Galve 2015, pp.119-151.

107. Para una visión ampliada de restos del sistema de infraestructuras de esta zona, véase Escudero y Galve 2013, 168-185.



Figura 60. Vista desde el ángulo sureste de la cata. Pueden verse algunos elementos pétreos in situ.

reció bajo la calzada del Coso a la altura de la plaza de la Magdalena, o bien de las grandes cisternas también muy próximas, más hacia el este, halladas en la calle Cantín y Gamboa y en la plaza Eras.

La estructura hidráulica dejó de usarse hacia 325/350. Hay una etapa entre mediados del siglo III, época en la que se construye la muralla y cuando la



Figura 61. Hallazgo del capitel corintio.



Figura 62. Capitel corintio.

población comienza a desalojar este barrio, y el segundo cuarto del siglo IV, datación de los materiales más modernos, que podría indicar que todavía en este intervalo se continuó arrojando basuras. El hecho de que los escombros aparezcan mezclados con tierras y gravas podría también corresponder a capas de destrucción del mismo edificio o de otros próximos.

La abundancia y la riqueza decorativa de los hallazgos son testimonio de la monumentalidad que tuvo su arquitectura. El material empleado es mármol para las placas lisas de revestimiento, y de alabastro para cornisas, molduras. Se hallaron restos de dos columnas de diferente tamaño: a la mayor pertenecía el capitel corintio y parte de otro fuste liso a la menor. Interesante es el dato que ofrecen los análisis petrológicos de las lastras marmóreas que los emparentan con los mármoles del teatro romano.¹⁰⁸ La pieza más sobresaliente es un capitel corintio, especialmente indicado para las fuentes, como dice Vitruvio, que conserva una corona de hojas de acanto adheridas al *kálathos*, y parte de la corona inferior (Figs. 61 y 62). Estaba inmerso y olvidado en la escombrera/vertedero, y su rescate sirvió para enriquecer la lista de escasísimos hallazgos de estos elementos en Zaragoza. Para Carlos Márquez sería “una pieza de notables proporciones elaborada en una piedra local por uno de los primeros talleres itinerantes establecidos en la nueva ciudad para ayudar a su embellecimiento y monumentalización en un momento temprano, poco después de su fundación. A un ámbito público, vinculado con infraestructuras hidráulicas se relacionaría por el lugar de hallazgo y ello nos haría albergar la idea de monumentalizar la primera llegada del agua corriente a la ciudad a través de lo que podría ser uno

108. El estudio petrológico fue realizado por M.^a Pilar Lapuente (Departamento de Ciencias de la Tierra. Universidad de Zaragoza) : “*Marmora* en forma de fragmentos de placa”, en Galve 2015, 141-144.

de los primeros acueductos de la misma. Pues bien, si la pieza que estudiamos aquí pertenece a uno de estos monumentos, tendríamos que fechar la construcción del primer acueducto en el periodo augústeo, en sus postrimerías, tal vez".¹⁰⁹

De especial interés es un conjunto de pinturas y cornisas con conchas incrustadas, y la presencia de alguna *venera*, que, en opinión de Carmen Guiral podría haber pertenecido a una pequeña estructura (*aedicula* o *pseudo-aedicula*), probablemente a un larario (Fig. 63).¹¹⁰

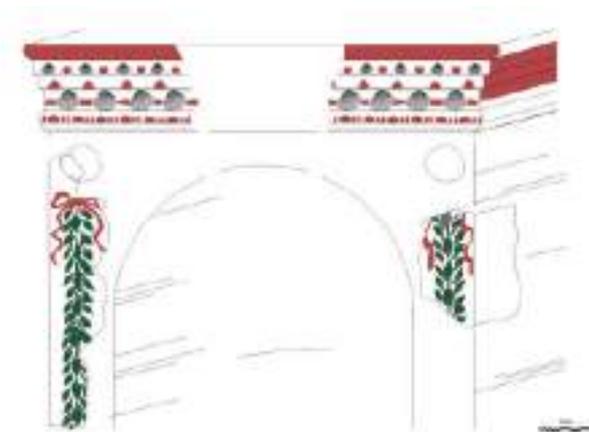


Figura 63. Hipótesis de reconstrucción de un larario [Guiral 2016, 126, fig. 8].

La evacuación de aguas

La referencia al vertido va a ser escueta porque el tema está ya estudiado en profundidad.¹¹¹ Razones topográficas son la explicación de que hayamos llegado a la conclusión de que las cloacas del barrio oriental constituyan un sistema diferente del resto de la zona principal de la ciudad romana. Así, en esta parte de la ciudad las cloacas de dirección decumana (este-oeste) son las más grandes, y mayores que allí, donde por el contrario, las de los *cardines* (norte-sur) son las de mayor capacidad, teniendo su inicio en el Coso (en el depósito de cabecera o de limpieza citado) y descendiendo su pendiente hasta desaguar en el río Huerva. La inclinación del terreno hacia el Huerva y no al Ebro como ocurría en el núcleo de la ciudad, provocó que las cloacas decumanas adquirieran mayor importancia con un desagüe directo al río.

Comparando los tramos interiores de la cloaca del *decumanus maximus* con la cloaca de Palomar- San Agustín [C21-C22], se observó que aún estando en la misma alineación, esta cloaca oriental se inicia en el Coso y es de mayor tamaño al desembocar directamente en el Huerva, mientras que los tramos del decumano en el núcleo son de dimensiones mucho menores y su recorrido, con pendiente en uno y otro sentido desembocando en cloacas mayores, las de los *cardines*.¹¹²

De la cloaca más importante del *vicus* se han encontrado dos tramos: uno al comienzo de la calle Palomar [25] y otro hacia el final de la de San Agustín [23]. Su trazado constituye la prolongación de la principal vía romana de la ciudad, el *decumanus maximus*, descendiendo hacia la zona baja en la calle Asalto, donde continuaría la calzada que saliendo de la ciudad y atravesando el actual barrio de Las Fuentes, giraría hacia el sur. Las otras cloacas halladas hasta la fecha son las de Alcober-Olleta [15], Pozo [30] y Heroísmo [36]. Las dos primeras siguen la dirección de los *decumani* y la tercera la de un *cardo*. Las de Alcober-Olleta y Heroísmo son cloacas pequeñas de cubierta plana, pero sin duda se trata de cloacas viarias que guardan correctamente la orientación de la trama urbana cesaraugustana.

La cloaca de Palomar se encontró en dos momentos diferentes. El primer hallazgo ocurrió en 1982 y constituyó también el primer hallazgo importante romano en esta parte de Zaragoza, entonces considerado extramuros.¹¹³ El tramo conservado tiene 53.25 m de longitud, es de *opus caementicium*, y se cubre con bóveda de cañón. La cloaca está conservada en el sótano del número 3 de la calle Palomar. Tiene una altura interna de 1.88 m y una luz de 1.02 m en el lecho y 1.06 m a media altura de las paredes. La orientación es la misma que la del *decumanus maximus*.¹¹⁴

Un dato importante para el sistema de limpieza de las cloacas cesaraugustanas lo constituye el descubrimiento de depósitos de descarga que parecen formar parte del sistema aplicado a esta ciudad romana. Son tres los restos de estos depósitos o cisternas descubiertos hasta la fecha: en el extremo oeste del decumano (cruce entre Manifestación y Murallas Romanas, donde comienza la cloaca, en el comienzo de la cloaca decumana de Palomar (Coso/Magdalená) y en el

109. El capitel fue estudiado por Carlos Márquez (Universidad de Córdoba): "Estudio del capitel corintio del ninfeo de la c/ Palomar (Zaragoza)", en Galve 2015, 128-131.

110. Guiral 2016, 125.

111. En este apartado se encuentran solamente nociones generales y es imprescindible la consulta del estudio publicado donde se encuentra toda la información: Escudero y Galve 2013. Para las cloacas del barrio, ver pp. 168-186 y para los canales del mismo pp. 274-286.

112. Los tramos correspondientes a los *decumani* en el barrio oriental pertenecían a cloacas primarias, mientras que en el núcleo sería las de los *cardines*, al desaguar al río Ebro finalmente, las que se han clasificado en la categoría de primarias. Escudero y Galve 2013, 171.

113. En la excavación del solar de la c/ Doctor Palomar, n.º 3 (antiguo Coso n.º 166), dirigida por A. Mostalac y M. Beltrán.

114. Escudero y Galve 2013, 174-8).

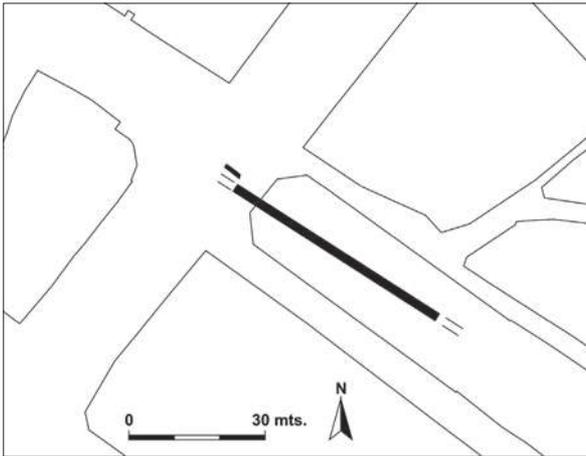


Figura 64. Plano de posición de la cloaca de Palomar y restos del depósito de descarga en c/ Coso (Escudero y Galve 2013, 174, fig. 174).

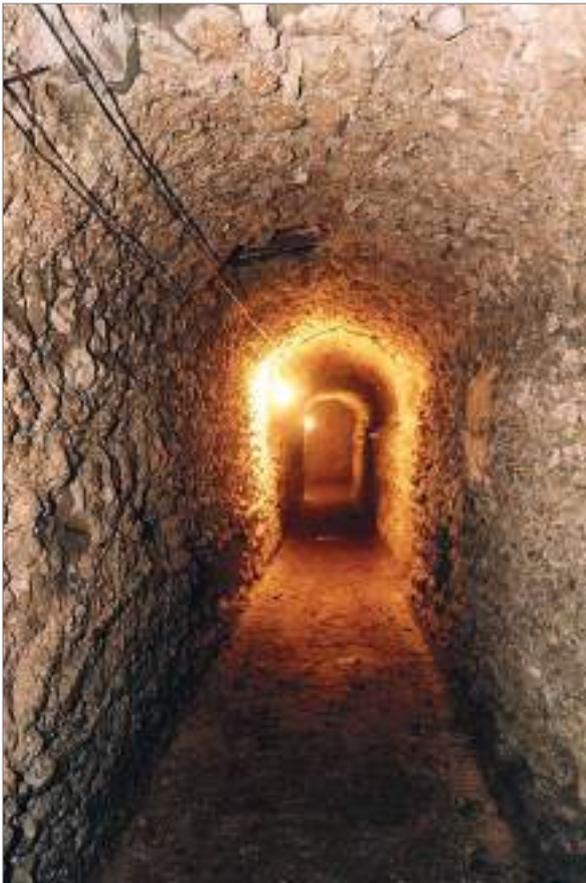


Figura 65. Interior de la cloaca hacia el oeste.

comienzo de la cloaca de Estébanes, dirección cardo, al norte del sistema. El caso que queremos destacar aquí es el hallado bajo la calzada del Coso, frente a la plaza de la Magdalena, en 1997 y por segunda vez en 2009. Se trata del lecho de *opus caementicium* de

0.54 m de grosor de una imponente estructura hidráulica frente a lo que sería el inicio de la cloaca de Palomar, situándose en su origen (Fig. 64).¹¹⁵

El otro tramo de la cloaca del *decumanus* se ha descubierto a un centenar de metros al este de la anterior, en c/ San Agustín n.º 26 [23]. Uniendo ambos tramos suman 162 m, y algo más de 400 m hasta el río Huerva. El hallazgo se produjo veintitrés años después y servía de apoyo (y aún lo hace) al medianil entre las casas de San Agustín 26 y Palomar 31 y 33.¹¹⁶ La longitud conservada es 11.9 m de longitud. Se trata de una cloaca construida en *opus caementicium* de cauce de sección rectangular cubierto con bóveda de medio cañón. Es posible que una pavimentación de cantos haya que relacionarlo con la calzada sobre la cloaca (Figs. 65, 66 y 67).

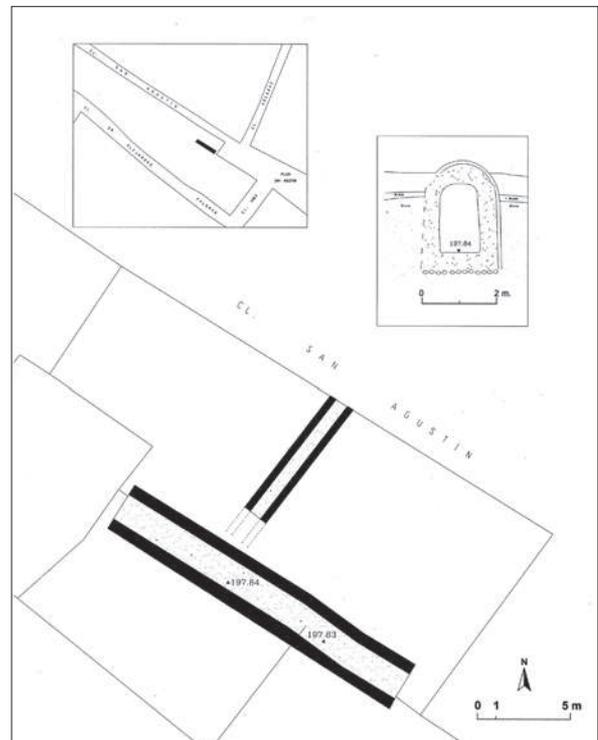


Figura 66. Cloaca de San Agustín 26. Situación, planta de la cloaca y el canal y sección de la cloaca. (J.M. Viladés).

115. Escudero y Galve 2013, 177-8. Los hallazgos se realizaron en obras de remodelación de la calle Coso, el 15 de junio de 2009. La zanja llevaba dirección este - oeste. El lugar del hallazgo es frente de la antigua puerta de Valencia, en la calzada, muy cerca de la acera, a 6 m al oeste de la manzana entre las calle Palomar y San Agustín (frente a Coso 106) y a no más de un metro al noroeste de la cloaca. Ya en otra zanja, abierta por la compañía Telefónica se pudo ver en el mismo lugar (4-6/II/1997) restos de esta estructura. 116. Excavación realizada en 2005 bajo la dirección de los arqueólogos José María Viladés, Rosa Blanca González Acón y Pedro Rodríguez Simón. Los datos concretos que aquí se ofrecen proceden del informe que amablemente nos proporcionó J. M.ª Viladés (Viladés 2006).

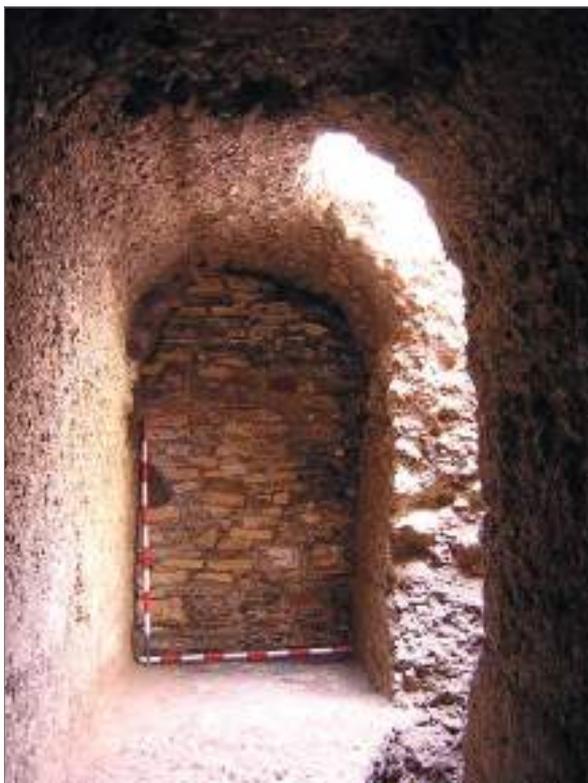


Figura 67. Interior hacia el oeste. (J.M. Viladés).

Otra cloaca con dirección decumana es la encontrada en la c/ Pozo 3-5 [30].¹¹⁷ De ser cloaca variaria como parece, sería la paralela hacia el sur de la del *decumanus maximus* en el barrio.

Haremos referencia a continuación a tramos de dos cloacas dirección *cardo*: la cloaca de Alcober-Olleta y la de Pozo.

La primera apareció en los solares de la calle de San Agustín, 5-7 y Alcober, 8 [19] y de Alcober, 10-12 angular con la calle Olleta [15]. El primer tramo, hallado en el solar de San Agustín, 5-7 y Alcober 8, se encuentra a 3.6 m al norte de la fachada de la *domus* de las Musas y es de dimensiones reducidas, pero su ubicación es armónica con respecto a la parrilla viaria. Por otra parte su alineación es correcta con el tramo de Olleta, por lo que forma parte de la misma evacuación. Del canal más importante que hemos mencionado anteriormente, se conservan 10.38 m de longitud con una cesura en el centro. Su anchura de cauce era de unos 0.3 m. Su pendiente era del 2.5 % hacia el norte, alcanzando en el desagüe una altura de 198.48 m, perfectamente compatible con la profundidad de la cloaca.

117. Escudero y Galve 2013, 182. El director de la excavación fue J.F. Casabona y la única noticia puede encontrarse en AA 2007 (Casabona 2007).

El segundo tramo, al este, el de Alcober, 10-12, esquina con Olleta, se encontró en 2000 y es continuación de la de Alcober.¹¹⁸ Los restos domésticos estaban al norte de la cloaca. El abandono de estas estructuras parece que puede llevarse «entre finales del S. II y la primera mitad del S. III».

La única cloaca descubierta por ahora de dirección *cardo* es la del solar de la c/ Heroísmo, 5-7 y Añón, 5-13, excavado en 1990 y dirigido por J.A. Pérez Casas. Discurría bajo un *cardo* pavimentado de guijarros de 8.5 m de anchura y se trataba de una cloaca de pequeño tamaño.¹¹⁹

Unos restos algo enigmáticos

El hallazgo de la estructura, que en un principio habíamos interpretado como de carácter hidráulico, de Clavos [55] / Turco [56], que se produjo gracias al seguimiento municipal realizado en 2000 y 2001 con motivo de la renovación de servicios en dichas calles, constituye un buen ejemplo del condicionamiento temporal y espacial, obstáculo habitual en la arqueología urbana, en particular cuando se trata de solares o de los restos arqueológicos en la vía pública, condicionamiento impuesto por el calendario y la ubicación de las zanjas.¹²⁰ Pero en este caso la fortuna hizo posible limitar y reconocer estructuras descubiertas en diferente momento y ubicación, pudiéndose completar así la planimetría en dos hallazgos pertenecientes a la misma construcción a pesar de la distancia entre ambas (Figs. 70 y 71). Está constituida por una gran plataforma de *opus caementicium*; su cierre noroeste fue hallado en la confluencia de la c/ Clavos con la de Heroísmo y delimita un espacio en ángulo recto; el muro de cierre en dirección noroeste/sureste apareció de nuevo en otra intervención posterior y atravesaba la c/ Turco (Fig. 72). Las obras de renovación de servicios no afectaron a la calle Heroísmo, motivo por el cual no se pudo establecer ni el grosor del muro de cierre ni la hipotética continuidad de la estructura hacia dicha calle. La cota más alta de los muros en este sector se encuentra a tan solo 7 cm por debajo del nivel de la calzada, ofreciendo una altura conservada para los muros de 0.74 m desde el pavimento de *opus caementicium* y de 1.48 m desde su arran-

118. Escudero y Galve 2013, 180-2. Esta excavación, realizada entre noviembre de 2000 y enero de 2001, fue dirigida por M.^a Fernanda Blasco y M.^a Luisa de Sus. Los datos que conocemos provienen de un sucinto informe (Blasco y de Sus 2001).

119. Escudero y Galve 2013, 182-5; Pérez Casas 1992b, 199.
120. El seguimiento fue dirigido por la firmante, y contó con la colaboración de Alfredo Blanco, que es también el autor de los dibujos que se presentan. La intervención arqueológica se realizó en diciembre de 2000, y en 2001 se localizó el cierre noroeste y su continuación en la c/ Turco.

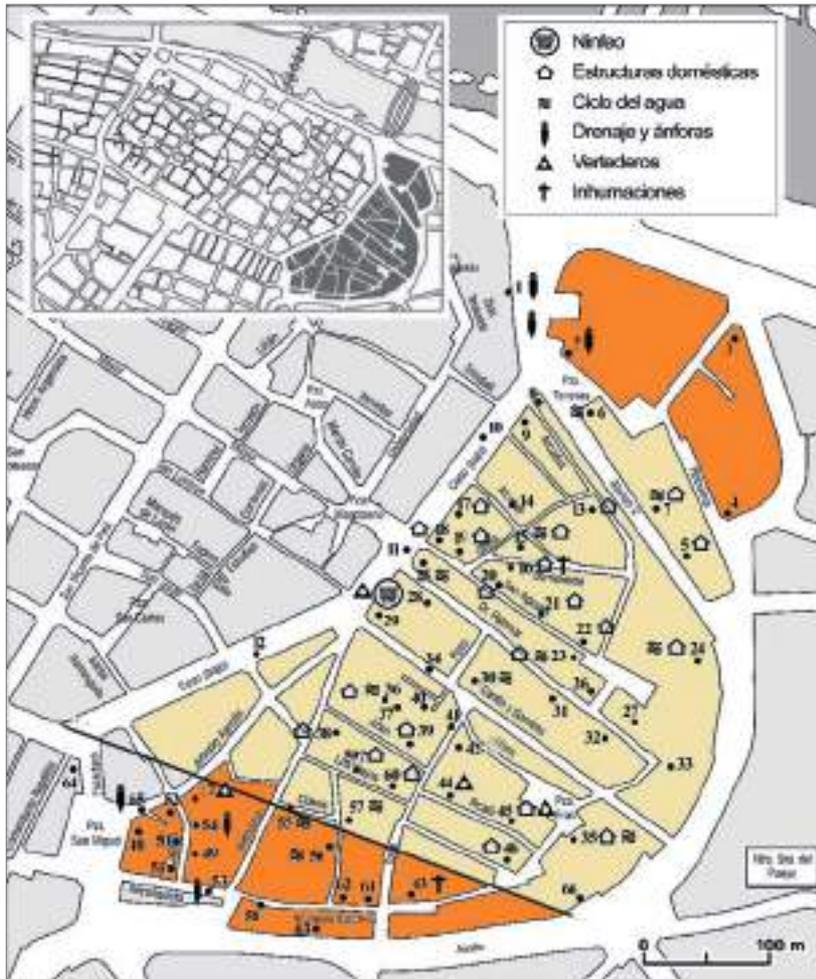


Figura 68. Espacio habitado del vicus. La línea negra que parte desde la esquina del Coso (tramos de muralla de Coso 99 y Coso 101) representa el hipotético trazado de la muralla del siglo I que proponemos. Las zonas coloreadas en otro tono, pese a haberse realizado allí numerosas intervenciones, carecen de hallazgos de habitación.

que sobre la cimentación. Al suelo se le estimó una potencia de 0.73 m, sin poder determinar la posible presencia de lecho de cantos debido a las circunstancias de la obra. Presenta un desarrollo, desconocemos si ininterrumpido, de 18 m de longitud desde el ángulo de la estructura en la calle Heroísmo hasta su ocultamiento bajo la acera de los números pares de la c/ Clavos. La banqueta de cimentación del muro tiene un grosor de 1.5 m y el alzado de 0.9 m.

Los trabajos en la c/ Turco permitieron localizar de nuevo la cimentación del muro. Sobre el plano topográfico de Zaragoza se obtiene una distancia de 51.60 m desde el cierre de la estructura en la c/ Heroísmo hasta la cimentación seccionada de la c/ Turco con una orientación de 125.617 grados para este muro.¹²¹

En la actualidad y, tras observar la similitud entre estos restos y la fábrica de la muralla del siglo I, hay que tener en cuenta la posibilidad de que se trate de esta defensa que desde el ángulo del Coso (tramo de Coso 99 y Coso 101) descendería en línea recta hasta la actual C/ Asalto. De ser así, esta circunstancia explicaría la inexistencia de hallazgos domésticos desde aquí hasta el sur (Figs. 68 y 69).

Finalmente desconocemos la relación o interpretación que pueda darse a restos romanos hallados en el solar de la c/ Turco 9 [57], donde se observó un cambio en la cota del nivel natural “muy posiblemente relacionado con la terraza natural del río Huerva. Este

muros: 204.24; cota superior de la cimentación del muro y arranque del mismo: 202.77. C/ Turco: cota inferior del muro (base sin localizar) en c/ Turco: 201.67; cota terreno natural: 202.37 (no se localizó en ningún punto contacto del terreno natural con niveles arqueológicos).

121. Cotas más representativas: C/ Clavos: superficie de la plataforma: 203.5; máxima cota conservada en los

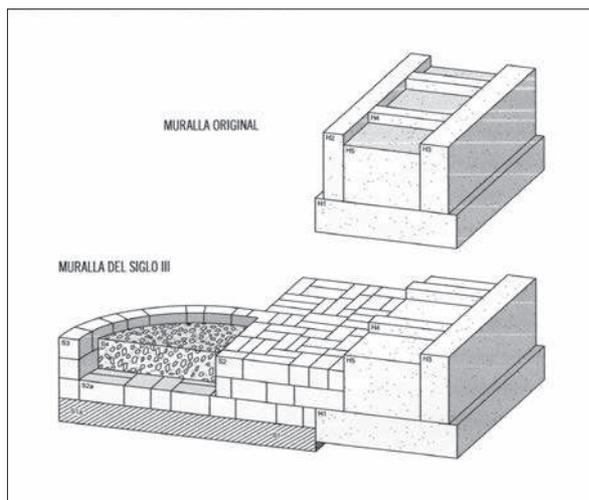


Figura 69. Esquema estructural de la muralla romana en sus fases original (s. I) y definitiva (s. II) [Escudero 2014, 156].

fenómeno explicaría la aparición de restos a una profundidad importante en la cata n.º 1, mientras que la cata n.º 2, realizada a escasa distancia de la anterior, presenta estratos naturales desde cota cero identificándose con la terraza inmediatamente superior del río. A nivel urbanístico, este hecho se refleja en la propia configuración de la calle Turco, que de forma radial se adecúa al terreno buscando dicha línea de terraza” (Fig. 73).¹²²

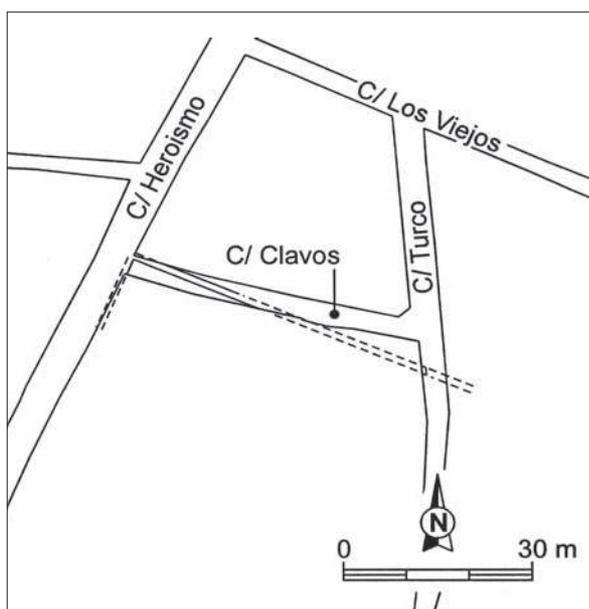


Figura 70. C/ Clavos y C/ Turco. Ubicación.

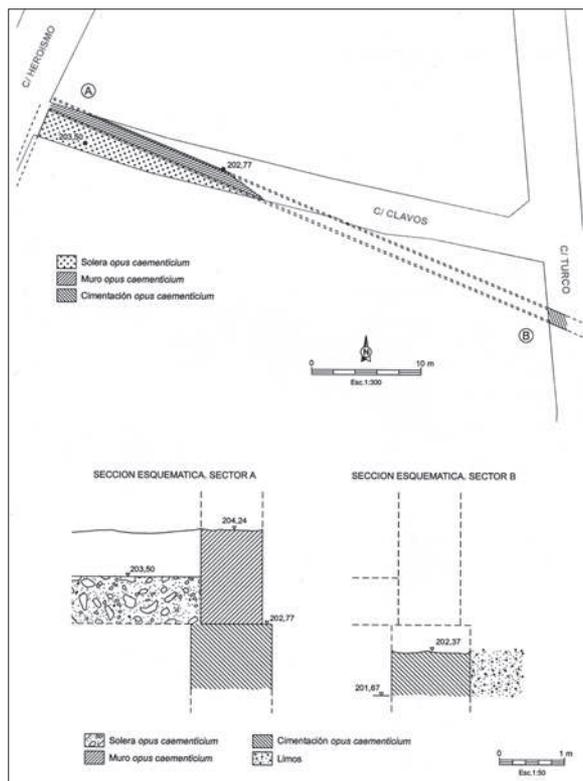


Figura 71. C/ Clavos y C/ Turco. Planimetría y secciones [dibujo: A. Blanco].

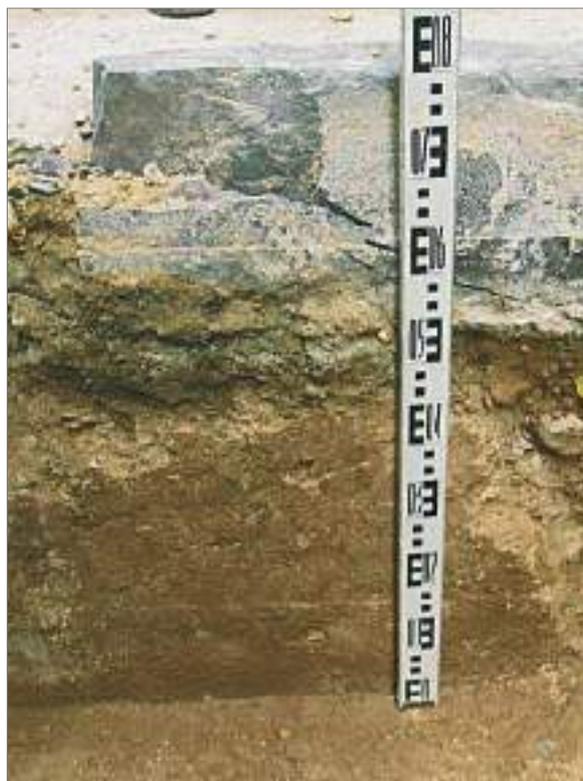


Figura 72. Alzado de *opus caementicium* en c/ Clavos.

122. Casabona y Delgado 1998.



Figura 73. Muro de *opus caementicium* en la c/ Turco donde se aprecia la sección y su cara norte.

Hay una construcción embutida en la muralla de los Sitios (c/ Asalto) [66] que desde hace tiempo es objeto de nuestra atención. Al sudeste de las cisternas de Cantín y Gamboa y Manuela Sancho, paralela al Huerva y sobre la terraza del río, se halla una estructura conservada como base de la muralla del s. XVII-XVIII, límite oriental de la ciudad, de *opus caementicium* que puede interpretarse como la base del acueducto de entrada.¹²³ No puede descartarse que se tratara también de muralla antigua que se perpetuó muchos años después. No ha podido ser investigado a pesar de ser bien visible (Fig. 74).

Otros restos enigmáticos son los aparecidos en la excavación del solar de la c/ Alonso V 7-11. Otra estructura hidráulica fue reconocida todavía más al norte de lo citado hasta aquí en la calle Alonso V, 7-9 y 11 [6], en una excavación arqueológica en 2005-2006, dirigida por José Luis Cebolla y que en el informe de la excavación aparece citada como «cloaca o lateral de un depósito de argamasa hidráulica». Consisten estos restos en una plataforma de *opus caementicium* y dos muros paralelos superpuestos (Fig. 75).¹²⁴ La orientación de uno de los muros de cantos y los de la estructura es la de los cardos de la colonia: 35.6 g el primero y 34.38 g el muro oeste de la estructura, por lo que se confirman las orientaciones de *cardines* y *decumani* también en esta zona de la ciudad.¹²⁵ Su datación más antigua corresponde a época fundacional por el material de su caja de cimentación y su anulación viene dada por el relleno hallado en su interior, que se ha fechado en la segunda mitad del s. II. Por tratarse de un hallazgo demasiado incompleto es arriesgado atribuirle una función determinada, si bien no puede descartarse el haber



Figura 74. Estructura de *o. caementicium* en la muralla de la c/ Asalto.

servido de defensa contra el río también. En la actualidad, y tratando de comparar esta estructura con la fábrica de la primera muralla en San Juan de los Panetes, Mártires y Coso 10, e incluso la nueva sugerencia para el hallazgo de la calle Clavos que acabo de citar, no puede ignorarse su gran similitud con estos restos. ¿Podría tratarse de un muro/muralla de época altoimperial? Su orientación norte-sur y su dirección hacia el río Ebro y hacia el lugar idóneo para el puerto, puede sugerir que formara parte de una estructura potente cuyos parciales hallazgos no ofrecen nada más definitivo.



Figura 75. Estructura hidráulica (¿?) de la calle Alonso V. [J.L. Cebolla].

123. Escudero y Galve 2006, 193.

124. El informe lleva por título *Informe sobre las excavaciones arqueológicas en el solar de la calle Alonso V, n.º 7-11 Zaragoza. Centro Histórico*, documentación inédita a la que hemos tenido acceso por gentileza de D. José Luis Cebolla.

125. Escudero y Galve 2013, 185-7.

Testimonios arqueológicos del *suburbium* tardoimperial

Los vertederos

Planteamos ya en otro trabajo el uso superficial, a veces confuso, de la terminología referida a “basureros”, “vertederos”, “escombreras” o rellenos, que los arqueólogos utilizamos muy a menudo para la época romana.¹²⁶ Nos encontramos en la práctica de la arqueología urbana con el problema habitual de que se desconoce casi siempre la extensión original de estos niveles, debido a la limitación de la superficie impuesta por el límite de la intervención, ya se trate de solares o de la vía urbana, y que su parte superior siempre se encuentra desmontada en épocas posteriores. Al margen de los rellenos citados que queda claro sirvieron para preparar el terreno a urbanizar, los datos disponibles sobre estos vertederos/ basureros en el barrio romano oriental se circunscriben mayoritariamente a la época altoimperial. Testimonio de los primeros se hallaron en la calle Alcalá 3-5 [44] datado en época flavia¹²⁷, Alcalá 9-11[45]¹²⁸ y calle Cadena 15-19 [47].¹²⁹ Muy representativo en cambio es el de la calle Doctor Palomar 4 [28], donde se descubrió parte de la arquitectura de un ninfeo cuya datación sería tardoaugústea o de comienzos de Tiberio; pudo haber estado en uso durante los siglos I y II, y sería abandonado en la primera mitad del siglo IV, cuando el depósito se utilizó como escombrera donde se arrojaron, entre otros elementos, sus restos decorados (cornisas, capitel corintio...¹³⁰).

Resulta interesante la comparación respecto a la cronología de los basureros de esta zona con los datos que poseemos del núcleo central de la ciudad romana, donde son muy numerosos los que se formaron durante los siglos IV y V, como se aprecia en el plano (fig. 76), manifestándose un fenómeno cuya causa será de gran interés tratar de averiguar.

Hallazgos funerarios

Aun siendo escasos los hallazgos de carácter funerarios constituyen un dato novedoso y significativo. Es probable además que pertenecieran a épocas bien diferentes, pudiendo tratarse uno de los que citaremos a época altoimperial, es el caso de los restos arquitectónicos de un posible mausoleo en la calle Manuela Sancho,¹³¹ y otros enterramientos que debieron practicarse en época tardía, en espacios que habían perdido

su habitabilidad, en un momento en que las casas habían sido ya abandonadas a partir de mediados del siglo III. No voy a referirme aquí a la que se conoce en la bibliografía como necrópolis oriental, cuyos hallazgos más representativos ocurrieron en el actual barrio de Las Fuentes, situado al otro lado del río Huerva, en una zona ya alejada de la ciudad romana y en la que no se han encontrado otros elementos culturales que permitan atribuirlos a época antigua.¹³² Es otro el caso de los hallazgos que vamos a comentar, que aparecieron entre estructuras abandonadas o expoliadas.

El hallazgo al que cabe atribuir una datación altoimperial, está constituido por dos grandes fragmentos de *opus caementicium* que ya en alguna ocasión hemos apuntado como parte de un monumento funerario.¹³³ Se encontraron en la excavación del solar de la calle la Torre 23, angular a la de Manuela Sancho 27 [43].¹³⁴ Este era un solar carente de estructuras de época romana, salvo los restos que pensamos pertenecieron a un monumento funerario construido en *opus caementicium* (Figs. 77 y 78). Se trataba de una estructura fracturada en dos partes y su forma era por un lado plana y horizontal, y el arranque de una bóveda de medio cañón. El hallazgo de un cráneo humano en las proximidades es el único fundamento para sustentar la hipótesis de que se tratara de un monumento funerario, y la característica de los restos arquitectónicos de que pueda atribuirse a un sepulcrotorre. Si la muralla antigua discurría por donde proponemos, este mausoleo quedaría ubicado extramuros.

Los hallazgos funerarios de época tardorromana se excavaron en la calle Barrioverde, 12-16 [16].¹³⁵ En este solar se halló el único enterramiento en ánfora conocido en *Caesaraugusta* y contenía los restos de un neonato (Fig. 79). La boca del ánfora estaba tapada con el fondo anular de una jarra engobada. El ánfora parece tratarse de una Keay XIX (bética-lusitana), conocida también como Beltrán 52 o Almagro 51 A-B o Lusitana III, yendo su cronología de finales del siglo III hasta el V avanzado.¹³⁶ Es un ánfora muy frecuente en la necrópolis de San Fructuoso de Tarragona. La ubicación de estos res-

126. Escudero y Galve 2011, 272.

127. Mostalac, Paz y Aguarod 1985, 101.

128. Blanco y Cebolla 1994, 207.

129. Paz 1991, 305.

130. Galve 2004, 28.

131. El hallado en la calle Manuela Sancho estaba situado en una zona exenta de restos domésticos, por lo que su situación sería acorde con la necesidad de que los enterramientos se efectuaran extramuros.

132. Galve y Mostalac 2007, 91-2. Al solar de la c/ Nuestra Señora del Pueyo hay que añadir el de la c/ Pintor Zuloaga s/n, excavación dirigida por J. Cabello en 2000 y que permanece inédita (Cabello 2000 Informe inédito). La observación directa de la documentación facilitada por J. Cabello me ha permitido en principio apuntar una datación tardoantigua para estos restos funerarios.

133. Galve y Mostalac 2007, 85.

134. Excavación dirigida por C. Aguarod y F. A. Escudero en 1986, que permanece inédita.

135. El hallazgo está inédito, y los datos que aquí presentamos proceden del Informe depositado en la Diputación General de Aragón. La excavación se realizó en 2002, fue dirigida por J. Delgado, B. Del Real y F.J. Navarro. Delgado y del Real 2002 informe inédito.

136. Los datos tipológicos y cronológicos han sido amablemente proporcionados por César Carreras, al que solo pudimos facilitarle una fotografía del ánfora.

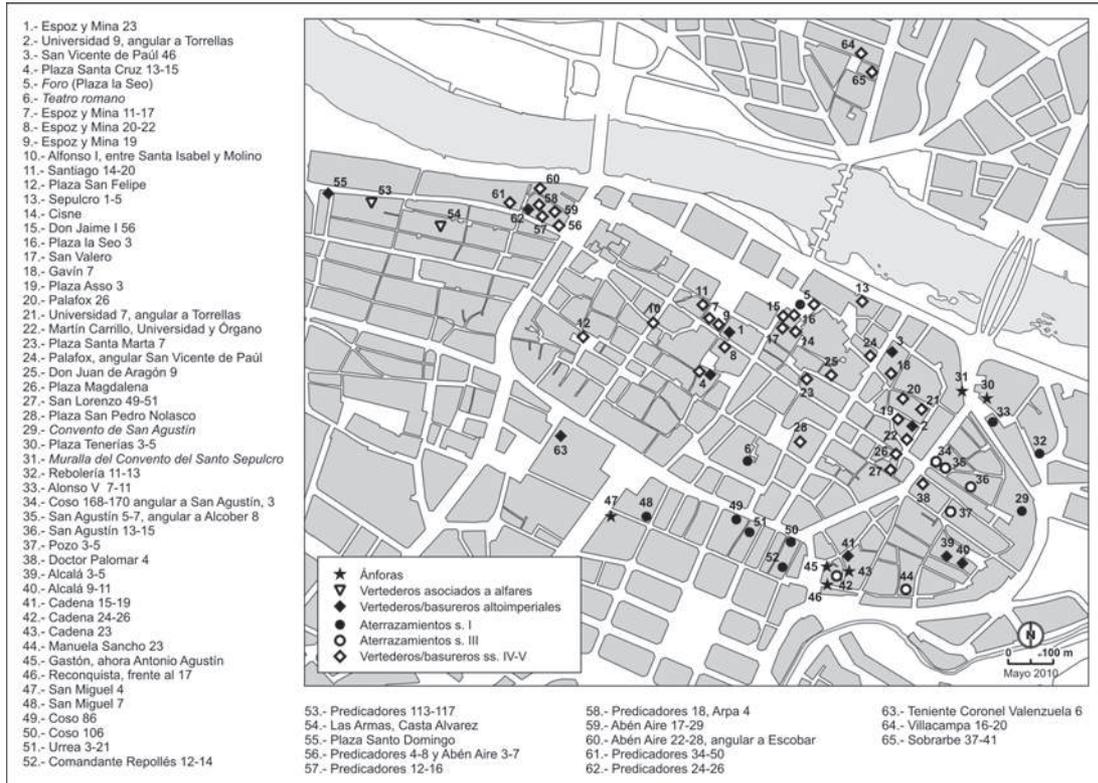


Figura 76. Mapa de hallazgos (Escudero y Galve 2011, Fig. 27, p. 273).



Figura 77. Torre 23/ M.Sancho 27. Fragmentos del monumento [F. Escudero].



Figura 78. Arranque de bóveda del mismo [F. Escudero].

tos funerarios apoya también una datación tardía por hallarse en un lugar despoblado necesariamente y plenamente habitado en época altoimperial.

A unos 10 m de distancia del enterramiento en ánfora anterior se hallaron también, en el mismo solar, los restos de una estructura “de planta circular o ultrasemicircular de unos 5 m de diámetro máximo que probablemente habría que identificar con un pequeño mausoleo o estructura absidial perteneciente a una edificación difícil de determinar al ser imposible documentar el resto de su desarrollo (Figs. 80 y 81). Sobre



Figura 79. Barrioverde 12-16. Inhumación infantil en ánfora (B. Del Rea).

una cimentación de cantos el alzado se realizó con diferentes hiladas de sillares isódomos de caliza y arenisca. Esta estructura irrumpe anulando los restos de las fases anteriores que llegan al último tercio del s. III siendo probablemente de cronología ligeramente posterior¹³⁷. Es imposible pues por lo citado atribuir a esta estructura un carácter funerario con seguridad, aunque así lo sugieran sus excavadores, pues carecemos de otros elementos que no sean su planta circular que podría apuntar a un monumento funerario de cuerpo cilíndrico, cuestión imposible de resolver.¹³⁸ No obstante, la cercanía de la inhumación en ánfora podía marcar la función funeraria de este espacio, y la época que se le

137. Informe citado, p. 3.

138. Son numerosos los paralelos ya desde época altoimperial. Hay en la necrópolis del *suburbium* occidental de Baetulo (Can Peixau) un conjunto funerario que puede servir como paralelo a este de la c/ Barrioverde; se trata también de un edificio funerario de cuerpo cilíndrico que contenía restos de cremación, y en sus proximidades inhumaciones en ánfora (infantiles) y de fosa simple (Antequera y otros 2010, 200-2)



Figura 80. Barrioverde 12-16. Edificio de planta circular en el ángulo superior (B. Del Real).



Figura 81. Restos del mismo (B. Del Real).

supone acercarnos a la idea de un rito ya cristiano, al que podría pertenecer el ánfora y la estructura circular o absidial. Precisamente en este solar aparecieron también importantes estructuras de carácter doméstico, parte de una *domus* de época de Augusto-Tiberio que parece prolongó su vida hasta el último tercio del siglo III. A partir de finales del siglo III y durante el IV se abandonan estas estructuras domésticas y se produce un gran cambio. La historia posterior nos conduce a la utilización del lugar como vertedero y en época islámica como cementerio: medio centenar de tumbas excavadas en niveles del mismo vertedero pertenecientes a la Maqbarah al Quibla.¹³⁹

Los datos expuestos, que son a los que hemos tenido acceso, no parecen ser suficientes para establecer un área funeraria propia en esta zona, sin perjuicio de que hallazgos en el futuro puedan hacerlo. Como tampoco se puede establecer qué tipo de relación tuvo este barrio con la citada área funeraria orien-

139. Galve 2018, 135-168.

tal ubicada en el barrio de Las Fuentes, al otro lado del río Huerva, río que sería franqueado con seguridad con un puente. No olvidemos que hacia aquí se dirigía una vía importante de acceso a la ciudad.

Consideración final

A grandes rasgos, en el barrio romano oriental se tomaron medidas contra las crecidas fluviales con el saneamiento de los terrenos mediante alzados, construcción de diques y fosas sanitarias/ánforas. Es evidente que las condiciones medioambientales adversas protagonizadas por el agua no supusieron un freno a la ocupación urbana de la zona, puesto que para ello los urbanistas romanos contaban con conocimientos técnicos, fruto de una larga experiencia. ¿Por qué tuvieron tanto interés en la parcelación de esta zona, considerándola preferente a las zonas oeste y sur? No hay duda de que la causa está en su ubicación junto al Ebro y a la desembocadura del Huerva, un ángulo privilegiado para un sistema portuario fluvial.

Disfrutaron de agua corriente, fuentes alimentadas por el acueducto que llenaba las cisternas, estanques que recogían el agua de lluvia... El agua, elemento organizador del tejido urbano y también de la distribución de espacios en la propia casa.

La degradación de las estructuras imposibilita identificar restos de cocinas, letrinas...

El plano topográfico de Casañal (1892), y las vistas de la ciudad ya de época moderna (Mazo y Wyn-gaerde) indican una planicie de suave pendiente hacia el NE. El desarrollo del barrio oriental se ha realizado en esta ondulada topografía cuyo límite más bajo y amplio (curva) está indicado por un paso exterior que se origina en la plaza San Miguel y concluye en la plaza Tenerías, y cuyo recorrido puede seguirse a través de la calles Asalto, Manuela Sancho y Alonso V, con unas diferencias altimétricas importantes entre San Miguel y Tenerías, de alrededor de 5 m de diferencia.

Se ha planteado la existencia de un paleocanal cuya huella más apreciable sería la ancha curva de la c/ Asalto.¹⁴⁰ Diversos planteamientos como la navegabilidad del Huerva, la actividad pesquera (no olvidemos que se han hallado anzuelos y redes en este barrio [47]), o la explotación de sus aguas en las orillas para uso artesanal (tintorerías, molinos...) quedan sobre la mesa a la espera de nuevos datos. Su desembocadura en el Ebro, cuyo curso era similar al actual¹⁴¹, actuó de límite y sería testigo de una navegación fluvial intermitente en la Antigüedad¹⁴² y en

época medieval, moderna y contemporánea.¹⁴³ La ausencia de edificios en el sector Tenerías/ Santo Sepulcro indica una gran superficie vacía y saneada para cometidos que desconocemos pero que bien pudo estar al servicio de una economía de puerto. Y para finalizar, reiteramos la idea de que aquí hubo un barrio residencial, cuyas *domus* contaban con redes de agua, fuentes y algunas probablemente ornamentales y estaban conectadas a la red de alcantarillado, así que sus habitantes disfrutaron de confort hasta que tuvieron que abandonarlo para refugiarse tras la nueva muralla u otros lugares.

Bibliografía

- ABBAD DE LOS RÍOS, F. (1957): *Catálogo monumental de España. Zaragoza*. Madrid.
- AGUAROD, M.^oC. (2014): "La casa del Fauno". "Arquitectura doméstica. La vivienda en Caesaraugusta", en *Colonia Caesar Augusta. La ciudad de Augusto*. El Periódico de Aragón. Zaragoza, 120-122.
- AGUAROD, M.^oC. y ERICE, R. (2003): "El puerto de Caesaraugusta", en *Puertos fluviales antiguos: ciudad, desarrollo e infraestructuras*. Actas de las IV Jornadas de Arqueología subacuática. Valencia, 143-55.
- AGUAROD, M.^oC. y MOSTALAC, A. (1986): "1985. Excavaciones realizadas en Zaragoza por el Servicio Municipal de Arqueología", *Museo de Zaragoza. Boletín*, 4, 1985, 313-4.
- ALLINNE, C., (2007): "Les villes romaines face aux inondations. La place des données archéologiques dans l'étude des risques fluviaux". *Géomorphologie: Relief, Processus, Environnement. "Géoarchéologie"*, 1, 61-78.
- ALLINNE, C., GALVE, M.^a P. y CONSTANTE, A. (2012): "Archéologie du risque d'inondation et gestion des zones humides en milieu urbain : le cas de Saragosse (Espagne)", en J.P. BOST (dir.): *L'eau : usages, risques et représentations dans le Sud-Ouest de la Gaule et le Nord de la péninsule Ibérique, de la fin de l'âge du Fer à l'Antiquité tardive (Ile s.a.C.-VIe. s.p.C.)*. *Aquitania Supplément 27- SALDVIE Hors Série*. Burdeos, 49-84.
- ANTEQUERA, F., P. PADRÓS, P., A. RIGO, A. y VÁZQUEZ, D. (2010): "El suburbium occidental de Baetulo", en D. VAQUERIZO (Ed.): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica*. Topografía, usos, función. *Monografías Cordobesas* 18, 173-210.
- ASENSIO, J.A. (1995): *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón*. Caesaraugusta 70. Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1952a): "Exploraciones del Seminario de Arqueología en una casa romana de Zaragoza", *Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas*, 1. Zaragoza, 142-3.
- BELTRÁN, A. (1952b): "Una casa romana en Zaragoza", *II Congreso Nacional de Arqueología*, Madrid 1951. Zaragoza, 439-50.
- BELTRÁN, A. (1976): "La Antigüedad (desde los orígenes hasta el siglo IV)", en A. BELTRÁN, J. M.^a LACARRA y A. CANELLAS: *Historia de Zaragoza, I. Edades Antigua y Media*. Zaragoza, 11-89.
- BELTRÁN, M. (2007): "Topografía y evolución urbana" en F. BELTRÁN (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza*. Colonia Caesar Augusta. «L'Erma» de Bretschneider. Roma, 29-42.

140. Allinne, Galve y Constante 2012, 76, Fig.13.

141. Constante 2009, 267-9.

142. Aguarod y Erice 2003.

143. Mínguez 2008.

- BELTRÁN, M. (2007-2008): "Un triclinio romano en el Museo de Zaragoza", *Veleia* 24-25, en Homenaje a Ignacio Barandiarán Maestu, J. Hernández y J. Santos (coords.), 1113-1121.
- BELTRÁN, M., MOSTALAC, A. y PAZ, J. (2009): *Caesar Augusta. La casa hispanorromana*. Exposición temporal. Zaragoza.
- BELTRÁN, M., SÁNCHEZ, J.J., AGUAROD, M.^a C. y MOSTALAC, A. (1980): *Caesaraugusta I (Campaña 1975-1976). Excavaciones Arqueológicas en España*, 108. Madrid.
- BELTRÁN, M. y MOSTALAC, A. (2007): "Arquitectura doméstica" en F. BELTRÁN (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. («L'Erma» de Bretschneider.) Roma, 71-83.
- BELTRÁN, M. y PAZ, J. (2014): "Arquitectura doméstica. La vivienda en Caesaraugusta", en *Colonia Caesar Augusta. La ciudad de Augusto*. El Periódico de Aragón. Zaragoza, 109-122.
- BLANCO, A. y CEBOLLA, J.L. (1994): "Excavación del solar de la calle Alcalá 9-11 (Zaragoza)", *Arqueología Aragonesa* 1991, 267-70.
- BLASCO, M.^aF. y DE SUS, M.^a L (2001): Informe preliminar de resultados de la excavación arqueológica realizada en el solar de calle Alcober n.º 10-14 angular con calle Olleta (Zaragoza). Informe inédito.
- CABELLO, J. (2000): Informe final sobre la intervención arqueológica de urgencia efectuada en el solar de la c/ Pintor Zuloaga s/n (Bº de Las Fuentes, Zaragoza), n.º Exp.: 188/2000. Informe inédito.
- CARRERAS, C., ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2016): "Las ánforas de la c/ Reconquista (Zaragoza) frente a las inundaciones del Huerva". *III Congreso Internacional de la SECAH-EX OFFICINA HISPANA: Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (R. JÁRREGA y P. BERNI, eds.). Tarragona, 9-14 de diciembre de 2014, 225-239.
- CASABONA, J.F. (2007): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de C/ Pozo 3-5. Zaragoza". *Arqueología Aragonesa* 2006.
- CASABONA, J.F. y DELGADO, J. (1991): "Informe de la excavación del solar de la c/ San Agustín 13-15 (Zaragoza)". *Arqueología Aragonesa* 1988-1989, 349-51.1.
- CASABONA, J.F. y DELGADO, J. (1998): Informe de las catas arqueológicas realizadas en el solar de la calle Turco n.º 9 (Zaragoza). Informe inédito.
- CEBOLLA, J.L. (1997): "Excavación arqueológica del solar de calle Coso 172. Zaragoza. Casco histórico". *Arqueología Aragonesa* 1994. Zaragoza, 269-73.
- CEBOLLA, J.L. (2007): Informe sobre las excavaciones arqueológicas en el solar de la calle Alonso V, n.º 7-11. Zaragoza. Centro Histórico. Informe inédito.
- CEBOLLA, J.L. y BLANCO, A. (1993): "Excavación del solar de la calle Coso 168-70 y calle San Agustín 3 (Zaragoza)". *Arqueología Aragonesa* 1991, 257-62.
- CEBOLLA, J.L., DOMÍNGUEZ, M.^a A. y RUIZ, J. (2004): "La excavación arqueológica del solar de la Plaza de las Tenerías, n.º 3-5, Zaragoza". *Salduie*, 4, 463-472.
- DELGADO, J. (1994): "Informe de la excavación realizada en el solar sito en C/ La Cadena, 23 Zaragoza". *Arqueología Aragonesa*. 1991. Zaragoza, 297-9.
- DELGADO, J. (2001): Informe preliminar de resultados de la excavación arqueológica realizada en el solar de calle Eras n.º 11-13 angular con calle Alcalá n.º 12-14 (Zaragoza)". Exp.: 109/2000/2001
- DELGADO, J. (2006): "Excavación arqueológica en c/ Eras n.º 11-13 angular con c/ Alcalá n.º 12-14". *Arqueología Aragonesa* 1995-2005.
- DELGADO, J. y CASABONA, J.F. (2007): "Excavación arqueológica en c/ Alonso V, 15. Zaragoza". *Arqueología Aragonesa* 1995-2005.
- DELGADO, J. y DEL REAL, B. (2002): Informe de los resultados obtenidos en la excavación arqueológica efectuada en el solar de la calle Barrioverde n.º 12-16 de Zaragoza. Informe inédito.
- DELGADO, J. y DEL REAL, B. (2006): "Intervención arqueológica en c/ San Agustín n.º 5-7 angular a c/ Alcober n.º 8. Zaragoza". *Arqueología Aragonesa* 1995-2005.
- DELGADO, J. y MARTÍNEZ, J.R. (2009): Informe de la excavación arqueológica en C/ Espoz y Mina 20-22/ Santa Cruz 24-28". Informe inédito.
- DEL REAL, B. y DELGADO, J. y PELÁEZ, R. (2001): Informe preliminar de los resultados de las prescripciones dictaminadas por la autoridad cultural tras la excavación arqueológica realizada en el solar sito en C/ Eras n.º 11-13 angular con C/ Alcalá n.º 12-14 (Zaragoza). Exp.: 109/2000/2001.
- DEL REAL, B. (2003): Informe de la excavación arqueológica realizada en el solar de la c/ San Agustín n.º 5-7 angular a c/ Alcober n.º 8. Zaragoza. Informe inédito.
- DEL REAL, B. (2004): "La domus romana de la C/ San Agustín n.º 5-7 de Zaragoza", *Kausis* 2, 20-22.
- DEL REAL, B. (2006): Informe final de la retirada de las estructuras islámicas y resultados de la excavación arqueológica de los niveles romanos en el solar de la c/ Los Viejos n.º 7-13 de Zaragoza.
- DESSALES, H. (2013): *Le partage de l' eau. Fontaines et distribution hydraulique dans l' habitat urbain de l'Italie romaine*. Roma.
- ESCUDERO, F. (2014): "La muralla de Caesaraugusta", en C. Aguero (dir.): *Colonia Caesar Augusta. La ciudad de Augusto*. Zaragoza, 150-158.
- ESCUDERO, F. (2017): "Los restos de la puerta decumana oriental de Caesaraugusta", *Salduie* 17, 79-96.
- ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2006): "Vista de Caesaraugusta", en A. L. SÁNCHEZ y S. RASCÓN (eds.): *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España antigua*. Catálogo de la exposición (Alcalá de Henares: Antiguo Hospital de Santa María la Rica, 3 de octubre de 2006 a 7 de enero de 2007). Alcalá de Henares, 189-97.
- ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2011): "Caesaraugusta", en J. A. REMOLÁ y J. ACERO (eds.): *La gestión de los residuos urbanos en Hispania*. Xavier Dupré Raventós (1956-2006). In memoriam. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LX. Mérida, 255-80.
- ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2013): *Las cloacas de Caesaraugusta y algunos elementos de urbanismo y topografía de la ciudad antigua*. Zaragoza.
- ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2014a): "La red de cloacas de Caesaraugusta", en *Colonia Caesar Augusta. La ciudad de Augusto* (M.^aC. Aguero, dir.), 100-8.
- ESCUDERO, F. y GALVE, M.^a P. (2014b): "Agua, saneamiento y calzadas", en *César Augusto (63 a.C.-14 d.C.). Dos mil años de presencia* (G. Fatás, dir.), 150-5.
- ESCUDERO, F. y de SUS, M.^a L. (2003): "La muralla romana de Zaragoza", en F. Cadiou, D. Hourcade y A. Morillo (coords.): *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales* (Madrid, Casa de Velázquez, 19-20 de Marzo de 2001). León-Madrid, 391-425.
- GALIAY, J. (1946): *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza.
- GALVE, M.^a P. (2004): "Una ciudad consolidada. Caesaraugusta a mediados del siglo I", en A. ÁLVAREZ (coord.): *Zaragoza. Visiones de una ciudad*. Zaragoza, 15-33.

- GALVE, M.^a P. (2008): *La necrópolis occidental de Caesaraugusta en el siglo III*. Zaragoza.
- GALVE, M.^a P. (2010): "El espacio urbano en la Zaragoza islámica: balance y algunas novedades", en J.M. ORTEGA y C. ESCRICHE (eds.): *Primeras Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón. Balances y novedades*. Zaragoza, 157-204.
- GALVE, M.^a P. (2012): "Un *oscillum* en Caesaraugusta", *Salduie* 11-12, 219-227.
- GALVE, M.^a P. (2014): "Zaragoza antigua (*Salduie* y *Caesaraugusta*): Actualidad de la investigación arqueológica". *Monografías Arqueológicas* 49, 43-55.
- GALVE, M.^a P. (2015): "Un ninfeo en el vicus oriental de Caesaraugusta (C/ Dr. Palomar, 8-10. Zaragoza. Spain)", *Salduie* 15, 119-151.
- GALVE, M.^a P. (2018): "Rito y costumbre funeraria en la Zaragoza islámica". *II Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón. Reconstruir Al-Andalus en Aragón* (J. ORTEGA, ed.). Teruel, 109-172.
- GALVE, M.^a P. y P. A. PARACUELLOS (2000): "Ánfora de muria hallada en Caesaraugusta (Zaragoza)". *Salduie* 1, 2000, 241-6.
- GALVE, M.^a P. y MOSTALAC, A. (2007): «Las necrópolis», en F. BELTRÁN (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. («L'Erma» de Bretschneider.). Roma, 85-96.
- GONZÁLEZ, R. y APASTEGUI, E. (2008): «Memoria final de las excavaciones arqueológicas en el solar sito en la c/ Añón n.º 12, del Casco Histórico de Zaragoza». Informe inédito.
- GUIRAL, C. (2016): "Un conjunto de estucos de la Colonia Caesar Augusta (Zaragoza, España)" *La pittura frammentaria di età romana. Metodi di catalogazione e studio dei reperti*. Bolonia, 117-131.
- ÍÑIGUEZ, F. (1959): "La Muralla Romana de Zaragoza". *V Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza, 1957), 253-68. Zaragoza.
- KOPPEL, E. M.^a y RODÀ, I. (2007): "La escultura" en F. BELTRÁN (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. («L'Erma» de Bretschneider.). Roma, 109-22.
- LA FIGUERA, L. de (1927): "El monasterio del Santo Sepulcro de Zaragoza", *Arquitectura*, año IX, 95, 83-90.
- LONGARES, L., PEÑA, J.L. y ESCUDERO, F. (2013): "Aportación a la reconstrucción topográfica de la ciudad romana", en F. de A. ESCUDERO y M.^a P. GALVE: *Las cloacas de Caesaraugusta y algunos elementos de urbanismo y topografía de la ciudad antigua*. Zaragoza, 49-54.
- MÍNGUEZ, J.A. (2008): "Puertos fluviales y navegación histórica", en P. BERNAD (Coor.): *La cultura del agua en Aragón. Usos tradicionales*, 168-181.
- MOSTALAC, A., PAZ, J. y AGUAROD, M.^a del C. (1985): "Hallazgos arqueológicos en Zaragoza", 73-109. Dentro de la ponencia de M. BELTRÁN, A. MOSTALAC, J. PAZ y M.^a del C. AGUAROD: «La Arqueología urbana en Zaragoza», en el congreso: *Arqueología de las Ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza, 1983). Madrid, 59-116.
- MOSTALAC, A., BELTRÁN, M. y CORRAL, M.^a R. (2011): "La decoración pictórica del triclinio de la casa romana de la calle Añón de Zaragoza (España)", en *Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua*. Actas del IX Congreso Internacional de la Association Internationale pour la Peinture Murale Antique [AIPMA]. Zaragoza- Calatayud 21-25 Set. 2004 (Edición científica de C. Guiral Pelegrín), Zaragoza, 255-60.
- NAVARRO, F.J. y DELGADO, J. (2001): Informe preliminar de resultados de la excavación arqueológica realizada en el solar de la calle Eras n.º 11-13 angular con calle Alcalá n.º 12-14 (Zaragoza). Informe inédito.
- PAYUETA, A. (2004): "Extracción de pinturas murales y mosaico en el yacimiento romano de la C/ San Agustín 5-7 de Zaragoza", *Kausis* 2, 23-29.
- PAZ, J. (1991): "Excavación del solar de la calle Antonio Agustín angular a las calles la Cadena y Félix Garcés". *Arqueología Aragonesa 1988-1989*. Zaragoza, 301-5.
- PELLETIER, A. (1982): *L'urbanisme romain sous l'Empire*. París.
- PEÑA, J.L., ESCUDERO, F., RUBIO, V., CONSTANTE, A. y PELLICER, F. (2009): «Geographical contributions concerning the Roman city wall of Caesaraugusta in the sector of the Santo Sepulcro (Zaragoza, Spain)», en M. de DAPPER, F. VERMEULEN, S. DEPREZ y D. TAELEMAN, (Eds.): *Old man river Geo-archaeological aspects of rivers and river plains*. Akademia Press. Gante, 541-51.
- PÉREZ-CASAS, J.A. (1992a): "Restos de urbanismo romano complejo en el solar de la C/ Arcadas, angular a la c/ Olleta, de Zaragoza". *Arqueología Aragonesa 1990*. Zaragoza, 201-203.
- PÉREZ-CASAS, J.A. (1992b): "Excavación de estructuras domésticas de época altoimperial romana, en el solar de C/ Heroísmo, angular con C/ Añón, de Zaragoza". *Arqueología Aragonesa 1990*, Zaragoza, 197-200.
- PÉREZ-CASAS, J.A. (2006): "Excavación arqueológica en C/ Estrella n.º 1-3. Zaragoza", *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.
- PESAVENTO MATTIOLI, S. (1998): dir.: *Bonifiche e drenaggi con anfore in epoca romana: aspetti tecnici e topografici*. Padova.
- SUS, de, M.^a L. y DELGADO, J. (2006): "Excavaciones arqueológicas en el solar de C/ Añón 15-25 angular a C/ La Torre n.º 10. Zaragoza". *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.
- SUS, M.^a L. y B. Del REAL: «Informe preliminar de resultados de la excavación arqueológica realizada en el solar de calle Alcober n.º 10-14 angular con calle Olleta (Zaragoza)». Informe inédito.
- URIBE, P. (2015): *La arquitectura doméstica urbana romana en el valle medio del Ebro (siglos II a.C.-III p.C.)*, Burdeos.
- VAQUERIZO, D. (2010): *Necrópolis urbanas en Baetica*. Tarragona.
- VILADÉS, J. M.^a (1994): «Informe de la excavación del solar de la C/ La Torre angular a la C/ Noria de Zaragoza», en *Arqueología Aragonesa 1992*. Zaragoza, 195-7.
- VILADÉS, J. M.^a (2006): Memoria de las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle San Agustín n.º 26 del Casco Histórico de Zaragoza. Informe inédito.
- VILADÉS, J. M.^a y GONZÁLEZ, R. (2006): "Excavación arqueológica del solar c/ San Agustín n.ºs. 27-29". *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.